



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA  
CARRERA DE PSICOLOGÍA**

**ATRIBUCIONES HACIA LA INFIDELIDAD**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTA:**

**ITZEL JAQUELIN RODRÍGUEZ SERVIN**

**DIRECTOR DE TESIS:**

**MTRO: JUAN C. MARTÍNEZ BERRIOZABAL**

**COMITE:**

**DR. JOSÉ MARCOS BUSTOS AGUAYO**

**DR. RODOLFO HIPÓLITO CORONA MIRANDA**

**DR. JOSÉ DE JESÚS SILVA BAUTISTA**

**LIC. LEONEL ROMERO URIBE**





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

	Pág.
<b>Resumen</b>	<b>1</b>
<b>Introducción</b>	<b>2</b>
<b>Capítulo 1</b>	
Teorías de la atribución	6
Causalidad fenoménica y análisis de la acción: <i>la “psicología ingenua” de Heider</i>	6
Teoría de la inferencia correspondiente	7
Teoría de la covarianza y de la configuración de Kelley	9
La teoría de las atribuciones del éxito y del fracaso de Weiner	9
Funciones de las atribuciones	10
Función de control	10
Función de autoestima	11
Función de autorepresentación	11
Consecuencias de las atribuciones	11
Cognitivo-enjuiciadoras	11
Consecuencias conductuales	12
Consecuencias afectivas	13
<b>Capítulo 2</b>	
La pareja	
Reseña histórica de las relaciones de pareja	14
Definiciones	25
¿Por qué elegimos a nuestra pareja?	27
Mitos en la pareja	30
El matrimonio	32

	<b>Pág.</b>
<b>Capítulo 3</b>	
Relaciones de pareja e infidelidad	
Reseña histórica de la infidelidad	<b>34</b>
Alrededor del mundo	<b>35</b>
En México	<b>37</b>
Época Prehispánica	<b>37</b>
Época Colonial	<b>38</b>
Época Independiente	<b>39</b>
Época Actual	<b>40</b>
Definiciones	<b>40</b>
Causas de la infidelidad en las relaciones de pareja	<b>43</b>
Falta de amor/cariño	<b>47</b>
Educación e ideología	<b>47</b>
Insatisfacción marital	<b>47</b>
Aburrimiento	<b>48</b>
Baja autoestima	<b>48</b>
Insatisfacción sexual	<b>48</b>
Problemas de comunicación	<b>50</b>
Características de la personalidad	<b>50</b>
Tipos de infidelidad	<b>52</b>
Consecuencias de la infidelidad	<b>57</b>
Consecuencias de tipo positivo	<b>57</b>
Consecuencias de tipo negativo	<b>57</b>
 <b>Capítulo 4</b>	
Atribuciones e infidelidad	
Atribuciones hacia la infidelidad	<b>61</b>
Atribuciones femeninas	<b>62</b>
Atribuciones masculinas	<b>63</b>

	<b>Pàg.</b>
<b>Capítulo 5</b>	
<b>Metodología</b>	<b>66</b>
Resultados	<b>69</b>
Análisis descriptivo	<b>69</b>
Análisis factorial	<b>75</b>
Análisis inferencial	<b>78</b>
Prueba t	<b>78</b>
ANOVA	<b>79</b>
Análisis de regresión	<b>99</b>
Discusión	<b>101</b>
Conclusiones	<b>109</b>
<b>Anexo</b>	<b>112</b>
<b>Referencias bibliográficas</b>	<b>119</b>

# AGRADECIMIENTOS

A la UNAM, máxima casa de estudios  
por cobijarme durante todos estos  
años en sus aulas, por formarme  
y regalarme los mejores momentos de mi vida  
Académica.

A mi tutor Juan Martínez, por su enorme paciencia  
guía y apoyo.

A mis sinodales,  
Jesús Silva, Rodolfo Hipólito, Leonel Uribe y José Bustos  
por sus acertadas observaciones y apoyo.

A los profesores y compañeros,  
que fueron importantes en mi formación,  
por hacer del tiempo compartido  
algo inolvidable.

# DEDICATORIAS

A mí mamá y papá Con;  
por ser ese soporte que mi psique necesitaba.

A mí mamá por enseñarme que querer es poder  
por todo lo que has hecho y sé seguirás haciendo por mí

Te amo!!!

A Roberto mi máxima inspiración,  
por ser parte imprescindible  
en ésta cadena de significantes,  
porque siempre pensaré que el tiempo nos  
jugó una mala pasada y que es justo que compartamos esta vida,  
porque eres lo mejor que la UNAM y la vida me hayan regalado

Te amo Bonito!!!

A mis eternos compañeros de vida,  
mis hermanos Benjamín, Gloria y Sirlene  
porque sé que estarán ahí siempre,  
y sé que ustedes también saben cuentan conmigo.

A mis encantadores sobrinos,  
Yoselin, Mario, Frank, Edgar, Sirlene, Benja y Fer;  
por ser parte importante de las sonrisas en mi rostro;

Los amo!!!!

A Norberto,  
porque sé que estás ahí cuando pareciera  
todos se han ido.  
por las sonrisas y el llanto,  
por todo eso y mucho más  
gracias hermano.

A Pilar,  
por formar parte importante  
de esta conciencia que a veces parece desvariar  
y otorgarle sentido de realidad.

## Resumen

Se llevó a cabo una investigación para conocer cuáles son las principales atribuciones que hacen hombres y mujeres hacia la infidelidad. Según Gómez (2003), la infidelidad es cuando en una pareja, uno de los cónyuges se involucra con un tercero. Así las atribuciones, son entendidas por Heider (1958), como el deseo del hombre por conocer las fuentes de sus experiencias, saber de donde vienen y de donde surgen, no solamente por curiosidad, sino porque también ésta atribución le permite comprender su mundo así como predecir y controlar los acontecimientos referentes a él y los demás. Se empleó un instrumento de medición conformado por una escala tipo Likert; el cual se aplicó a 50 hombres fieles y 50 hombres infieles, así como a 50 mujeres fieles y 50 mujeres infieles. Se analizaron los datos por medio de Frecuencia Factorial, Alfa de Crombach, Correlación y ANOVA y los resultados indican que con respecto a la edad los sujetos de 39 a 55 años ( $x=3.1456$ ), están de acuerdo con la atribución a la infidelidad a un aspecto sexual. Ahora bien con respecto al sexo de nuestros participantes, se hace esta atribución al aspecto sexual, no habiendo gran diferencia entre hombres ( $x=3.2943$ ) y mujeres ( $x=3.7114$ ). Los participantes opinaron que dentro de las atribuciones para que exista una infidelidad se encuentran factores que a su vez llevan a la pareja a lo que llamamos insatisfacción, como los son algunos aspectos de la educación que recibimos en casa, aunadas a las necesidades sexuales que en ocasiones la pareja se niega a compartir, golpeando seriamente la autoestima, cayendo finalmente en la cuenta de que hay una incompatibilidad en la pareja, generando aburrimiento. Además de encontrar que las personas que serán infieles, se lo atribuirán al aburrimiento (.025).

## Introducción

Actualmente la relación de pareja tiene implicaciones distintas a las que tuvo en otras épocas, el fenómeno del que hablaremos no sólo se ha observado en las últimas fechas ni es exclusiva del cambio y ritmo de vida actual, ya que la infidelidad se ha dado a lo largo de la historia de la humanidad.

Se ha sostenido que el núcleo fundamental de la sociedad es la familia monógama, lo que parece ofrecer el mejor apoyo para la procreación de hijos. Sin embargo, el argumento es insostenible ante el alto índice de divorcios y separaciones, por ejemplo en nuestro país, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2010) informó que los divorcios en México presentan una tendencia a la alza de cerca de 4 por ciento anual y destaca en su más reciente informe que 73.3 por ciento de los matrimonios son de jóvenes de entre 15 y 29 años de edad. Lo que en cifras representa que por cada 100 enlaces en el país, hubo 11.8 divorcios; en el año 2000 fue de 7.4 y en 1970 de 3.2, lo que ahora nos está situando a cifras similares a las de Estados Unidos.

Ahora bien, quince entidades federativas superan el indicador nacional, las que presentan los valores más altos son: Baja California (31.8), Chihuahua (30.6), Aguascalientes (20.4), Colima (19.6) y Yucatán (19.2); en contraste, las proporciones menores se registran en Tlaxcala (2.0), Oaxaca (2.1), Guerrero (5.1) e Hidalgo (6.9).

Es necesario considerar que las atribuciones y los efectos de la infidelidad no son generales, ya que estos van a depender, de las características de la pareja y de los miembros de la misma, y no es difícil imaginar que la mayoría de las parejas consideran la monogamia como una de las bases del matrimonio, sin tener en cuenta la existencia de evidencia biológica y antropológica que muestra que los humanos han sido propensos a tener múltiples compañeros sexuales; pues vivimos en una sociedad en donde se tiene como forma aceptable la monogamia, por lo cual la infidelidad es mal vista por la mayoría de la gente, pues ésta se define como una traición a una promesa que la pareja acordó en un convenio entre dos ya sea implícito o explícito, (Ford, 1998). Así mismo es importante destacar que dentro de las parejas puede existir la infidelidad por parte de uno ó ambos cónyuges, ésta

tiene causa desde biológicas, sociales y principalmente de pareja, pues dentro de la dinámica de pareja se inicia.

De esta manera el siguiente trabajo esta organizado en cinco capítulos, en el primero hablaremos de la importancia de las atribuciones para que posteriormente podamos relacionarlo con el fenómeno de la infidelidad, ya que de acuerdo con Heider (1958), el deseo del hombre por conocer las fuentes de sus experiencias, saber de donde vienen y de donde surgen, no solamente por curiosidad, sino porque también ésta atribución le permite comprender su mundo así como predecir y controlar los acontecimientos referentes a él y los demás.

En el segundo capítulo haremos una breve reseña historia de las relaciones de pareja, mencionaremos algunas de sus definiciones y trataremos de explicar porqué elegimos a nuestras parejas. Así como mitos que giran en torno a las relaciones de pareja y el matrimonio, en donde es importante tomar en cuenta todos los factores que giran en torno a ésta decisión, como las concepciones propias de la pareja de acuerdo a los procesos socio-culturales que se presentan en América Latina y sobre todo en México, (Andino, 2007), sin embargo esto se desarrollará más ampliamente en el capítulo tres el cuál se refiere a las relaciones de pareja y la infidelidad en donde también se hablará de una reseña histórica de dicho fenómeno, y de cómo las relaciones de pareja se ven afectadas con el paso del tiempo y cambian inevitablemente, por la dinámica propia de tener una pareja y convivir con ella, cambiando los valores, sentimientos, emociones, motivaciones, etcétera; creando conflictos, uno de los cuales puede ser la infidelidad, ya que esta es vista como una ruptura del compromiso que se adquirió al contraer y formalizar la relación de pareja. De la infidelidad, se citaran algunas de su definiciones, de las cuales se retomara la referida por Eisenberg (1999), quién dice que la Infidelidad, representa una “violación o traición a una promesa o a un voto que la pareja acordó en un convenio exclusivo entre dos, independientemente de si hubo o no, algún convenio formal ante la ley, no se refiere necesariamente al coito sexual con el tercer involucrado y que además es un fenómeno multicausal que no sólo involucra factores sexuales, sino también factores biológicos y psicológicos”; la cual es adecuada para el desarrollo de la presente investigación. En este

mismo capítulo hablaremos de las posibles atribuciones que llevarían a hombres y mujeres hacia la infidelidad, entre ellas los problemas de insatisfacción marital, falta de cariño/amor, problemas de comunicación, educación/ideología, aburrimiento, baja autoestima e insatisfacción sexual, y cómo estos podrían intervenir para que figure la infidelidad dentro de la relación de pareja, así como sus posibles tipos y sus consecuencias.

En el cuarto capítulo hablaremos de las atribuciones hacia la infidelidad, aquí hablaremos de cómo las personas se explican el fenómeno de la infidelidad o tratan de explicárselo, no hay un patrón determinado de conducta; de la misma manera que las atribuciones hacia la infidelidad cambian dependiendo del género, es por ello que en el último capítulo de la presente investigación tenemos como objetivo establecer cuáles son las atribuciones hacia la infidelidad en las parejas, por lo que esperamos que el instrumento elaborado pueda arrojar una información adecuada para poder analizarla y comprobar nuestras hipótesis acerca de las diferencias que hay entre las atribuciones hacia la infidelidad entre hombres y mujeres fieles e infieles.

Dicho ya el objetivo nos queda decir que se realizó un estudio de tipo descriptivo, de campo y transversal, el diseño que se realizó fue multivariado con una muestra no probabilística y por cuota, donde fueron 50 hombres fieles y 50 mujeres fieles y 50 hombres infieles y 50 mujeres infieles, se realizó un instrumento que consta de 40 reactivos tipo Likert, donde se tomaron en cuenta las siguientes categorías: falta de cariño/amor, soledad, situacionales, educación/ideología, incompatibilidad, insatisfacción, aburrimiento, baja autoestima y aspectos sexuales, donde también se incluyeron variables sociodemográficas como: sexo, edad, estado civil, si tiene hijos o no. El tipo de análisis que se realizó fue paramétrico, con el cual se realizó: a) análisis de frecuencias y porcentajes, b) análisis descriptivo, c) análisis inferencial, y d) pruebas estadísticas como: análisis factorial (validez), prueba de Crombach (confiabilidad), Correlación de Pearson, ANOVA y análisis de regresión.

Dentro resultados encontrados en esta investigación, con respecto a la edad los sujetos de 39 a 55 años ( $x=3.1456$ ), están de acuerdo con la atribución a la infidelidad a un aspecto sexual. En cuanto al sexo de nuestros

participantes, se hace esta atribución al aspecto sexual, no habiendo gran diferencia entre hombres ( $x=3.2943$ ) y mujeres ( $x=3.7114$ ). Los participantes opinaron que dentro de las atribuciones para que exista una infidelidad se encuentran factores que a su vez llevan a la pareja a lo que llamamos insatisfacción, como los son algunos aspectos de la educación que recibimos en casa, aunadas a las necesidades sexuales que en ocasiones la pareja se niega a compartir, golpeando seriamente la autoestima, buscando reafirmarla con un tercero; cayendo finalmente en la cuenta de que hay una incompatibilidad en la pareja, generando aburrimiento. Además de encontrar que las personas que serán infieles, lo serán a causa del aburrimiento (.025).

*"Yo no lo sé de cierto. Lo supongo"*  
*Jaime Sabines*

## CAPITULO 1

### Teorías de la atribución

El proceso que conduce a interpretar la conducta a partir de sus causas, recibe el nombre de proceso atributivo. Heider (1958) fue el primer autor que abordó el estudio de esta cuestión, y realizó un buen número de experimentos y gran parte de su elaboración teórica explica la tendencia de las personas a buscar causas de los sucesos que ocurren a su alrededor, especialmente de aquellos que resultan extraños o se salen de la norma.

#### **Causalidad fenoménica y análisis de la acción: La "psicología ingenua" de Heider.**

La psicología ingenua de Heider (1958, cit. Por Hewstone, 1992) pretendía formular los procesos a través de los cuales un observador no calificado, o psicólogo ingenuo, entiende las acciones ajenas.

En el artículo, Social Perception and Phenomenal Causality, Heider (1994, cit. por Hewstone, Op Cit.) introdujo las dos nociones clave de formación unitaria y de las personas como prototipo de orígenes. La primera se refería al proceso mediante el cual origen (causa) y efecto, acto y actor, se contemplan como partes de una unidad causal. Y la segunda se refiere al nexo entre el actor y el acto en su influencia recíproca, a la que Heider llamó "la influencia de la integración causal" en las relaciones entre las partes, afirmando que los actos están imbuidos de las características de las personas a las que se atribuye. Heider, influido por los principios de organización perceptiva de Wertheimer (1923, cit. Por Hewstone, Ibid) se interesó especialmente por los grados variables de similitud entre las dos partes de la unidad considerando así que factores como similitud y proximidad determinan el lugar de la atribución.

Heider (1958), pensaba que la tendencia a percibir a las personas como orígenes de diversos modos en la percepción social y, realmente, conduce a subestimar otros factores responsables de un efecto. Los cambios ambientales son debidos casi siempre a actos de personas combinados con otros factores. Existe la tendencia a atribuir exclusivamente a las personas, algo que Heider denominó como el “error fundamental de la atribución. (Ross, 1997).

Heider (1958 cit. por Morales, 1994), hace una segunda aportación, la distinción crucial entre causas personales y causas situacionales, todas aquellas afirmaciones descriptivas que hacen referencia, por un lado, a factores, y por otro a cuestiones ambientales. La tercera aportación se considera una afirmación de la dicotomía personal-situacional. Heider sugería que las disposiciones personales se deducen con más facilidad de acciones intencionales que de acciones no intencionales, y expuso tres criterios para realizar deducciones sobre intencionalidad:

Equifinalidad: O acción no centrada en los medios sino orientada a los fines,

Causalidad local: Las personas que se contemplan como agentes de la acción y no como receptores pasivos de las fuerzas ambientales.

Esfuerzo: Se presume que las personas se esfuerzan más por lograr sus efectos o fines propios.

La cuarta idea nuclear de Heider (1958) fue su respuesta a la cuestión de porqué unas veces atribuimos los efectos a la persona, otras al objeto, e incluso otras a las condiciones mediadoras. Identificó tres elementos importantes de la información atributiva “factores propios del preceptor”, “propiedades del objeto” y “condiciones mediadoras”.

### **Teoría de la inferencia correspondiente**

Esta teoría nos habla de que la finalidad del proceso atributivo es deducir que el comportamiento observado y la intención que lo produce se corresponden con ciertas cualidades estables subyacentes en la persona o actor. La meta de

la teoría de la inferencia correspondiente es construir una teoría capaz y explicar sistemáticamente las inferencias de un receptor acerca de lo que un actor pretende conseguir con una acción concreta. El concepto central de la teoría, hace referencia al juicio del receptor respecto de que el comportamiento del actor sea causado por –o se corresponda con- un característica concreta. Existen dos estudios fundamentales en el proceso de inferir disposiciones personales: la atribución de intenciones y la atribución de disposiciones.

La atribución de intenciones: para inferir qué, determinados efectos de la acción son intencionados, el receptor debe creer que el actor conoce las consecuencias de su acción, así como poseer la capacidad para realizar. Según la teoría de Jones y Davis (1965, Hewstone, 1992), el receptor procesa la información retrocediendo desde los efectos, a través de las acciones, hasta las inferencias sobre conocimientos y capacidades. Sin embargo algunas disposiciones se definen en función de comportamientos no intencionales, como pueden ser el descuido, la torpeza y el olvido. Convirtiendo que esta teoría sólo sea aplique a acciones que contengan cierto elemento de opción, y no acontecimientos que puedan ser voluntarios.

Atribución de disposiciones: el receptor puede comenzar esta fase del proceso atributivo comparando las consecuencias de acciones elegidas y no elegidas, para lo que suele utilizarse el principio de efectos no comunes: un receptor hace una inferencia correspondiente cuando la acción elegida tiene algunas consecuencias relativamente singulares o no comunes. También tienen importancia las convicciones del receptor acerca de lo que otras personas harían en idénticas situaciones (conveniencia social). Las inferencias correspondientes se revelan fuertes cuando las consecuencias del comportamiento elegido son socialmente inconvenientes.

El mayor logro de la investigación que tenía como punto de partida esta teoría, consistió en explorar el área de los *sesgos en la atribución*, en donde podemos distinguir, a Jones y Davis (1965, cit. por Hewstone, Op Cit.), con la identificación de la expresión relevancia hedonística, la cual se refería a los efectos positivos y negativos que las elecciones del actor ejercen sobre el receptor, tanto más probable será que éste haga la inferencia correspondiente

y un juicio externo (positivo o negativo) de otra persona (Jones y De Charms, 1957, cit. por Hewstone, Ibid).

### **Teoría de la covarianza y de la configuración de Kelley**

Las aportaciones de Kelley (1967) a la teoría de las atribuciones iniciaron al plantear la cuestión de la información que se utiliza para desembocar en la atribución causal y esbozó dos casos diferentes en función de la cantidad de información de dispone el receptor, la primera de ellas es la Covariación de un efecto observado y sus causas posibles. Kelley (1983) expuso el principio de Covariación como una versión ingenua del método diferencial de J.S Mill: “el efecto se atribuye a aquella condición que está presente cuando el efecto está presente, y que está ausente cuando lo está el efecto” (Kelley, Op. Cit, Pág. 88) basó su modelo en el análisis de varianza.

El segundo caso es la Configuración, el perceptor afronta una única observación, y ha de tener en cuenta la configuración de aquellos factores que son causas plausibles del efecto observado. Kelley (1983) trazó las líneas principales de esquemas causales a partir de los que se generarían otros. Uno de los más simples es la causa suficiente múltiple (MSC), y sugiere la idea de que en efecto se produce cuando está presente o la causa A, o la causa B, o ambas a la vez.

Parte del atractivo de los esquemas causales estriba en que permiten que el receptor, partiendo de la presencia o ausencia de determinadas causas, pronostique efectos y que, dado un efecto, el receptor pueda generar inferencias sobre sus causas subyacentes.

### **La teoría de las atribuciones del éxito y del fracaso de Weiner**

Weiner (1985, cit. por Hewstone, 1992) y sus colaboradores desarrollaron en el curso de varios años un planteamiento multidimensional y perfeccionado de la estructura de la causalidad percibida. Este mismo autor desarrolló una taxonomía de causas que especifica sus propiedades subyacentes en función de tres dimensiones:

Lugar: referido a la conocida ubicación de una causa interna o externa a la persona.

Estabilidad: referida a la naturaleza temporal de una causa, que varía de estable (invariable) a inestable (variable).

Controlabilidad: que se refiere al grado de influencia volitiva que puede ejercerse sobre una causa.

Weiner convirtió su planteamiento en una importante teoría sobre logros y emociones, y su valor radica en que permite superar la simplicidad de una diferenciación interna-externa. Pudo contemplar la capacidad y el esfuerzo como una causa interna del éxito, pero además la capacidad es clasificable como estable/incontrolable y el esfuerzo como inestable/controlable. La estructura tridimensional de Weiner recibió un fuerte respaldo del estudio de análisis factorial realizado por Meyer (1980, Cit. por Hewstone, Op. Cit) quién reveló que las atribuciones que la gente hace del éxito y del fracaso reflejan dimensiones identificables que ciertamente corresponden con las propuestas por Weiner. Es decir, traduce las atribuciones de los sujetos a dimensiones causales, evitando el error fundamental de investigación (Russell 1986, cit. por Myers, 1995).

### **Función de las atribuciones**

#### Función de control

En la función de control los procesos atributivos deben entenderse como medios de impulsar y mantener un ejercicio eficaz de control del mundo.

La finalidad del análisis causal es la de un control eficaz (Kelley, 1983). Es la función controladora de la atribución la que nos ayuda a entender una amplia gama de fenómenos atributivos contra intuitivos. Las personas suelen desdeñar a quienes son víctimas de sucesos negativos, en un intento por apoyar la creencia de que ellas nos les sucederían acontecimientos semejantes, la hipótesis del mundo justo (Ryan, 1971, cit. por Hewstone, 1992).

Existen pruebas de auto atribuciones de culpa, por ejemplo, en quienes tienen hijos con leucemia (Bains, 1983; Langer, 1975; Wortman, 1976, cit. por Hewstone, Op. Cit). Al parecer la autoinculpación ayuda a entender un suceso que de otro modo hubiera resultado inexplicable, y transmite la implicación de que él o ella podrían impedir que tales hechos volverían a ocurrir.

Aunque esto puede resultar poco creíble y aunque la percepción de control sea ilusoria, aumenta la esperanza y fortalece la propia capacidad de hacer frente a estímulos adversos.

#### Función de autoestima

En la función de autoestima, poco se difiere de que la autoestima positiva es esencial para un buen estado emocional, función de la que es ejemplo la necesidad que siente la gente de proteger, comprobar o intensificar sus sensación de valía y eficacia personal (Greenwald, 1980 cit. por 1995). Las pruebas de esta función proceden mayormente de estudios en los que se establecían comparaciones entre atribuciones de éxito y de fracaso. Las atribuciones atienden a una función de autoestima, hasta el extremo de que son relativamente internas en lo referente al éxito, y relativamente externas en cuanto al fracaso (Weary, 1981, cit. por Myers, Op. Cit.).

#### Función de autorepresentación

En la función de autopresentación, el individuo puede controlar potencialmente la visión que otros tienen de él, comunicando atribuciones planeadas para ganarse la aprobación pública y evitar toda turbación (Baumeister, 1982, cit. por Hewstone, 1992).

### **Consecuencias de las atribuciones**

#### Cognitivo-enjuiciadoras

Algunas de las consecuencias que provoca la atribución causal son las cognitivo-enjuiciadoras, en donde el procesamiento cognitivo de información y en el enjuiciamiento social figuran como primer instancia, la memoria de

información social, en la que el efecto que se tiene del acto de realizar una atribución, este mismo acto proviene de la memoria del evento que la provocó. Wells (1982, cit. por Myers, 1995), llegó a la conclusión de que la memoria únicamente se ve afectada cuando se hace una atribución causal inequívoca, es decir a la persona o a la situación. Curiosamente la memorizaciones no son necesariamente más precisas inmediatamente después de una atribución, sino cuando incluyen inferencias basadas en las atribuciones del receptor, de modo tal que parecen “reconstruirse” usando atribuciones.

Las atribuciones causales también influyen en la persistencia de las convicciones. Anderson (1980, cit. por Miles, 1992) ya había afirmado que contribuyen a organizar la información social, pero que pueden independizarse de los datos en que se basaban originalmente.

Kulik (1983, cit. por Perman, 1989) comprobó que la percepción de la importancia causal de factores situacionales se ve influida por el grado en que su comportamiento observado es coherente con las convicciones previas sobre el actor.

### Consecuencias conductuales

Referente a las consecuencias conductuales, Yarkin, Harvey y Bloxom (1981, cit. por Miles 1992) pretendieron evaluar directamente el papel de las atribuciones causales en la relación entre la información sobre una persona y la interacción social con ella. Pusieron de manifiesto la importancia de la representación cognoscitiva del receptor con respecto a otra persona. Asociando las representaciones relativamente positivas con respecto a una persona (Relacionadas con la salud mental, o con su orientación sexual), y a las atribuciones positivas al comportamiento de acercamiento, se situaba a la atribución en correlación muy positiva con el comportamiento.

Es obviamente importante la documentación existente sobre expectativas interpersonales y profecías autosatisfactorias (Darley y Fazio, 1980, cit. por Hewstone, 1993), lo que significa cómo una persona puede imponer una expectativa a otra (objetivo), de modo tal que el comportamiento de este último la confirme. Los trabajos de Snyder (1978, cit. en Morales, 1994)

versaban sobre la confirmación conductual, es decir, sobre la idea de que nuestras convicciones acerca de otra persona pueden influir tanto en la interacción social como en el hecho de dar lugar a que el comportamiento de esa otra persona confirme nuestras convicciones previas. Parece ser que las atribuciones influyen en que esa confirmación conductual se internalice y perdure, desbordando los confines del contexto específico en el que originalmente tuvo lugar.

### Consecuencias afectivas

En las consecuencias afectivas, la aportación más destacada es la ambiciosa teoría atributiva de la motivación y de la emoción, sustentada por Weiner (1986); él sostuvo que el modo en que adscribimos las causas pueden influir en el modo en que sentimos, pero también que se pueden provocar ciertas emociones sin necesidad de procesos cognoscitivos, Weiner (Op. Cit.) considera más característico el vínculo entre cognición y emoción. Tomando cinco emociones clave: ira, felicidad, pena, orgullo y amor.

Los sentimientos vinculados a la atribución, parecen influidos por la atribución causal específica de un resultado. Singularmente cuando un resultado es negativo, inesperado o especialmente importante, hacemos atribuciones causales para entender su sentido. Weiner (1986) concluyó que, algunas de las experiencias emocionales más comunes han activado estructuras de causalidad como sus antecedentes, pero, no obstante, la diferenciación entre emociones dependientes del resultado y emociones vinculadas a la atribución siguen siendo provisionales.

Ahora que ya se hablo de las teorías de la atribución es importante, conocer la historia de las relaciones de pareja para después conocer las atribuciones de ésta a la infidelidad.

*“Una vez más, el amor irrumpe en dos vidas sin pedir permiso,  
totalmente irracional, como son los verdaderos amores.*

*Amores sin-sentido.”*

*Daniel Panty*

## **CAPÍTULO 2**

### **La pareja**

Más que el matrimonio, la pareja se concibe como la base de toda sociedad pero además constituye el fundamento de la misma, ya que también actúa sobre ella y se encuentra en una serie de interacciones con el medio humano.

En el momento en que dos o más personas interactúan, sus características manifiestas, conductuales, expectativas, emociones, actitudes, atribuciones y fuentes de comunicación verbal y no verbal, así como el contexto, las normas particulares y el momento histórico se combinan para determinar la forma, conducción, interpretación y conductas de interacción.

De acuerdo con Garduño (2001), la relación de pareja se caracteriza por un vínculo de interdependencia en el que la satisfacción de sus miembros es un resultado de la forma en que intercambian afectos durante la interacción a corto y largo plazo. Conforme el tiempo transcurre, las actitudes (satisfacción) y las conductas (expresiones de afectividad) van reflejando la calidad y funcionamiento de la relación ante los ojos de cada uno de los miembros.

#### **Reseña histórica de las relaciones de pareja**

Según Parash (2001), existe evidencia biológica y antropológica que muestra, por mucho, que los humanos han sido propensos a tener múltiples compañeros sexuales, y por otro lado, parece no existir evidencia para mostrar que la monogamia sea algo “natural” o “normal” en el ser humano.

En un estudio que realizó el antropólogo Ford (1998), junto con el psicólogo Beach (1998), en 185 sociedades humanas encuentra que menos del 16% restringen a sus miembros a la monogamia, pero solamente 5% desaprueban sexo extramarital.

En otro estudio de estructura social que abarca 238 diferentes sociedades humanas alrededor del planeta, Murdoch (1949) encontró matrimonio monógamo en solo 43 de ellas; esto es, un porcentaje similar de alrededor de 16%.

De acuerdo con García (1989), la culturización que impuso la expansión europea propago la monogamia a todas las colonias, y de ahí al mundo occidental hasta nuestros días. La tradición del matrimonio y la idea de relaciones monógamas están ampliamente enraizadas en nuestra sociedad occidental, especialmente en las esferas de la tradición judeo-cristiana que lo considera la única manera natural y moral de sexualidad, pero también en la esfera política y social por sus leyes y normas. Se considera engaño cualquier otra relación sexual o romántica fuera del vínculo de la pareja, aún cuando sea un mero coqueteo o bien el extremo el coito.

Ahora bien, según estudios recientes (Burmam, 2002) sobre todo de la psicología evolucionista que estudia las conductas humanas heredadas a través de millones de años de evolución en este mundo, los seres humanos tendemos a lo que se llama “monogamia en serie”, pero no a la exclusividad sexual. Esto quiere decir que eso de la pareja para toda la vida es, según esta teoría una utopía.

Fischer (2005) nos dice que la unión en pareja es la marca registrada del animal humano, sin embargo, no parece que ésta unión esté necesariamente ligada a la estabilidad sexual, como si ésta no fuese la conducta “naturalmente evolutiva” de la especie humana, y que la fidelidad de la pareja sólo se afirma en la decisión mutua y consiente de mantenerla.

Se supone entonces que la aparente naturalidad con que hombres y mujeres entran en relaciones extramaritales, se apoyaría en su biología, que de

acuerdo con la psicología evolucionista, no nos han capacitado para mantener la constancia amorosa.

Si bien en Occidente no existe la poligamia como un hecho cultural y socialmente reconocido, la infidelidad se nos aparece como la máscara social de la multiplicidad sexual. Pero esta naturalidad, según plantea el investigador Wright (1977), no es necesariamente inmodificable, el creer que la psicología de la evolución, a diferencia de las anteriores visiones de la naturaleza humana –centrada en los genes–, ilumina la tremenda flexibilidad de la mente humana y el poderoso rol del ambiente al modelar el comportamiento. En particular la psicología de la evolución muestra cuán negativo para el sostenimiento de la monogamia es el ambiente social, que estimula a través de los medios masivos de comunicación la exaltación del deseo de posesión y la multiplicidad sexual.

Es por esto que la monogamia y fidelidad no son sinónimos, ni la primera implica a la segunda. Por el contrario, un vasto examen antropológico arroja el resultado de que la infidelidad y el adulterio pueden ser considerados un hecho universal de la cultura, independientemente de su nivel de desarrollo y de su frecuencia estadística.

Las ideas de los psicólogos evolucionistas parecerían demostrar que la fidelidad estricta es contrabiológica y contracultura (ibid). Sin embargo, también es cierto que como parte de nuestro desarrollo moral y ético (Darwin creía que el hombre era el único animal moral), somos potencialmente capaces para revertir conscientemente estas determinaciones biológicas a partir del desarrollo de valores y elecciones específicamente humanas.

Desde el punto de vista de la teoría genética, Buss (1989), de la Universidad de Michigan y Wright, autor del libro *The Moral Animal*, la infidelidad está inscrita genéticamente en nuestro código instintivo, o sea, la naturaleza nos dotó de un gen de la infidelidad, como una garantía de supervivencia para los humanos. Así el varón busca tener el mayor número posible de relaciones con el mayor número posible de mujeres, como una forma de garantizar que tendrá el mayor número de hijos. Las mujeres tendrían, a demás del instinto de tener hijos, (instinto seriamente cuestionado), el de buscar los códigos genéticos del varón más fuerte, inteligente y valeroso

posible, en otras palabras, el mejor varón que pueda conseguir. De acuerdo a estos teóricos la pareja para toda la vida es una utopía. Estamos preparados para relaciones estables, monógamas, pero de una duración limitada, para luego cerrar ese vínculo y más adelante iniciar otro.

Además de que las investigaciones genéticas recientes advierten la similitud que guardamos con el reino animal, lo cual equivale a afirmar que en esencia somos lo mismo. Es decir, el examen del recorrido que ha hecho el hombre desde que dejó su pasado animal explica el comportamiento que tenemos y que, en mucho, en el terreno biológico, sigue siendo animal (Ortiz, 2007).

Vivimos dentro de una sociedad que tiene como forma aceptable pero también deseable de relación humana a la monogamia. En una forma inconsciente, las personas buscan afanosamente establecerse dentro de algún vínculo de pareja, pues admiten que la relación es factible sólo entre dos personas. Hoy en día se incluye en dichas personas, a todas las preferencias sexuales. Su alto sentido de posesividad otorga seguridad pero también sometimiento, y encuentra su contraparte, en la inseguridad y el celo. Sin embargo, esta tendencia monógama parece alejada de la naturaleza biológica y de las manifestaciones antropológicas, las cuales muestran una tendencia, en gran medida, distinta a la monogamia.

Dentro de las manifestaciones antropológicas encontramos que "La familia (Engels, 1884), es un elemento activo; nunca permanece estacionada, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto. Los sistemas de parentesco, por el contrario, son pasivos; sólo después de largos intervalos registran los progresos hechos por la familia y no sufren una modificación radical sino cuando se ha modificado radicalmente la familia". Lo mismo sucede en general con los sistemas políticos, jurídicos, religiosos y filosóficos. Al paso que la familia sigue viviendo, el sistema de parentesco se osifica; y mientras éste continúa en pie por la fuerza de la costumbre, la familia rebasa su marco. Pero, por el sistema de parentesco, legado históricamente hasta nuestros días,

podemos concluir que existió una forma de familia a él correspondiente y hoy extinta.

Estas modificaciones son de tal especie, que el círculo comprendido en la unión conyugal común, y que era muy amplio en su origen, se estrecha poco a poco hasta que, por último, ya no comprende sino la pareja aislada que predomina hoy. Reconstituyendo retrospectivamente la historia de la familia, (Citado en Engels), llega, de acuerdo con la mayor parte de sus colegas, a la conclusión de que existió un estadio primitivo en el cual imperaba en el seno de la tribu el comercio sexual promiscuo, de modo que cada mujer pertenecía igualmente a todos los hombres y cada hombre a todas las mujeres.

Así es como Marx (1882), hace una clasificación antropológica de la familia; en donde habla de la *familia consanguinea*, aquí los grupos conyugales se clasifican por generaciones: todos los abuelos y abuelas, en los límites de la familia, son maridos y mujeres entre sí; lo mismo sucede con sus hijos, es decir, con los padres y las madres; los hijos de éstos forman, a su vez, el tercer círculo de cónyuges comunes; y sus hijos, es decir, los biznietos de los primeros, el cuarto. En esta forma de la familia, los ascendientes y los descendientes, los padres y los hijos, son los únicos que están excluidos entre sí de los derechos y de los deberes (pudiéramos decir) del matrimonio. Hermanos y hermanas, primos y primas en primero, segundo y restantes grados, son todos ellos entre sí hermanos y hermanas, y *por eso mismo* todos ellos maridos y mujeres unos de otros.

En la *familia punalúa*, se manifiesta el primer progreso en la organización de la familia y éste consistió en excluir a los padres y los hijos del comercio sexual recíproco, el segundo fue en la exclusión de los hermanos. Por la mayor igualdad de edades de los participantes, este progreso fue infinitamente más importante, pero también más difícil que el primero.

Después en la *familia sindiásmica* se formaban parejas conyugales para un tiempo más o menos largo; el hombre tenía una mujer principal (no puede aún decirse que una favorita) entre sus numerosas, y era para ella el esposo principal entre todos los demás. Esta circunstancia ha contribuido a la confusión producida en la mente de los misioneros, quienes en el matrimonio

por grupos ven ahora una comunidad promiscua de la mujeres, ahora un adulterio arbitrario. En esta etapa un hombre vive con una mujer, pero de tal suerte que la poligamia y la infidelidad ocasional siguen siendo un derecho para los hombres, aunque por causas económicas la poligamia se observa raramente; al mismo tiempo, se exige la más estricta fidelidad a las mujeres mientras dure la vida común, y su adulterio se castiga cruelmente. Sin embargo, el vínculo conyugal se disuelve con facilidad por una y otra parte, y después, como antes, los hijos sólo pertenecen a la madre. De la familia sindiásmica, nace la *familia monogámica*; según se ha indicado, en el período de la transición entre el estadio medio y el estadio superior de la barbarie (tribus); su triunfo definitivo es uno de los síntomas de la civilización naciente. Se funda en el predominio del hombre; su fin expreso es el de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible; y esta paternidad indiscutible se exige porque los hijos, en calidad de herederos directos, han de entrar un día en posesión de los bienes de su padre. La familia monogámica se diferencia del matrimonio sindiásmico por una solidez mucho más grande de los lazos conyugales, que ya no pueden ser disueltos por deseo de cualquiera de las partes. Ahora, sólo el hombre, como regla, puede romper estos lazos y repudiar a su mujer. También se le otorga el derecho de infidelidad conyugal, sancionado, al menos, por la costumbre, y este derecho se ejerce cada vez más ampliamente, a medida que progresa la evolución social. Si la mujer se acuerda de las antiguas prácticas sexuales y quiere renovarlas, es castigada más rigurosamente que en ninguna época anterior.

Fue así como la primera forma de familia que no se basaba en condiciones naturales, sino económicas, y concretamente en el triunfo de la propiedad privada sobre la propiedad común primitiva, originada espontáneamente. La preponderancia del hombre en la familia y procreación de hijos que sólo pudieran ser de él y destinados a heredarle: tales fueron, abiertamente proclamados por los griegos, los únicos objetivos de la monogamia. Por lo demás, el matrimonio era para ellos una carga, un deber para con los dioses, el Estado y sus propios antecesores, deber que se veían obligados a cumplir. En Atenas, la ley no sólo imponía el matrimonio, sino que, además, obligaba al marido a cumplir un mínimo determinado de lo que se

llama deberes conyugales. Por tanto, la monogamia no aparece de ninguna manera en la historia como una reconciliación entre el hombre y la mujer, y menos aún como la forma más elevada de matrimonio. Por el contrario, entra en escena bajo la forma del esclavizamiento de un sexo por el otro, como la proclamación de un conflicto entre los sexos, desconocido hasta entonces en la prehistoria. "La primera división del trabajo es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de hijos". Y hoy se puede añadir: el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases, con la del sexo femenino por el masculino. La monogamia fue un gran progreso histórico, pero al mismo tiempo inaugura, conjuntamente con la esclavitud y con las riquezas privadas, aquella época que dura hasta nuestros días y en la cual cada progreso es al mismo tiempo un regreso relativo y el bienestar y el desarrollo de unos se verifican a expensas del dolor y de la represión de otros.

La monogamia es la forma celular de la sociedad civilizada, en la cual podemos estudiar ya la naturaleza de las contradicciones y de los antagonismos que alcanzan su pleno desarrollo en esta sociedad. Pero, en la monogamia misma se desenvuelve una segunda contradicción. Junto al marido, que ameniza su existencia con el heterismo, se encuentra la mujer abandonada. Y no puede existir un término de una contradicción sin que exista el otro. Con la monogamia aparecieron dos figuras sociales, constantes y características, desconocidas hasta entonces: el inevitable amante de la mujer y el marido cornudo. Los hombres habían logrado la victoria sobre las mujeres, pero las vencidas se encargaron generosamente de coronar a los vencedores. El adulterio, prohibido y castigado rigurosamente, pero indestructible, llegó a ser una institución social irremediable, junto a la monogamia y al heterismo. En el mejor de los casos, la certeza de la paternidad de los hijos se basaba ahora, como antes, en el convencimiento moral.

Además, sobre todo desde que la gran industria ha arrancado del hogar a la mujer para arrojarla al mercado del trabajo y a la fábrica, convirtiéndola bastante a menudo en el sostén de la casa, han quedado desprovistos de toda base los últimos restos de la supremacía del hombre en el hogar del proletario,

excepto, quizás, cierta brutalidad para con sus mujeres, muy arraigada desde el establecimiento de la monogamia. Así, pues, la familia del proletario ya no es monogámica en el sentido estricto de la palabra, ni aun con el amor más apasionado y la más absoluta fidelidad de los cónyuges y a pesar de todas las bendiciones espirituales y temporales posibles. Por eso, el heterismo y el adulterio, los eternos compañeros de la monogamia, desempeñan aquí un papel casi nulo; la mujer ha reconquistado prácticamente el derecho de divorcio; y cuando ya no pueden entenderse, los esposos prefieren separarse.

Así, García (1989), considera que los adeptos a la monogamia, sostienen una forma que permite mayor sanidad sexual, en referencia a enfermedades transmitidas por contacto sexual, sin embargo, ante la vulnerabilidad de la fidelidad, este argumento es cuestionable, y se hace necesario observar todos los cuidados y precauciones en el contacto sexual.

Se ha sostenido que el núcleo fundamental de la sociedad es la familia monógama, lo que parece ofrecer el mejor apoyo para la procreación de hijos. Sin embargo, el argumento es insostenible ante el aumento en el índice de divorcios y separaciones, por ejemplo en nuestro país, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) informó que los divorcios en México presentan una tendencia a la alza de cerca de 4 por ciento anual y destaca en su más reciente informe que 73.3 por ciento de los matrimonios son de jóvenes de entre 15 y 29 años de edad. Lo que en cifras representa que por cada 100 enlaces en el país, hubo 11.8 divorcios; en el año 2000 fue de 7.4 y en 1970 de 3.2, lo que ahora nos está situando a cifras similares a las de Estados Unidos.

Ahora bien, quince entidades federativas superan el indicador nacional, las que presentan los valores más altos son: Baja California (31.8), Chihuahua (30.6), Aguascalientes (20.4), Colima (19.6) y Yucatán (19.2); en contraste, las proporciones menores se registran en Tlaxcala (2.0), Oaxaca (2.1), Guerrero (5.1) e Hidalgo (6.9).

La monogamia parece envolver la mayor aspiración de romance y felicidad (Parash, 2001), y contener en sí al amor como una totalidad, del uno

para el otro. Esta visión es discutible, al considerar que los hijos comparten amor con sus padres y no por ello el amor o afectividad se divide o es residual.

Parece difícil afirmar que el paradigma de la monogamia pueda sostenerse ante la evidencia creciente de sus complicaciones, sin embargo, su evolución o bien, la transición a otras formas alternativas de relación amorosa y sexual parecen todavía lejanas del común de la sociedad occidental.

En América Latina y, en particular en México (Andino, 2007), se han desarrollado concepciones propias acerca de la pareja de acuerdo a los procesos socio-culturales que se presentan en cada lugar.

Como se puede observar, las relaciones de pareja han variado y seguirán cambiando a lo largo de los años, debido a que son un fenómeno histórico, pero sobre todo, son un fenómeno social, ya que se van dando a partir de los valores, expectativas, creencias, aptitudes y costumbres que cada individuo adopta de la sociedad a la que pertenece.

Para la elección y formación de pareja existen diversos factores sociales que influyen directa o indirectamente. Uno de ellos es la cultura, debido a que el sujeto, quien participa en un grupo social, inicia un proceso de aprendizaje desde que ingresa a ésta, es decir, desde su nacimiento hasta su muerte, dicho aprendizaje ayuda a integrar a la organización cognoscitiva las formas sociales aceptadas respecto a las relaciones interpersonales.

La familia es un núcleo básico que produce la sociedad, esto significa que la sociedad condiciona las relaciones internas en una familia; sin embargo, cada familia posee particularidades, que influyen en el desarrollo de un individuo, en su ideología, en su forma de actuar, etcétera, para en un futuro tener la convicción de formar o no formar una pareja.

Las presiones socio-culturales que se ejercen sobre las parejas son múltiples y contradictorias a la vez, pues según Caprio (1986), estas tienden a modelar las relaciones de pareja como lo hacen con la gran sociedad o por el contrario exigen que la pareja provea satisfacciones que no se encuentran en la vida social. Por ejemplo, la vida social esta organizada por y para quien tiene

una vida en pareja. Un individuo solo, siempre es visto con perspicacia, desconfianza y aún es rehuido.

Es por ello que un individuo sigue rígidamente todo aquello que la sociedad, a través de la cultura, ha impuesto para así confirmar su propia identidad y sentirse seguro, perteneciente y aceptado por ésta. Por otro lado hay individuos que no necesariamente siguen los estatutos o normas sociales, lo que no significa que carezcan de una identidad.

De acuerdo con Caprio (Op. Cit.), estas normas o estatutos se mantienen arraigados desde la colonización de México, los cuales fueron impuestos por medio de la religión como una forma de represión ideológica.

Una de estas normas es el matrimonio, el cual actualmente, esta constituido en el amor mutuo, el respeto y la responsabilidad. Originalmente, el matrimonio se instituyo como un requisito establecido por la Iglesia para que los individuos reciban todos los servicios que ella brinda, de lo contrario se considera que éstos viven en pecado. Una vez consumado el matrimonio eclesiástico, no existe posibilidad de un divorcio, sólo por causas mayores, ya que éste debe de cumplirse hasta la muerte. Anteriormente, los matrimonios eran arreglados por los padres, sin embargo ahora, en la mayoría de los casos las personas buscan una pareja con la que desean casarse y formar una familia. (Ibid)

De Alba (1995), considera que el matrimonio abarca aspectos políticos y económicos, en el cual hay leyes civiles que lo rigen bajo un contrato que hacen constatar ante la sociedad que una pareja ya pertenece al círculo social, además se legitima a los hijos nacidos dentro de esta relación. Dentro del matrimonio civil existen las ventajas de protección en cuanto a bienes materiales, ya que cuando se da el divorcio cada uno de los involucrados se queda con una parte o bien, se quedan con lo que cada uno adquirió individualmente, asimismo se somete a ciertas obligaciones y gozan de derechos.

Entre muchas otras circunstancias, esto ha llevado a los hombres y mujeres a asumir distintos roles determinados por la sociedad, en donde

interviene el sexo biológico y los significados que cada sociedad le atribuye, llamándoles condiciones genéticas. Esto ha originado que se de una inequidad entre ambos sexos.

El papel que el hombre desempeña dentro de la sociedad es de protector, proveedor, el fuerte, el que procrea, el independiente y autónomo, la cabeza de la casa, el que guía, el que lleva la vida pública. De ésta forma se considera a la masculinidad como una cuestión de poder y una lucha hegemónica, homosocial y genérica, (Ibid). Es decir, que la lucha no sólo da entre hombres y mujeres, sino también se da entre hombres y hombres con el fin de mantener el modelo único de lo que debe ser un “verdadero hombre”. Ese poder hegemónico de lo masculino es omnipresente y forma parte de cualquier organización social, de gobierno, de la Iglesia o familiar y siempre va asociado a lo que se llama el quehacer del hombre y a la capacidad de éste para ejercer el poder y el control. Trata de cumplir con el ideal que representa el ser hombre es generalmente una experiencia dolorosa, sobre todo cuando va a la búsqueda de su masculinidad intenta con gran ahínco llegar al éxito.

Antagónicamente, la mujer era considerada básicamente como la débil, abnegada, sumisa, protegida y reprimida (De Alba, Op. Cit.). Ahora sabemos que la mujer no sólo puede realizar bien el papel de madre, la que cuida, procura y sirve al esposo e hijos, se creía que la mujer debía estar dedicada en un cien por ciento a la vida privada, sin la posibilidad de una superación y realización personal.

Estos son roles sociales, son impuestos en la niñez e iniciados y desarrollados en el juego, ya que nos damos cuenta que la niña juega a la “comidita”, a la “mamá”, etcétera y el niño practica algún deporte y juega a “las carreras”. A las niñas se les compra muñecas, cocinitas, una plancha entre otras cosas y a los niños se les compran balones, carros, etcétera, esto origina que en la vida adulta dichos roles se encuentren muy arraigados y por tanto al establecer una relación de pareja, se siguen manteniendo de forma inconsciente.

Las motivaciones para la elección de un cónyuge son, muchas veces, difíciles de definir y explicar. Rage (1996), nos dice que la atracción amorosa

es un suceso, en gran parte ajeno a la actividad racional, pues siempre hay algo oculto que determina el por qué y el quién. Hay procesos que no conocemos, que no podemos explicar, en los que juegan un papel importante las seguridades más básicas, las definiciones del transcurso de nuestra vida, lo que nos faltó en el desarrollo, así como también algunos traumas infantiles. Todos estos elementos participan para determinar, a quién elegir, con qué características y con qué propósitos.

## **Definiciones**

Se ha tratado de analizar, estudiar y definir a la pareja desde diversas perspectivas, con el objeto de tratar de explicarla y definirla, a lo largo del tiempo y de muchas investigaciones se han dado diferentes conceptos de ésta, precisamente por esta razón citaremos a algunos autores.

Como ya se menciona, el estudio de la pareja se remonta a diferentes momentos, en un principio se le definía como la unión de un hombre con una mujer, con fines de procrear hijos y establecer una familia, donde el hombre tenía el papel de proveedor y la mujer tenía el papel de cuidar a los hijos. En los últimos años, los roles que en épocas pasadas se habían establecido para los miembros de la pareja, se han modificado debido a los cambios sociales, las crisis económicas y el desarrollo tecnológico, por ejemplo, los medios masivos de comunicación han permitido tener acceso a otras ideologías, las cuales de alguna manera han tenido un impacto en los patrones culturales que se tienen en México, relacionados a la pareja.

Por esto mismo mencionaremos a Shutz, (1958, cit. por Reidl, 1985); quien menciona que cada individuo desde que nace desarrolla una orientación hacia el establecimiento de relaciones interpersonales. Para el establecimiento de éstas, se observan tres características importantes:

- **Inclusión:** Que se entiende como la necesidad de interesarse en los otros y viceversa.
- **Control:** Que es la necesidad de respetar a otros y de ser respetado por el hecho de poseer ciertas características.

- Afecto: Que es la necesidad de amar y ser amado.

Una vez citadas dichas características no podemos definir a la pareja en términos de sólo necesidades materiales funcionales y prácticas, porque como menciona Trodman (1989, Pág. 113)... "La pareja no es el resultado de la suma de dos individuos que yuxtaponen sus personalidades; si no que consiste en un grupo original llamado a construir un vinculo propio y a funcionar según su propia organización"... Y que cualquier grupo, aún estando reducido a dos individuos, acceden a una organización interna en la medida del pasado, y sobre todo, perspectivas de duración aunque esta no se imagine eterna. Cabe mencionar que otros autores tienen otro concepto de pareja, como Doring (1995, Pág. 21) quien menciona que... "Pareja es un conjunto de dos personas o cosas que tienen alguna correlación o semejanza sin embargo pareja sólo tiene una ligera correlación y no se le exige que sea par de iguales pues para ella no hay nada más disparejo que la unión de dos sexos. Además la pareja no sólo se construye por quienes conviven y cohabitan, sino por aquellos que desarrollan una relación de apoyo y crecimiento mutuos"...

Así mismo Herrasti (1989, Pág. 51) "... la define como toda persona que comparte con otra, manteniendo un intercambio biológico y/o emocional a través de un contrato civil y/o religioso o bajo unión libre..." Dado esto, dicho autor denomina a la relación de pareja como el intercambio que se establece entre dos personas con el propósito de interactuar durante un periodo que culminará con la muerte biológica o emocional de uno o ambos de sus integrantes.

Para finalizar mencionaremos a Neuburger (1998, Pág. 23) quien considera que la pareja no se reduce únicamente a relación sino que implica un compromiso emocional y responsabilidad. Y la describe como... "una unidad de vida, una pequeña célula, un club exclusivo, que posee una dimensión institucional, donante de identidad, pertenencia y reconocimiento social para cada uno de sus integrantes."

## ¿Por qué elegimos a nuestras parejas?

Anteriormente las uniones se realizaban con fines prácticos (seguridad económica, prestigio o procreación) dejando de lado los afectos. En la actualidad, se ha dado mayor importancia a las necesidades afectivas.

Según Ravazzola (1997), la elección de pareja ahora, se hace de manera voluntaria, bajo la responsabilidad de cada individuo, con ello se esperaría una relación funcional en donde ambas personas se han comprometido en la tarea de convivir y permanecer juntos, dispuestos a que la unión sea duradera; para ello se deben de solucionar las necesidades que aparezcan, invirtiendo constantemente tiempo y energía para tomar decisiones compartidas.

Así mismo, una relación dada bajo estas circunstancias, debería estar determinada por cuatro sentimientos básicos: amor, respeto, confianza y entrega. Con estos sentimientos los miembros de la pareja buscan la intimidad, estar cerca de alguien; sin lo cual, se sienten incompletos, necesitan compartir la existencia, comprender a la otra persona y ser comprendidos; al trascender sus propios límites experimentan al mismo tiempo la realización de ellos mismos como individuos. Los límites pueden ser impuestos por las fuerzas exteriores tales como la situación misma o el tiempo implicado, o bien por las mismas necesidades internas, (Fensterheim, 1981).

Por lo general, la razón principal por la que los individuos buscan establecer una relación de pareja, es según Blood (1980), la satisfacción de necesidades de cualquier tipo, pero principalmente las de índole psicológica. En donde las relaciones emocionales mantienen a las personas cada vez mas juntas, llegando a establecer un compromiso.

Sin embargo para que una persona elija integrarse a otra es porque ha surgido atracción entre éstas, y una vez constituida la pareja, la relación requiere de tres niveles de atracción mutua.

- Un nivel de atracción física: En donde se demuestra que hay un gusto físico por la persona, para que los acercamientos y relaciones físicas sean del agrado para ambos.
- Nivel de atracción intelectual: En donde se tenga una comunicación abierta entre los integrantes de la pareja y tengan de que hablar, compartan intereses y actividades.
- Nivel de atracción afectiva: Que consiste en desarrollar sentimientos de amor o cariño entre ambos.

Los tres niveles de atracción, involucran en la pareja componentes más complejos como los son la parte física, la intelectual y la afectiva, en donde cada uno de ellos es indispensable para el mantenimiento de la pareja, (Álvarez-Gayou, 1996).

Sin embargo hay otros elementos que determinan la elección y el mantenimiento de la pareja y que tienen que ver directamente con las condiciones que viven las personas, entre las que mencionan Souza (1996) están, la distribución cambiante, el crecimiento de las zonas urbanas y la movilidad geográfica de las personas, que facilitan la aproximación entre los jóvenes de uno y otro sexo y propician a la vez, mayor libertad en las relaciones, así como el incremento en éstas, lo que no permite que los individuos elijan a su pareja al azar, es decir sucede en alguna forma que las posibilidades de tal elección se vean parcial o totalmente restringida a factores concretos.

Continuamente encontramos en los criterios populares con respecto a la elección, la opinión de que la gente se une con quien lo desea; no obstante que la expresión de las posibilidades de las personas a elegir esta circunscrita. Otros factores que también permiten diferenciación son los relativos a educación, la familia, el contexto sociocultural y condiciones económicas, geográficas y políticas, (Feliciano y Salas, 2005).

Sin embargo, tales factores a veces no son suficientes, puesto que en muchas de las ocasiones la gente no sabe lo que quiere o peor aún, qué espera de la relación de pareja, encontrándose en relaciones “complicadas” y

no sólo por una mala combinación de los ya mencionados factores, sino porque además cada uno de nosotros traemos acuestas una historia de vida y una educación que además de egoísta es idealista, que no nos ayuda para nada en nuestras relaciones de pareja, de lo contrario no se hablaría del fenómeno de infidelidad y mucho menos habría tantas canciones de amores incompatibles e insufribles.

Contestando a esto es importante mencionar a Zavala, (2001), quien argumenta que los factores psicológicos también juegan un papel importante en la elección de pareja, y aunque son más difíciles de describir y pueden resultar imperceptibles, son determinantes. Son sutiles y no conscientes, forman parte de la historia de cada persona, y por lo tanto, es difícil que el amante sé de cuenta de la manera en que éstos influyen en las decisiones importantes de su vida.

Aunque la mayoría de nosotros conciba la vida en pareja como el resultado de una elección racional y libre, los autores que han investigado el fenómeno señalan las determinantes no conscientes de la decisión.

Según la teoría psicoanalítica, la elección de pareja nunca es accidental, los compañeros conyugales en proyecto se ven afectados por sus propios procesos inconscientes que por supuesto, desconocen; Streaan, (1982).

Dentro de todo esto es preciso citar a Tena-Suck, (1994), quien menciona los problemas de la elección de pareja:

- Llegar al matrimonio demasiado temprano en la relación sin que se haya desarrollado un entendimiento mutuo.
- Casarse a una edad muy temprana.
- Una relación de un solo lado provoca infelicidad para ambas partes.
- Tratar de ocultar las necesidades reales, poniendo barreras y asumiendo roles que no revelan sus sentimientos.

## Mitos en la pareja

De acuerdo con Ortiz (1994), a partir de los años 50 y 60 se comienza a hablar de la pareja como tal, ya que tiempo atrás la única relación de pareja permitida, y de la que solamente se hablaba, era el matrimonio. Se consideraba que cuando una mujer tenía o formaba una relación era porque un hombre la había “salvado” y por tanto esta tenía que dedicarse por completo a atender al varón.

Actualmente se considera que tener una relación de pareja es sinónimo de plenitud, logro, realización como hombre o mujer y que, además es la fuente segura de felicidad (Ibid). Esta idea se ha dado porque dentro de una relación de pareja se presentan aspectos que aparentemente la facilitan, aspectos como complementariedad, la supraunidad, el sentido de pertenencia, la relación como algo estático, etc.

Desde la perspectiva de género, los aspectos mencionados anteriormente son mitos o creencias que los propios individuos han ido adquiriendo como consecuencia de la simulación y práctica del rol que la sociedad ha impuesto tanto a los hombres como a las mujeres.

Así, los aspectos antes mencionados, no aseguran ni garantizan la felicidad o la plenitud como se cree; este es el caso de las complementariedades donde existe una gran controversia debido a que las personas, en su mayoría, al establecer una relación pretende cumplir con esta característica, es decir, llevan la idea como objetivo de buscar complementarse con la otra persona, al intentar encontrar “su media naranja”. En esta situación, existen parejas que no se percatan del poder que colocan en el otro, limitando la posibilidad del desarrollo individual, crecimiento y maduración personal, de igual forma existen otras parejas que si están consientes de ese poder que otorgan, sin embargo, no rompen con ese patrón de complementariedad. De acuerdo con Duping (1994), “la gente deja de crecer en términos psicológicos para empeñar sus esfuerzos en la prolongación de la forma de vida que han construido juntos, permanece la institución, a costa del desarrollo de quienes la instituyen”.

Lo mismo sucede con el concepto de la supraunidad, en la cual se pretende creer que el comportamiento de las parejas surge como unidad indivisa. Aspiran a enfrentar los problemas de la vida como unidad, con lo cual nunca pueden afrontar los problemas personales, las ilusiones y desilusiones, las tristezas y alegrías, las emociones, éxitos, frustraciones, etc.

Lo anterior, de acuerdo con Ortiz (1994), ocurre cuando la pareja comienza a vivir como uno solo queriendo vivir y decidir siempre a través del otro abarcando todo absolutamente todo, olvidándose incluso de si mismo, de su integridad, dejando a un lado la individualidad ignorando que es más útil que existan siempre diferencias y respeto por los intereses individualidades, para lograr una relación armoniosa en la cual se pueda compartir sin invadir las peculiaridades y la unicidad.

Existe la posibilidad de que en la relación de pareja haya cambios inesperados, cambios no planeados (afectivos, ideológicos, cognoscitivos), es aquí donde la pareja se rehúsa a aceptar estos cambios como parte de una evolución que fortalece y enriquece la relación. En estas circunstancias la pareja experimenta cierta confusión cuestionando su situación, preguntándose “¿Por qué ya no es como antes?”. Surge entonces la idea errónea de la relación estática (Ibid), la cual se refiere a aquella pareja que se estanca en la concepción de que su relación debe ser la misma que en un principio era, pese al paso del tiempo, impidiendo así el desarrollo y crecimiento de la relación de pareja.

Esta división sobre la relación estática es equivocada, ya que la pareja no necesariamente debe alarmarse por los cambios que se presenten en una relación, sino ser consciente de que una relación en su desarrollo lleva inmerso el proceso de cambio que trae consigo beneficios y consecuencias positivas siempre y cuando se logren asimilar adecuadamente estos cambios .

El sentido de pertenencia se refiere a la idea que se da en una relación en donde uno de los miembros le pertenece al otro, tomando a este como uno más de sus bienes. Esta falsa idea de la pertenencia (Ibid), conlleva a la despersonalización la baja autoestima, la dependencia extrema del sometido.

En la sociedad mexicana es muy común que se vivan estos fenómenos conceptualizados como mitos en las relaciones de pareja, lo cual se fomenta con las creencias y tradiciones adquiridas, por ejemplo en el caso del matrimonio civil, el nombre de la mujer se modifica con el prefijo “de” dando la idea de que la mujer pasa a ser propiedad del hombre.

Este sentido de pertenencia a su vez es fomentado en la mayoría de los casos por la dependencia (económica, afectiva, emocional, de protección) que vive la mujer y en muy pocos casos el hombre, debido al rol que juega cada uno de ellos en la sociedad.

Estos mitos, y en general la dinámica de las relaciones de pareja, están muy relacionados con la idea del poder en el matrimonio. Por eso se hablara a continuación de dicho tema y se le ha dado un mayor espacio debido a la importancia que tiene el poder en las relaciones interpersonales.

## **El matrimonio**

Aunque aparentemente la unión entre dos personas de sexo opuesto es un acontecimiento que se debe dar de manera natural en realidad no es tan sencillo ya que dicha unión requiere de reconocimiento legal y social. Este hecho se constata cuando un hombre y una mujer desean integrar formalmente una pareja (Conde, 2001), en donde el vínculo que los une, es afectivo y es entonces necesario que su unión se efectúe de acuerdo con las reglas impuestas por la costumbre o por la ley, a fin de que dicha unión sea reconocida como “matrimonio”.

En nuestra sociedad el concepto legal de matrimonio consiste en un contrato que tiene la facilidad de permitir la unión de un hombre y una mujer para la integración de la familia, presentando además la forma en que socialmente se acepta que el hombre y la mujer satisfagan sus necesidades de afecto y de reproducción dentro de las normas establecidas por el grupo social (Ochoa, 2006). La familia sigue siendo por mucho, nuestra unidad económica más importante, un eje político cuya perdurable existencia continua utilizándose como el incentivo primordial para la producción. El matrimonio es la cara

aceptable para la sexualidad adulta (Lake y Hills, 1980), la parte que nos gusta contemplar y a la que estamos acostumbrados.

De acuerdo con Orlandini (1998), la palabra matrimonio tiene dos acepciones: significa varias relaciones estables, con sanción de la religión o del Estado o sin ella. Incluye las familias monogámicas y poligámicas, las uniones de grupo y el tipo comunitario y las parejas heterosexuales y de gays. También se aplica para designar el vínculo legal entre adultos, prescribe roles específicos, derechos y obligaciones recíprocas. Desde los años setenta la gente tiende a establecer relaciones con menos compromiso, se inicia la costumbre de cohabitación juvenil sin casamiento; se reduce el número de hijos por pareja, aumentan las familias matrifocales (un hombre en la casa), y se ponen de moda las uniones de “marido con cama afuera” y parejas que “comparten la cama pero no el armario”.

En nuestra sociedad existen tres formas tradicionales reconocidas para que un hombre y una mujer se unan como pareja estas son: Matrimonio Civil, Matrimonio Religioso y Unión Libre o Relaciones Consensuales.

En ocasiones no importa qué forma elijan los miembros de la pareja, lo que de verdad importa, es que la dinámica de pareja, esté basada en buenos cimientos para no presenciar, a ese fenómeno que pudiera ser poco o muy conocido, la infidelidad, que en términos generales, muchas parejas quisieran conocer sólo de oídas, en el siguiente capítulo se hablará al respecto.

*“Todas las penas son soportables si de ellas se hace un cuento o una historia”*

*Dinesen*

### **CAPITULO 3**

#### **Relaciones de pareja e infidelidad**

Los seres humanos desde su nacimiento hasta su muerte tienen la necesidad de pertenencia y de vinculación con otros, es decir, de socializar con los demás por medio de relaciones duraderas y cercanas como las que se desarrollan en familia, con los amigos, o en la pareja. En este sentido las relaciones de pareja son un tema vigente, dado que siempre ha causado conmoción a través de la historia; en todas las épocas, debido a sus connotaciones socioeconómicas, políticas, sociológicas, religiosas y psicológicas. Es evidente que las relaciones interpersonales, en particular las de pareja dan sentido, significado, propósito y trascendencia a la vida del ser humano, ya que implican consciente o inconscientemente un compromiso que consta de amor, comunicación, respeto, honestidad y fidelidad, que a su vez conllevan una serie de expectativas sobre la pareja. Pero con el paso del tiempo al igual que todo, las relaciones humanas cambian inevitablemente; una de las razones fundamentales, pueden ser las presiones culturales que se ejercen sobre la pareja al modelar las relaciones, por la dinámica propia de tener una pareja y convivir con ella cambiando los valores, y la percepción de sentimientos, emociones, motivaciones, etcétera; creando conflictos, uno de los cuales puede ser la infidelidad, debido a la falta de importancia del compromiso que se adquirió al contraer y formalizar una relación de pareja.

#### **Reseña histórica de la infidelidad**

Cuando hablamos del fenómeno de infidelidad no estamos hablando de un fenómeno que se ha empezado en estos tiempos modernos, sino que hablamos de un suceso que se ha presentado desde la formación de las primeras parejas, por tal motivo es necesario revisar como se ha vivido este fenómeno, a través del tiempo en diferentes culturas, incluyendo a México desde la antigüedad hasta nuestros días. Cabe mencionar que a lo largo de la pequeña descripción que se hará de estas culturas, en algunas de ellas la

infidelidad o adulterio, sólo se castigaba en la mujer, mientras que en el varón era permitido y hasta legal, este pudiera ser uno de los aspectos que tal vez con el paso del tiempo ya ha cambiado...

Alrededor del mundo...

En Grecia, se vivía un matrimonio monogámico y se realizaba después de un noviazgo breve. La poligamia se consideraba antihelénica. Se esperaba la fidelidad de la mujer. Las leyes que se tenían estipuladas para el divorcio eran simples. En particular el esposo, podía divorciarse por varias causas, entre ellas estaba: el adulterio, incompatibilidad de caracteres y la esterilidad (Rage, 1996).

El matrimonio en Roma también era monogámico y se exigía fidelidad por parte de la mujer. El adulterio de ésta era castigado severamente por el código patricio, ya que esta conducta invalidaba la herencia legítima de propiedad. El hombre en este aspecto tenía mucho más libertad que la mujer, ya que tanto el soltero como el casado podían tener vida sexual propia. La única limitación que había era “no seducir a la mujer de otro”.

Ahora bien, la organización de la familia china era básicamente monogámica, pero practicaban la poligamia. Esta actitud se vivió hasta antes de la revolución china en el presente siglo, en que la mitad de los chinos tenían al menos dos mujeres.

Por otro lado en la India se presentaban grandes problemas por la división tan marcada de “CASTAS Y RELIGIONES”. Sin embargo, aparecen algunos aspectos generales importantes: No existió dicotomía entre sexo y religión. La sexualidad tenía fines religiosos, el problema fuerte era el de las castas, ya que no les preocupaban las relaciones sexuales prematrimoniales, pero debían de ser dentro de la misma tribu, en caso contrario, los infractores eran castigados con la excomunión; aunque generalmente el matrimonio era monógamo, existían algunas tribus polígamas. Uno de los valores más importantes era la descendencia y existía el antiguo temor entre los hindúes de morir sin ésta.

En países que conservaron sus tradiciones ancestrales hasta después de la Segunda Guerra Mundial, como Japón que vivió aislado, los derechos entre hombre-mujer eran idénticos en teoría; pero predominaban sus costumbres antiguas. La familia era monógama, pero la mujer era sometida al jefe de la familia que no siempre era su esposo (Rage, Op. Cit.).

Otro país que también vivía un matrimonio monógamo era Egipto, hasta que la influencia semita trajo consigo la poligamia, en donde la concubina llegó a una posición legal inferior a la de la esposa. Cuando se comprobaba que una mujer había cometido adulterio, se le castigaba cortándole la nariz, y en el caso del hombre, era apaleado cien veces, pero si lo había cometido con violencia lo llegaban a castrar (Bonilla, 1993).

En Babilonia el matrimonio era monógamo, pero tener concubinas también era legal, en el caso de que la mujer cometiera adulterio, se le echaba al agua atada a su amante (Morali-Daninos, 1980; Bonilla, 1993; Estrada, 1998).

Sin embargo en Israel, los hebreos se vuelven polígamos después de Lamek, pudiendo tener sólo los hombres, contacto sexual con mujeres solteras, sin que fuera considerado como adulterio. El adulterio era juzgado por un tribunal del lugar del delito y la pena llegaba a ser de muerte por lapidación o apedreamiento (Estrada, 1998).

Los países árabes por su misma situación geográfica, han recibido muchas influencias culturales. Donde la mayor de éstas fue la de Mahoma, ya que con ella se empezó a perfilar una nueva cultura: la Islámica. Éste dejó su influencia a través del Corán, su libro sagrado. La poligamia ha sido y es aceptada por un gran número de países árabes. El Corán les permite a los hombres cuatro mujeres legítimas y un número ilimitado de concubinas.

Por otro lado el cristianismo llega en un momento propicio a Roma, ya que su ideología poco tenía que ver con lo que sucedía en esos momentos, ejemplo de esto, era que el matrimonio no se podía disolver, tanto el hombre como la mujer tenían que abstenerse de tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, ya que el cristianismo proveía el amor al prójimo. En lo que se

refiere a la infidelidad, mantuvo una postura radical, mencionaba que los adúlteros serían juzgados por Dios. Es así como se percibe una tendencia monógama dentro del matrimonio de acuerdo al cristianismo (Bonilla, 1993).

En la España antigua, el matrimonio era monógamo, sólo se sancionaba cuando el delito se cometía con una mujer casada y quién hacía justicia de esto, era el propio marido ofendido, quién podía matarlos sin recibir sanción alguna. El adulterio podía ser denunciado por el marido, por los hijos de éste o por lo familiares más próximos (Bonilla, Op. Cit.).

En lo que se refiere al continente americano, prevalecía el pensamiento puritano, que castigaba severamente la infidelidad y enaltecía la unión familiar.

En el siglo por el que cursamos, en lo que se refiere a la infidelidad, existen todavía países que permiten la poligamia y en occidente no es la excepción, ya que la infidelidad se ha vuelto mucho más frecuente.

En México...

Época Prehispánica.

El adulterio desde la época prehispánica fue sancionado, principalmente en la mujer, siendo el hombre el que aplicaba a su arbitrio el castigo, llegando en unos casos a la pena de muerte. Sin embargo, el hombre practicaba el adulterio y en algunas ocasiones se les permitía la poligamia (Reducindo, 2004).

Por ejemplo en la cultura Chichimeca, algunos antecedentes coinciden en que prevalecía la monogamia. El adulterio era poco común, pero cuando se presentaba, los adúlteros eran juzgados por sus vasallos, y estando vivos, los flechaban. Los jefes y chamanes de las tribus Chichimecas, podían tener varias mujeres al mismo tiempo; asimismo, se practicaba el intercambio o compra de mujeres con diferentes tribus (Ibarra, 1998).

En la cultura Maya el adulterio se castigaba entregando al adúltero con el marido ofendido y tenía la opción de perdonarle la traición o matarlo, en cuanto a su mujer, su vergüenza e infamia eran suficiente castigo.

Con los Aztecas, sólo los altos soberanos podían tener un número ilimitado de concubinas antes de casarse oficialmente (Soustelle, 1955). La poligamia contribuía a acelerar la evolución demográfica y hacer contrapeso a los efectos de las frecuentes guerras; así mismo, era un privilegio para la nobleza y un derecho de la clase dominante admitido por la ley y la costumbre.

El matrimonio sólo se podía llevar a cabo una vez, sin embargo; la clase dominante podía tener tantas esposas secundarias como a él le conviniese, pero sólo una boda ceremoniosa. La mujer principal podía dar órdenes a las concubinas de su marido y era ella la que arreglaba a alguna de éstas con la que el marido había decidido pasar la noche (Soustelle, Op.Cit.).

Otro estrato social con derecho a la poligamia era el de los guerreros, que se distinguían por tomar a sus mujeres, ya sea como botín de guerra o escogiéndolas entre la sociedad. Los guerreros del Sol tenían “muchas mancebas, todas las que pudieran mantener” (Ibarra, 1998).

Para los demás grupos sociales, el estado Azteca promovía el matrimonio monógamo como el núcleo de la familia. En lo que se refiere al adúltero, tenía como consecuencia aplastarles la cabeza a pedradas, siendo la mujer previamente estrangulada, obviamente tenía que estar demostrado fehacientemente que habían cometido adulterio, no bastaba con que el marido testificara en contra de la mujer, en estos casos se requería de otros testigos para poder llevarla a juicio. Si el esposo encontraba a su mujer en delito flagrante y la asesinaba antes del juicio, también era castigado con la pena de muerte (Soustelle, 1955; cit. por Barbosa, 1994).

### Época Colonial

Con la llegada de los españoles, llegó también la religión, costumbres e ideologías que por supuesto eran muy diferentes a las que tenían los indígenas de aquella época. Causando en el mejor de los casos confusión, porque en otros ocasionó un complejo de inutilidad ya que éstos perdieron todo, al mismo tiempo que se percataban de la desvalorización de su vida.

Un aspecto importante donde se observa esto es en el ámbito jurídico, ya que todas las leyes de la Colonia eran dictadas de la Península Ibérica. Las leyes más aplicadas en cuestión de adulterio fueron las siguientes:

- El hombre no era castigado al cometer adulterio a menos que lo hiciera con una mujer casada.
- La mujer era castigada, lo cometiera con hombre libre o casado (Santes, 1979).

Los castigos más frecuentes por cometer adulterio consistían en azotes públicos y reclusión en un monasterio con pérdida de la dote y bienes gananciales a favor del marido y para el cómplice la pena de muerte. La mujer podía ser perdonada por el marido al cabo de dos años y recobraba todo.

A la esposa y a la (s) amante (s) les exigían fidelidad absoluta y que aceptarían su comportamiento, que consistía en tener varias casas, una oficial y legal que era la casa grande, donde habita con la española o la criolla, la cual tenía todos los derechos sociales y gozaba de mayor aportación económica y una o varias casas “chicas” en las que sostenía relaciones extramaritales con las mestizas o indígenas (Millan, 1964; Ramírez, 1977; Santes, 1979).

### Época Independiente

En esta etapa, el hombre copió los patrones de conducta de los conquistadores españoles, pues causó admiración la posición privilegiada que gozó el hombre español sobre su mujer.

El papel de la mujer continuó siendo de servicio para el hombre tanto en labores domésticas, crianza de los hijos y objeto sexual. El pensamiento masculino era, entre más mujeres se tuvieran más viril se mostraría; aunado a esto el hombre también se mostraba más celoso de su propia mujer.

Durante el mandato del Presidente Juárez por 1857, las leyes proclamadas establecían la separación de las actividades del estado y de la iglesia, lo cual lleva la constitución del matrimonio civil, con un representante legal del estado. A partir de esta situación, el matrimonio es considerado como la génesis de la familia, y por lo tanto, de la sociedad (Cosío, 1957).

El código de 1871 sancionaba a los adúlteros de manera desigual: a la mujer se le imponía dos años de cárcel y multa mientras que al cómplice no se le castigaba si desconocía el estado civil de ella. Al hombre se le sancionaba con dos años de cárcel sólo si cometía adulterio en la casa conyugal, y si lo cometía fuera, se le castigaba con un año de prisión.

### Época Actual

La modernización ha traído como consecuencia familias con menos número de hijos. Asimismo, los roles del hombre y de la mujer han sufrido cambios, ya que las tareas anteriormente destinadas al hombre, ahora la mujer también las realiza, así como el hombre, que en la actualidad intervienen de manera activa y propositiva en la educación de los hijos y hasta en las labores domésticas.

Las leyes que se empezaron a formular a partir del siglo XX, intentaron eliminar la discriminación contra la mujer en cuanto al castigo por el delito de adulterio. En el Código Penal de 1929, se incluyó el adulterio, manifestando que sólo se castigaría cuando se hiciera en el domicilio conyugal y con escándalo.

Actualmente el adulterio está penalizado en el Código Penal con las siguientes disposiciones:

- Se aplicará prisión de dos años y privación de derechos civiles hasta por seis años a los culpables de adulterio cometido en el domicilio conyugal o con escándalo.
- Sólo se actuará contra los adúlteros a petición del cónyuge ofendido.

Así pues tanto en la sociedad como en la religión, las leyes censuran de una u otra forma las relaciones extramaritales, en un intento por erradicarlas, pero éstas se dan a pesar de todos los posibles obstáculos.

### **Definición**

En casi todas las épocas la gente considera que la infidelidad consiste en tener relaciones sexuales con alguien que no es su pareja. Pero nada es tan sencillo y menos el tema de la infidelidad, porque no siempre hablamos de sexo cuando

hablamos de esta problemática de pareja. La diferencia radica en el concepto de infidelidad, que varía dependiendo del sexo de la persona que lo defina, podríamos decir que cuando se habla de infidelidad se ve desde dos perspectivas, de aquellos que practican la infidelidad con trivialidad, como aquellas que disfrutan de la infidelidad como algo personal y privado.

Para poder conocer de una manera integral el fenómeno de la infidelidad, es preciso conocer los puntos de vista de distintos autores para finalmente integrar elementos que ayuden a entenderla de una manera más completa.

La palabra infidelidad proviene del latín *fidelitas* y significa falta de fidelidad; considerándose sinónimo de traición o deslealtad de la persona que deja de cumplir con ciertos deberes (Miranda, 1998).

La palabra adulterio proviene del latín *Ad Alter Thorum* y que significa yacer en el lecho ajeno.

En la parte legal se le ha definido como el ayuntamiento carnal ilegítimo de hombre con mujer, siendo uno de los dos casado y que el delito se consuma por el hecho constitutivo del adulterio: el coito o la cópula. Sólo el adulterio consumado es punible, por lo que los besos o “tocamientos fugases” no se consideran, como actos de adulterio (Carrancá y Trujillo y Carrancá y Rivas, 1999).

Antes de seguir, es importante mencionar a Miranda (1998) quién explica que es difícil definir el concepto de infidelidad debido a que son muchos los factores que la provocan, a demás de que pueden presentarse de manera simultánea.

Por lo tanto ha de ser esta la razón por la cual para algunos autores la infidelidad tienen que ver exclusivamente con el acto sexual que se da sin el consentimiento y conocimiento de la pareja y otros hablan de esta parte de la vida en pareja pero incluyendo a los elementos emocionales y de intimidad.

Por ejemplo Montaña y Neria (1994) mencionan que en lo que se refiere a la cultura occidental, vista desde el punto de vista moral y religioso, se

considera como infidelidad, tener relaciones sexuales con otra persona que no sea la pareja a la que se le prometió fidelidad.

Así mismo, Miranda (1998) menciona que la infidelidad es una traición a una promesa o convenio de exclusividad entre la pareja, independientemente si hubo o no un convenio formal ante la ley, así mismo no se refiere única ni exclusivamente a una relación sexual.

Para Moulthrop (1990, cit. por Atwood y Seifer, 1997), la infidelidad es la relación entre una persona y alguna otra que no es su esposo (a) y que provoca un impacto en la intimidad, así como a nivel emocional y sobre todo, en el balance dinámico del matrimonio.

Es preciso mencionar que la infidelidad, se presenta en todos los tipos de relaciones de pareja, siempre y cuando haya un convenio ya sea explícito o implícito en donde queda claro que la infidelidad se sitúa fuera de la norma de la vida en pareja. Y esto incluye a los noviazgos, a la vida en pareja en unión libre, y convenios ante la ley legal y/o religiosa, así como las relaciones homosexuales, ya que ésta no es una problemática exclusiva de las relaciones heterosexuales.

Ahora, si vemos la infidelidad exclusivamente como la actividad sexual extrapareja con o sin involucramiento emocional, Constantine (1986) plantea que es una anomalía cultural, una conducta ampliamente practicada, pero todavía desaprobada por la vasta mayoría de los norteamericanos.

Eaker (1993) la define como la violación de la confianza, deslealtad a una obligación moral y además cualquier actividad o relación que consuma demasiado tiempo y energía en la vida que comparte la pareja.

De acuerdo con Lake y Hills (1980), una aventura extramarital es una relación secreta que implica un acto carnal o una serie de actos carnales en donde un miembro de la pareja, o los dos, está casado con otra persona y en consecuencia, se considera que tales amantes carecen de las debidas atribuciones para disponer de la libertad de hacer el amor como si estuvieran casados el uno con el otro.

Zumaya (1994) por su parte define a la infidelidad como una relación interpersonal que se da fuera de la pareja con la que se supone hay exclusividad emocional y sexual. Menciona que la relación “extrapareja” puede ir desde un involucramiento emocional no sexual que tenga los elementos de atracción y secreto, hasta la ocurrencia eventual o continua del ejercicio sexual, con o sin involucramiento emocional.

La definición más completa para fines de esta investigación es la Eisenberg (1999), para quien la infidelidad, representa una “violación o traición a una persona o a un voto que la pareja acordó en un convenio exclusivo entre dos, independientemente de sí hubo o no, algún convenio formal ante la ley; no se refiere necesariamente al coito sexual con el tercer involucrado y que además es un fenómeno multicausal que no sólo involucra factores sexuales, sino que también factores biológicos, psicológicos y emocionales”.

Es importante mencionar que independientemente de la definición que adoptemos de infidelidad, la aparición de ésta, es sinónimo de problemas, en algún nivel y de intensidad variable, dentro de la vida en pareja. Los aspectos más destructivos de este descubrimiento no es la existencia de la aventura en sí misma, sino los poderosos sentimientos de traición, ruptura de confianza y desolación que provoca. La infidelidad para algunos autores es una especie de “llamada de alerta” para aquellos que quieren oírlo; sin embargo hay quienes prefieren, por falta de capacidad y de responsabilidad, sólo victimizarse, y hacer del infiel el único responsable de aspectos que indudablemente son cosas de pareja.

### **Causas de la infidelidad en las relaciones de pareja**

Aventurarse a asegurar cuales son las causas de la infidelidad en las relaciones de pareja, sería muy complicado, porque tiene que ver con muchos aspectos tanto individuales, como de pareja, sobre todo cuando dos personas inician una relación y establecen un convenio, dentro del cual se encuentra la fidelidad mutua, porque es la manera en que se expresa el “verdadero amor”, esto según, la educación que hemos recibido, sin embargo, pese a esto, las historias de finales felices, no son siempre vividas, contadas o vistas.

Autores como Díaz Guerrero (1996), menciona que cuando se intenta abordar las causas de la infidelidad, son varios los aspectos que se hacen presentes, entre ellos se encuentran, los factores sociales, culturales, biológicos y psicológicos.

En lo que respecta a la etiología social del fenómeno de la infidelidad, se menciona que en el proceso de identidad que el niño desarrolla hacia el padre, va adoptando un modelo de masculinidad que éste proyecta, y que adquirió de acuerdo a la cultura que le proporcionó su entorno. En nuestra cultura, el hombre que es reconocido como mujeriego, frecuentemente es admirado por su capacidad de conquista, incluso atractivo para algunas mujeres.

Por otro lado la forma en que los padres se tratan entre sí, al igual en que se trata al niño, le enseñan lo que debe de esperar de la vida y la actitud que debe de asumir con respecto al afecto, respeto e intimidad. El niño aprende durante la niñez, formas de comportamiento que probablemente manifestará en el futuro (Bandura,1979). Al llegar la adolescencia, una de las cosas más importantes que se aprenden es lo que el individuo siente por sí mismo, en qué medida se valora y se considera atractivo; por lo que las actitudes hacia las relaciones amorosas surgen de éstas primeras experiencias y el aprendizaje implícito en ellas, es lo que determina su autoestima. La mayoría de los dilemas que se enfrenta uno en la vida adulta, son el resultado de las heridas que a temprana edad dañaron la confianza en sí mismo.

Factores, como el status, aprendizajes de conductas o la necesidad de mantener una imagen, pueden determinar la iniciación de una infidelidad. Otro de los factores que determinan el inicio de una infidelidad, son los aspectos culturales, siendo estos más permisivos con los hombres que con las mujeres, es por eso que los hombres se mueven a través de este proceso más rápidamente que las mujeres. En un estudio realizado por Avelarde (1996), en ciento veinte parejas mexicanas se encontró que los hombres muestran con mayor frecuencia conductas de infidelidad.

Dentro de los factores biológicos encontramos a Kinsey (1953), quien afirma que los seres humanos son, desde el punto de vista biológico, polígamos y culturalmente monógamos, además indica que la infidelidad se

debe a la búsqueda de variedad en la experiencia sexual, de esta manera, se considera como algo normal que las personas busquen la gratificación sexual en otras personas independientemente de la satisfacción sexual que se tiene con la pareja. Ellis (1972), es otro autor que hace mención acerca de que las personas “sanas” pueden amar y tener relaciones sexuales con más de una persona debido a que existe una necesidad de buscar la variedad sexual, pero también menciona que en algunos casos las razones por las que se da la infidelidad son poco sanas.

Por su parte Morales (1999), menciona algunas causas de la infidelidad que se pueden situar en los aspectos psicológicos, entre ellos se encuentran el temor a tener una relación estable, así como la influencia de los medios de comunicación y sus anuncios eróticos. Por último, indica que los hombres tienden a buscar aventuras cuando la mujer está embarazada y da a luz para satisfacer las necesidades que su pareja no ha podido cubrir durante ese periodo, ya que durante la maternidad las mujeres ven restringida su capacidad de movilidad, además de que sufren varios cambios metabólicos que modifican su conducta sexual. Al respecto autores como Buss y Greiling (1989, cit. por Buss, 2000) mencionan que las diferencias psicológicas del sexo llevan a hombres y mujeres a desenvolver su deseo de diferente manera, diciendo que durante la maternidad y los períodos menstruales las mujeres tienen un desgaste metabólico mayor, siendo esta una limitante que no sufren los hombres.

Sin embargo, Kinsey (1953), menciona que el coito premarital parece, predisponer a la persona al coito extramarital (o bien, los factores que causan sexo premarital también lo originan extramarital), y esto es cierto tanto para hombres como para mujeres. Si los demás datos sobre sexo premarital son correctos y el coito premarital está en aumentando en la sociedad actual, deberíamos esperar que el coito extramarital estuviera también en aumento.

Athanasίου y Sarkin (1974), encontraron que el sexo premarital intenso está relacionado con el sexo extramarital, particularmente cuando es congruente con el comportamiento y los valores. Bell (1975), encontró que la

liberalidad sexual y el estilo de vida explican más la variación de la infidelidad que las variables demográficas estándar.

Otro autor que ha abordado los factores que provocan la infidelidad es Thompson (1984), el cual menciona que la infidelidad ocasiona una crisis en la pareja y que se observa los siguientes elementos:

- La existencia de una confusión cognoscitiva y emocional entre la pareja.
- Disfunción en la relación que en ocasiones deriva en la búsqueda de un tercero.
- Resistencia en cuanto a la aceptación de la infidelidad.
- Presión ejercida por la pareja engañada hacia la infidelidad, por lo que se generan sentimientos de celos y venganza.
- Búsqueda de la pareja de un marco interpretativo del porqué y cómo se dio la infidelidad para poder dar la solución y cubrir la insatisfacción que les ha provocado.
- Toma de decisiones acerca del futuro.

Bonilla (1993), encontró como principales motivos por los que las personas suelen ser infieles:

- Insatisfacción.
- Características de la pareja.
- Características de la persona.
- Problemas de comunicación en la pareja.
- Diferencias culturales y educativas.
- Problemática sexual en la pareja.
- Tedio y aburrimiento.

Otras causas que se encuentran en la etiología de la infidelidad se encuentran:

### Falta de amor/cariño

Zumaya (2001), refiere que la motivación masculina más frecuente para la infidelidad es la búsqueda de variedad y excitación sexuales. Las mujeres, mientras tanto buscan retribución emocional. Ellas explican su motivación en términos de una búsqueda de emociones más gratificantes, de cara a una carencia emocional no cubierta por su cónyuge. Estas mujeres se sienten en general, poco apreciadas, tanto en términos sexuales como emocionales. Muchas mujeres que están involucradas en una infidelidad otorgan sus favores sexuales a favor del sentimiento de experimentarse como personas deseadas y valiosas.

Gran número de estudios revelan que las mujeres casadas, de forma más acentuada que los varones, se involucran en una aventura debido a la satisfacción de sus necesidades emocionales dentro del matrimonio. Y en esto coinciden varios autores como Bell (1975), Atwater (1982), Glass y Wright (1985), Lawson (1988) y Buss (1989). Para Gottman y Krokoff (1989), las mujeres ven el sexo como consecuencia de la intimidad emocional, mientras que para los hombres el sexo en sí mismo es el camino para la intimidad.

### Educación e ideología

Bonilla (Ibid) menciona que los orígenes de la infidelidad son dados por la cultura, educación, la insatisfacción y los factores sexuales. Así mismo Katchadourian (1979) afirma que las relaciones fuera del matrimonio son dadas debido a la educación de la familia, a la falta de comunicación, la curiosidad, la presión social, la rutina y la autoafirmación.

### Insatisfacción marital

Casas (1986) investigó la relación que tenía la infidelidad con variables como sexo, satisfacción, tiempo de casados y actividad de la mujer, los resultados indicaron que los hombres son más infieles y que las personas infieles, sin importar el sexo, tienen menor satisfacción marital que los no infieles, también se encontró que cuando la mujer trabaja existe más probabilidad de que sea infiel.

### Aburrimiento

Díaz-Loving, Pick y Andrade (1988), señalan que las mujeres son infieles cuando están aburridas, cuando no se llevan bien con su pareja, cuando perciben poco amor, pasión o comprensión en su relación, por interés económico y cuando permanecen en la relación por otros motivos, además citan autores que brindan algunas de las explicaciones, sobre la presencia de relaciones extramaritales debido a la aparición del aburrimiento resultante del paso de los años (Braynshaw, 1962), el cual conlleva una falta de novedad (Lee y Casebier, 1971), y de pasión (Bardwick, 1979); un incremento en el compromiso de la relación, el cual es incompatible con la expresión del erotismo (Walster, 1971).

### Baja autoestima

Cada vez hay más hombres que dependen de la conquista para afirmar una precaria autoestima, dado que tienen un profundo temor a la intimidad y parecen no estar satisfechos con una sola mujer, esto debido probablemente a características o rasgos machistas.

Greene (1981) observó que la infidelidad es a veces un intento de los alcohólicos crónicos de sobreponerse a fuertes sentimientos de inseguridad y una reducida autoestima causada por eyaculación prematura o por impotencia. En los desordenes afectivos, la infidelidad puede ser un intento de prevenir una reacción depresiva, o puede ser una manifestación de actividad motora incrementada en una fase hipomaniaca. Este mismo autor advierte que los individuos con personalidades inmaduras o con desórdenes de personalidad pueden involucrarse en una relación extramarital sin ansiedad, remordimientos y culpa.

### Insatisfacción sexual

Glass, Wright (1977), y Buss (1989), afirman que para los hombres la insatisfacción sexual es la principal queja en el matrimonio, y que ésta se correlaciona directamente con la sexualidad extrapareja. No resulta sorprendente que las aventuras masculinas se inicien con un enganche sexual

que puede progresar hacia lo emocional. Para las mujeres en cambio lo opuesto es lo más frecuente.

En una investigación realizada por Díaz Loving, Pick y Andrade (1988), sobre la conducta sexual marital y extramarital en parejas mexicanas se encontró que las relaciones extramaritales están vinculadas con la insatisfacción sexual, también se detectó mayor probabilidad de infidelidad en hombres que en mujeres.

Las motivaciones de los varones para buscar relaciones extrapareja son homogéneas en una muestra de 200 hombres quienes plantearon en 87% que su principal motivación a la infidelidad era la sexual y se encontró lo siguiente, (Reducindo, 2004):

- Búsqueda de mayor excitación 74%
- Para contrarrestar el aburrimiento sexual 67%
- Para suministrar un mejor sexo 65%
- Para tener mayor frecuencia sexual 59%
- Para recibir un tipo particular de estimulación  
que la esposa se niega a dar 31%
- Para tener una pareja sexual más joven 28%
- Para “curar” una disfunción sexual 12%
- Para manejar una disfunción física de la esposa 2%
- Para tener actividad sexual con otro hombre 2%

Los hombres, son infieles porque sienten que su pareja no hace un esfuerzo por satisfacerlos sexualmente en calidad y cantidad de las relaciones sexuales que tienen, sin embargo aunque este es un motivo mayormente referido por los hombres, también hay mujeres que lo mencionan, sobre todo aquellas que tienen parejas con disfunciones sexuales o que han sido educados de una manera machista en donde el placer y la satisfacción de la mujer no es algo importante.

## Problemas de comunicación

Dentro de las causas de la infidelidad también se encuentran los problemas de comunicación, en donde la incapacidad de la pareja para comunicar lo que cada uno quiere es el origen de la infidelidad, ya que provoca sentimientos de soledad y abandono por parte de la pareja, Boylan (1972).

Sin embargo este parece ser uno de los factores más reportados por las mujeres y a su vez se relacionan con los sentimientos de soledad y la búsqueda de una relación extramarital para cubrir la carencia (Rivera, 1992; Bonilla, 1993; Diaz-Loving, 1998; cit. por Hernández y Martínez, 2000).

## Características de la personalidad

Dado que son muchos los autores que han estudiado varios aspectos sobre el tema de la infidelidad, algunos coinciden en que hay similitudes dentro de estas relaciones y de los motivos para que se den.

Dentro de las causas de la infidelidad también encontramos las características personales, es decir, los rasgos de personalidad que obstaculizan el desarrollo integral de cada uno de los miembros de la pareja. Siendo así tanto para hombres como para mujeres, la insatisfacción personal, la inestabilidad, el egoísmo, la desconfianza y los celos, son características de las personas infieles, (Bonilla, 1993).

Richard Klemer (Mirada, 1998) propone un modelo en el que divide y explica las características que presenta la persona infiel, encontrando que se pueden agrupar de la siguiente manera:

- *Libertino*: Es la persona que desea o necesita variedad sexual y no puede adaptarse a tener relación limitada de uno a uno. No puede respetar el convenio de exclusividad.
- *Aburrido*: Ocurre cuando la relación es insípida, repetitiva y poco estimulante, por lo cual uno de los integrantes de la pareja o ambos, busca una salida compensatoria o un escape final.

- *Curioso*: La persona quiere actuar basándose en sus fantasías sexuales en las que se entretiene en forma aventurera y, probablemente, no representa la conducta habitual.
- *Conflictivo*: Son personas que tratan de compensar su inseguridad a través de la variedad de parejas, con esta conducta la persona también busca obtener poder.
- *Sexualmente frustrados*: Estas personas responden inmediatamente a los estímulos eróticos o a la persistente frustración sexual.

Por otro lado Streaan (1982), señala que la infidelidad es un indicador de inmadurez e incapacidad del individuo para entregarse emocional y sexualmente a su pareja.

La aventura extramarital se puede considerar como una válvula de escape necesaria, mediante la cual, las personas evitan enfrentarse con los problemas de pareja. La sensación de poder, el engaño, la emoción del secreto que se deriva del hecho de ser valorado sexualmente por más de una pareja, son sensaciones que dan seguridad y gratificación fuera de la vida en pareja, por lo que no es de extrañarse, que cada vez un mayor número de personas se encuentran viviendo este tipo de experiencias en nuestra sociedad actual.

Todas las relaciones extramaritales son distintas entre sí, no todas terminan siendo secretas, tal como empezaron; asimismo, difieren en sus rasgos externos, ya que algunas veces el casado es él, a veces ella y algunas otras, ambos. Muchas relaciones extramaritales ofrecen una relación más profunda y prolongada que el propio matrimonio.

La naturaleza de una relación extramarital, no sólo depende de lo que ocurra en la relación ilícita, sino también del modo en que se utiliza en el matrimonio del o de los que participan.

Sin importar los rasgos que predominen en la relación extramarital, ésta proporciona cierto grado de bienestar a la persona que la vivencia y en el momento que deja de tener algún beneficio, suele terminarla de una manera mucho más fácil y sin que existan mayores consecuencias, en comparación con el matrimonio (Lake y Hills, 1997).

Sin embargo otros autores como Reibstein y Richard (Morales, 1999), muestran su postura acerca de las causas de la infidelidad, mencionando que éstas se pueden estudiar desde tres puntos de vista. En el primero se considera que la infidelidad es un síntoma de que algo anda mal en la relación formal, por ejemplo, si la aventura se centra en un nivel sexual, el problema de la relación de pareja es sexual; pero si en la aventura se logra intimidad profunda, en la relación de pareja se tienen problemas de intimidad. El segundo punto de vista indica que la infidelidad fortalece la relación y se basa en la idea de que la aventura no daña a la relación de pareja incluso puede mejorarla. Por último se considera que la infidelidad no tiene nada que ver con la relación formal, debido a que se separa lo que sucede dentro y fuera de la relación de tal manera que las aventuras no logran interferir en la estabilidad de la relación.

### **Tipos de infidelidad**

Así como las causas para que se suscite el fenómeno de la infidelidad, son distintas e incluso son varias las que llegan a presentarse a la vez, sería ilógico pensar que éstas relaciones son del mismo tipo, por lo tanto se hizo una revisión de varios autores que a continuación se citarán presentando la clasificación que hacen de las relaciones extramaritales.

De acuerdo a esto presentaremos la división de Cuevas (1992):

- *Aventura Sexual*: Es el encuentro de una pareja en la que el fin principal es hacer el amor, caracterizándolo por un mínimo o nulo conocimiento personal y por ausencia de algún nexo afectivo.
- *Encuentro sexual ocasional*: Esta la clasifica como a la experiencia sexual esporádica con cierto vínculo amistoso o afectivo, es decir, ocurre entre dos personas que en alguna medida se conocen.
- *Amasiato múltiple*: Es la relación extramarital que se da en forma simultánea con otras relaciones del mismo tipo. Diferenciándolo del Don juanismo porque en éste si se establece un apego afectivo, que se manifiesta en la pertenencia de la relación y en la frecuencia de

los encuentros. Y el “Don Juan” evita el apego y sólo busca la satisfacción egocéntrica.

- *Amasiato interminable*: Caracterizado por ser aquella relación en la que a pesar de las circunstancias que han de superarse, se consolida y perdura para bien o para mal. Es posible que la relación de amantes pase a otra etapa, ahora como pareja matrimonial. Catalogándolo como de “índole neurótica” ya que a pesar de las múltiples evidencias de lo inadecuado del vínculo, se ha llevado a cabo toda una labor de protección del mismo convirtiéndolo en una especie de “segundo mal matrimonio”.
- *Falso amasiato*: Es aquel que en realidad no existe y se achaca a determinada persona con el único fin de alterar o echar a perder una buena relación (amistosa, social, laboral o familiar). Se utiliza como medio para desestabilizar la armonía conyugal u otros aspectos de la vida del individuo. Aunque en ocasiones su condición de falsedad no quiere decir que no exista, ya que se puede señalar de manera equivocada a una persona y esto le sirve al adúltero para despistar y seguir con su relación secreta.
- *Amasiato homosexual*: Es la relación entre personas del mismo sexo y en la que por lo menos una de ellas ésta casada, permitiéndoles ocultar su homosexualidad y que su vida marital contiene una “fachada” de tipo social.

Eaker (1994), menciona los siguientes tipos de amasiato:

- *Aventura pseudointima*: Esta aventura es común para la mayoría de los hombres que tiene dificultad para establecer y desarrollar la intimidad. Establecen una relación paralela para separarse inconscientemente de sus madres y declarar su independencia creando una abrupta escisión en la intimidad con las mujeres para toda su vida.
- *Aventura amorosa para mantener la paz*: Este tipo de aventura es un intento disfuncional para que una relación marital perdure. “Si puedo encontrar lo que no me da mi compañero en otro lugar, no tendré que

perturbar mi feliz hogar”, razona el adúltero. En este caso la infidelidad también podría ser un esfuerzo para provocar una pelea, quizá la primera y muy necesitada pelea que necesita su matrimonio.

- *Aventura amorosa como puerta de escape:* Al establecer una aventura así, muchas mujeres incapaces de dejar un matrimonio incluso abusivo, buscan una puerta de escape que precipite el término de su matrimonio.
- *Aventura como búsqueda de amor:* Un gran contingente de adúlteros creen que están buscando amor cuando en realidad están tratando de sentirse mejor con ellos mismos. Los hombres y mujeres mayores buscan además reafirmación sexual.
- *Aventura amorosa compulsiva:* Este tipo de aventura es una compulsión desenfrenada hacia la actividad sexual, considerada como una adicción al sexo.
- *Aventuras amorosas provocadas por problemas físicos o psicológicos:* En muchos casos, las condiciones médicas, el abuso de drogas o los desórdenes físicos, como la depresión pueden impulsar una aventura o a la promiscuidad en general.

Zumaya (1998), clasifica estas relaciones en dos grupos: aventuras a corto plazo y aventuras a largo plazo, las cuales se presentaran a continuación junto con sus subdivisiones.

Aventuras a corto plazo (menor de seis meses).

- *Situaciones específicas (una cana al aire):* Son las de “una sola noche” y usualmente la relación se da entre extraños y ocurre a distancia del hogar. En las expectativas de los involucrados está el tener una relación sin compromiso.
- *Aventura consensual:* En este caso la pareja ésta de acuerdo con la infidelidad, aunque en ocasiones la persona infiel puede amenazar a su pareja con dejarla si no acepta su infidelidad.

- *Aventura conquista:* Estas relaciones son a corto plazo debido a que lo atractivo y excitante de la relación se da al inicio, durante la conquista. Del proceso de seducción y conquista se deriva una sensación de poder y aumento del valor personal.
- *Aventuras por enojo y venganza:* Aunque se considera que se desarrollan durante un corto periodo, tiene potencial para convertirse en una relación a largo plazo, sobre todo cuando las personas no tienen interés de inmiscuirse en intrigas y con la planeación de una serie de aventuras.
- *Aventura predivorcio:* Estas aventuras permiten al hombre o la mujer poder cuestionarse diferentes aspectos de su relación de pareja. Si la aventura predivorcio funciona se confirma que terminar con el matrimonio es buena decisión, si no funciona, da una pauta a la persona infiel para reconsiderar la situación.
- *Aventuras bisexuales masculinas:* En donde se pueden encontrar dos situaciones, en una estarían hombres casados que son heterosexuales pero que ocasionalmente sienten el impulso de la búsqueda de relaciones homosexuales como medio de experimentar una forma diferente de excitación sexual. En la otra están los hombres que aparentan ser heterosexuales pero que en realidad son homosexuales encubiertos, que ocultan sus verdaderas preferencias sexuales.
- *Aventuras bisexuales femeninas:* La aventura puede darse básicamente como asunto de curiosidad sexual y psicológica, que después de un breve periodo concluye que no le gustó o que no vale la pena arriesgar su estabilidad. O bien, la aventura puede ser una extensión natural de una amistad que se transformó en un contacto sexual abierto. El nuevo arreglo puede ser amenazante o incómodo para una o ambas participantes, lo que lleva a terminar la relación y/o a una revisión del estilo amistoso de la relación.

### Aventuras a largo plazo (mayor a seis meses)

- *Aventuras de mantenimiento o compensación del matrimonio:* Estas aventuras proveen a la persona infiel de algo que se ha perdido en el matrimonio, con lo cual se estabiliza y hace menos probable que se rompa el matrimonio.
- *Aventuras hedonistas:* Estas relaciones se centran en la sensualidad y sexualidad. Se busca el placer y raramente se involucran aspectos emocionales y se evitan recriminaciones. Con frecuencia las personas que participan en estas relaciones tienen un matrimonio feliz y están sexualmente satisfechos.
- *Aventuras catárticas:* En estas relaciones los participantes hablan de sus sentimientos y problemas que no son adecuadamente reconocidos o solucionados dentro del matrimonio. El compañero de este tipo de aventura juega un papel pseudoterapéutico.
- *Aventuras reductoras de intimidad:* Ayuda a aquellas personas que tienen sentimientos ambivalentes sobre el grado de intimidad con su pareja. La aventura funciona como un “amortiguador” contra una cercanía emocional excesiva dentro del matrimonio o con la pareja habitual.
- *Aventuras perversas:* En estos casos ambos participantes son complementarios o tolerantes acerca de las necesidades no convencionales del otro. Ambas personas desean actuar una fantasía juntos.
- *Aventuras reactivas:* Estas aventuras tienen su origen en la necesidad de definirse y asegurarse. Por ejemplo, una mujer cuya vida había estado dedicada hacer madre y que súbitamente es confrontada con el vacío y el hastío generado cuando los hijos dejan el hogar hace que la persona reexamina y redefine su vida.

## Consecuencias de la infidelidad

Dentro del fenómeno de la infidelidad nada está determinado, ni las causas porque como ya vimos es un fenómeno multicausal, ni las consecuencias, ya que como lo veremos el resultado de una infidelidad, puede ser tan variante como las personalidades mismas de los miembros de la pareja, es por eso que a continuación citaremos a algunos autores que afirman consecuencias positivas como negativas.

Cuevas (1992), afirman que existen relaciones extraconyugales con factores o elementos favorables y desfavorables, ya que en muchas ocasiones la aventura extraconyugal, ayuda al cónyuge involucrado a mejorar y valorar aspectos nocivos de su matrimonio, sin embargo, una relación extraconyugal también puede ser totalmente nociva.

Consecuencias de tipo positivo:

- Es un aliciente y provoca un nuevo estado de gozo en el cónyuge que la vive.
- Libera la sensación de apatía y soledad.
- Revalora la autoestima.
- Proporciona esperanza e interés en la vida.
- Existe un despertar en la vida sexual.
- La salud mental refleja mejoría.

Consecuencias de tipo negativo:

- Complica la existencia de tipo conyugal, familiar, social, económica, laboral, sexual y mental.
- Duplicación de esfuerzos de todo tipo.
- Posibles embarazos no deseados.
- La amante joven y soltera invierte mucho en la relación, a veces toda su juventud.
- Puede provocar enfermedades de tipo venéreo.
- También puede llevar a la pareja al divorcio.

Dentro de otras causas positivas, encontramos que algunos hombres y mujeres casados han descubierto que la infidelidad marcó el comienzo de una mejor vida conyugal, los problemas que anteriormente se dejaban pasar de largo se plantearon y se corrigieron, la cooperación y la comunicación aumentaron. La mayoría de los matrimonios superan la infidelidad sobre todo si ambos trabajan para sanar la herida. La infidelidad puede tener una función positiva en el matrimonio, pues libera a la pareja del tedio y aburrimiento ya que disminuye las posibilidades al conflicto, siempre y cuando haya un equilibrio.

Una postura que parece muy acertada y poco mencionada es la de Glass y Wright (1985), quienes dicen que una infidelidad le puede provocar a un individuo la oportunidad de experimentar nuevos roles que son diferentes de aquellos que caracteriza en el matrimonio. La esposa dependiente puede adoptar una actitud más independiente y equitativa. El cónyuge protector disfrutar de ser cuidado, y el que sólo toma puede encontrar deleite dando. El sexualmente inhibido puede tomar la iniciativa y experimentar el sexo en nuevas formas con mayor libertad.

El compañero intransigente puede asumir el rol del escuchador enfático. Aquellos que se sienten intelectualmente inferiores en el matrimonio pueden sentir que sus ideas son valoradas y respetadas. En cada uno de los casos, parte el atractivo de las infidelidades, es decir, que la persona tiene la oportunidad de expresar diferentes aspectos de ella misma o él mismo, en una nueva relación donde los roles no están determinados.

Al experimentar nuevos roles en las relaciones extramaritales, el individuo puede descubrir una capacidad para un mayor rango o profundidad de sentimientos y comportamientos de los que antes creyeron posibles.

Lake y Hills (1980), son otros autores que consideran que la infidelidad tiene efectos positivos, ellos indican que este tipo de relaciones funcionan como una válvula de seguridad, beneficiando a aquellas parejas donde existe aburrimiento. Además, el hecho de ser valorado por más de una pareja genera en la persona infiel sensación de seguridad, bienestar y confort, de hecho en el momento en que ya no se siente este beneficio suelen terminar la infidelidad.

Weil, Bell, Turner y Rosen (1975, cit. por Bonilla, 1993), coinciden al indicar que la infidelidad es una válvula de escape que le permite a las personas liberarse de las presiones sociales y conducirse con cierto equilibrio.

Por su parte, Blood (1980), menciona que algunas parejas reportan que su relación sexual se ha fortalecido por sus experiencias con extraños. Para personas cuyas experiencias previas han sido limitadas, el tener sexo con un nuevo compañero puede introducir las en otras prácticas sexuales que quizá confirmen de modo concluyente la relación primaria. En cambio, cuanto más diversificada sea la experiencia sexual premarital de la pareja, menos probable es que sus miembros puedan encontrar nuevas técnicas con otros compañeros.

Sin embargo también hay consecuencias negativas, dentro de éstas se encuentran los celos, los cuales son una respuesta clásica a una relación unilateral sospechada o conocida por el cónyuge. Éstos constituyen una de las emociones humanas más dolorosas, ya que tienen sus raíces en la vulnerabilidad que acompaña a la involucración íntima con otras personas, (Blood Op. Cit.).

Riso (2000) menciona que la infidelidad es la principal causa de separación y que a nivel psicológico tiene varias repercusiones negativas. Indica que cuando la persona engañada descubre la infidelidad, experimenta una gama de emociones como depresión, resentimiento, ira, hostilidad, ansiedad, decepción, venganza, envidia, asombro, incertidumbre, etc. Por su parte, la persona infiel, en ocasiones siente culpa y arrepentimiento, además de miedo de ser descubierto. Por último los amantes, viven la angustia de un amor inconcluso y esperando complementarlo en algún momento. A su vez concluye que la infidelidad es un juego con reglas complejas y potencialmente nocivas.

El divorcio es otra de las consecuencias negativas de la infidelidad, García (2002) lo considera, como la disolución, a efectos civiles del matrimonio, tanto canónico como civil. La mayor parte de las causas de divorcio se deben al cese efectivo de la convivencia conyugal durante cierto tiempo, en donde muchas veces ya no existe ningún lazo sentimental o sexual. Este cese puede deberse a la intimidad de uno de los cónyuges.

Para entender más a fondo, lo que abordaremos en el presente estudio, hablaremos de las atribuciones que se le hacen al fenómeno de la infidelidad, no sin antes hablar de las teorías que hablan de lo que son dichos procesos sociales “las atribuciones” y para que nos sirven.

*“Será porqué eres encantador???”*

*R.H.D*

## **CAPITULO 4**

### **Atribuciones e infidelidad**

#### **Atribuciones hacia la infidelidad**

Después de haber examinado el concepto de infidelidad, es importante conocer a que se le atribuye dicho fenómeno, como es de suponer hay diferencia entre géneros, porque los hombres se lo atribuyen a ciertas situaciones, mientras las mujeres por otro lado hacen otras distintas.

Sin embargo cuando hablamos de infidelidad en la pareja siempre se lo atribuimos a aspectos negativos, así como a carencias que de alguna forma contribuyeron para que ocurriera tal suceso, dado que es un fuerte golpe emocional que deja ver los efectos en la dinámica de pareja y que además afecta el propio concepto de la persona perjudicada. Esto aunado a diversos factores como el paso del tiempo, el estilo de amor, el tipo de apego, etcétera, que favorecen la atracción por otras personas, así como de mantener relaciones con ellas, y atribuir a estos motivos la permanencia en estas relaciones.

La importancia por conocer los motivos de la infidelidad (atribución) radica en que, de acuerdo con Heider (1958, cit. por Romero y Rivera, 2004), el hombre siempre desea conocer las fuentes de sus experiencias, saber de donde vienen y de donde surgen, no solamente por curiosidad, sino porque también esta atribución le permite comprender su mundo así como predecir y controlar los acontecimientos referentes a él y a los demás. De esta forma, si se conoce la atribución causal de la infidelidad se obtendrán herramientas que facilitarán la comprensión y predicción de dicho fenómeno.

Muchos autores que han investigado al respecto, le han atribuido diversos motivos a la infidelidad, por ejemplo, Brown (1991, cit. por Romero y Rivera, Op. Cit.) menciona que la infidelidad es una evitación al conflicto, a una

evitación a la intimidad, es adicción al sexo, es consecuencia del síndrome del nido vacío, o es el modo de terminar una relación.

Otros autores plantean que la satisfacción marital es un indicador importante para determinar las tendencias de la búsqueda o aceptación de un tercero en la relación.

En una revisión de diferentes estudios (Glass y Wright, 1992, cit. por Chi y Flores, 2002) se identificaron 31 razones para que sé de la infidelidad: la mayoría caen bajo las categorías de sexo, intimidad emocional, amor, aumento del ego y mayor gratificación personal.

Por otra parte, hay autores que consideran que la infidelidad depende directamente de aspectos individuales. Kinsey, Pomeroy, Martin y Gebhar (1953) afirman que las relaciones extramaritales son independientes del grado de satisfacción marital o sexual que se tiene con la pareja y que más bien se deben a una búsqueda de la variedad en la experiencia.

Dentro de todos estos motivos, se ha encontrado que la atribución de la infidelidad varía dependiendo del sexo de las personas, atribuciones que se explicaran a continuación.

### **Atribuciones femeninas**

Como ya lo habíamos mencionado los motivos que se le atribuyen a la infidelidad, son diferentes dependiendo del sexo, puesto que para hombres y para mujeres la infidelidad no significa lo mismo y a su vez cambia su percepción si éstos están casados o no, por lo tanto es de suponerse que los motivos atribuidos a la infidelidad sean diferentes.

Por ejemplo, se encontró que la infidelidad en mujeres, esta relacionada con la insatisfacción marital. Pick, Diaz Loving y Andrade (1988) afirman que en el caso de las mujeres, la infidelidad se da por falta de amor y armonía y para satisfacer una necesidad afectiva, así como los problemas de comunicación en la pareja, que se relaciona con el sentimiento de soledad y la búsqueda de una relación extramarital para cubrir la carencia.

En una investigación realizada por Romero y Rivera (2004), se encontró que, la falta de comunicación, insatisfacción, el aburrimiento y la monotonía, así como la falta de atención y el descuido en la relación, son los mas reportados por las mujeres, también los ya famosos aspectos emocionales que abarcan la venganza, falta de amor o cariño, falta de comprensión, confusión, soledad, enojo y miedo, están dentro de la lista.

En otra investigación se encontró nuevamente que las mujeres se la atribuyen a la inestabilidad emocional, apatía e ideologías y normas. (Chi y Flores, 2004), así como darse cuenta que su pareja no es la ideal (Diaz-Loving y Rivera, 1988).

Como podemos ver la mayoría de las investigaciones coinciden en que los factores para que se dé la infidelidad en las mujeres, son factores emocionales, a continuación se vera si difieren o no con las atribuciones que hacen los hombres.

### **Atribuciones masculinas**

Para los hombres los motivos atribuidos a la infidelidad tienen que ver con aspectos de índole sexual, por supuesto entre otros, pero al respecto, Pick, Diaz Loving y Andrade (1998) mencionan que los hombres le atribuyen su infidelidad a aspectos de índole sexual

En la investigación realizada por Romero y Rivera (2004), ya antes reportada se encontró que los hombres atribuyen sus infidelidades a aspectos como, interés por otra, conveniencia, alcohol, a la situación, a la educación y a la incompatibilidad, así como a motivos de inmadurez, falta de auto control, baja autoestima, deshonestidad e inestabilidad, dentro de las motivos que le atribuyen a la infidelidad también se encontraron los aspectos sexuales dentro de estos están, nuevas experiencias, búsqueda de placer, necesidades sexuales, y el cumplimiento de fantasías.

En una investigación realizada por Chi y Flores (2004), se encontró que específicamente para los hombres cuando hay mayor conflicto se atribuye los motivos de la infidelidad mas a la sexualidad, a la inestabilidad emocional,

apatía, ideologías y normas; esto se da por problemas de índole sexual ya que depende en gran medida de la necesidad que tiene de reafirmar su virilidad, o bien a que en el engaño se da una mayor sensibilidad por las excitaciones eróticas.

Por otro lado, el poder en la pareja, es otra de las atribuciones que el sexo masculino le da a la infidelidad, en una investigación realizada por Romero, Rivera y Díaz Loving, (2004), se encuentra que los hombres que se perciben como infieles sexuales y emocionales, usan una estrategia autoritaria, rígida y apática, sin mostrarse conciliadores ni afectivos.

En las atribuciones que hacen los hombres a la infidelidad también hay una constante, y esta se centra en aspectos sexuales, sin embargo aunque en las investigaciones revisadas, este aspecto es el más reportado no quiere decir que no hagan atribuciones a aspectos emocionales.

Finalmente como ya se menciona la pareja se concibe como la base de toda sociedad, Garduño (2001), al respecto dice que la relación de pareja se caracteriza por un vínculo de interdependencia en el que la satisfacción de sus miembros es un resultado de la forma en que intercambian afectos durante la interacción a corto y largo plazo, y cuando se rompe este vínculo por la necesidad de pertenencia y de vinculación con otros, es entonces cuando se presenta el fenómeno de infidelidad.

La infidelidad es un problema que se presenta con mayor frecuencia en la actualidad y como dice Díaz Guerrero (1994) son varios los aspectos que se hacen presentes cuando se intenta abordar las causas de la infidelidad, entre ellos se encuentran, los factores sociales, culturales, biológicos y psicológicos.

Así mismo Cuevas (1992), afirman que existen relaciones extraconyugales con factores o elementos favorables y desfavorables, ya que en muchas ocasiones la aventura extraconyugal, ayuda al cónyuge involucrado a mejorar y valorar aspectos nocivos de su matrimonio, sin embargo, una relación extraconyugal también puede ser totalmente nociva.

Por lo tanto, al considerar a la pareja como la base de toda sociedad y que constituye el fundamento de la misma, porque actúa sobre ella, pero que

además el núcleo de la sociedad sea la familia monógama y que por otro lado dicho argumento se haga insostenible ante el alto incremento en los índices de divorcio, nos hace mencionar a Neuburger (1998), quien considera que la pareja no se reduce únicamente a la relación sino que implica un compromiso emocional y responsabilidad. Sin embargo tales compromisos en ocasiones no son suficientes y entonces esta falta de compromiso lleva a los miembros de la pareja a pensar en una infidelidad, la que se define como una traición a una promesa o a un convenio formal ante la ley, sin referirse exclusivamente a una relación sexual (Miranda, 1998). Pero así como una infidelidad tiene sus causas, también trae consigo sus consecuencias y a partir de éstas, se le trata de dar una explicación, es decir, realizan un proceso atributivo, que no es más que el procesamiento de la información en el que se establecen “directamente” relaciones causa efecto, (Heider, 1958). Es así como hombres y mujeres tratan de llegar a la causa del origen de la infidelidad de la pareja, y hacen diferentes atribuciones a dicho fenómeno. Es por ello que se realizó el siguiente planteamiento a dicho problema.

## CAPITULO 5

### Metodología

#### Objetivos:

- Conocer cuales son las atribuciones que llevan a hombres y mujeres hacia la infidelidad.
- Conocer las diferencias en las atribuciones hacia la infidelidad, a partir de las variables sociodemográficas sexo, edad, escolaridad, hijos y estado civil.
- Identificar si hay relación en las atribuciones a la infidelidad y las variables sociodemográficas, haber sido infiel o no y el número de parejas previas al establecimiento de una pareja más estable

#### Planteamiento del problema:

- ¿Cuáles son las diferencias entre las atribuciones hacia la infidelidad, a partir de las variables sociodemográficas, sexo, edad, escolaridad, hijos y estado civil?
- ¿Cuáles son las relaciones entre los diferentes tipos de atribuciones a la infidelidad?
- ¿Cuáles la relación en las atribuciones a la infidelidad y las variables haber sido infiel o no y el número de parejas previas al establecimiento de una pareja más estable?

#### Hipótesis:

- Existe relación entre los diferentes tipos de atribuciones.
- Existen diferencias en las atribuciones a la infidelidad a partir de las variables sociodemográficas, como sexo, edad, escolaridad, hijos y estado civil.

- Existe relación entre el número de parejas previo al establecimiento de una relación más estable y las atribuciones que hacen hombres y mujeres hacia la infidelidad.

**Variables independientes:**

- Sexo
- Edad
- Escolaridad
- Hijos
- Estado Civil
- Haber sido **infiel** o no: Persona que viola o traiciona un convenio exclusivo entre dos, independientemente de si hubo o no, algún convenio formal ante la ley, involucrando a un tercero...
- Posibilidad de infidelidad en los próximos 1, 3, 5 y 10 años
- # de parejas previas al establecimiento de una relación más formal

**Variable dependiente:**

**Atribuciones hacia la infidelidad (sólo en el caso del análisis de regresión está variable se toma como independiente)**

**Definición conceptual:**

Atribuciones: Según Heider (1958), Las atribuciones son el procesamiento de información en el que se establecen “directamente” relaciones causa efecto, este se pone en marcha cuando la persona se enfrenta a unos estímulos que no puede asimilar a su conocimiento anterior.

Infidelidad: Según Eisenberg (1999), La infidelidad, representa una ...“violación o traición a una persona o a un voto que la pareja acordó en un convenio exclusivo entre dos, independientemente de si hubo o no, algún convenio formal ante la ley... no se refiere necesariamente al coito sexual con el tercer involucrado y además es un fenómeno multicausal que no sólo involucra factores sexuales, sino que también factores biológicos y psicológicos”.

**Definición operacional**

Las respuestas de los sujetos en el instrumento a utilizar.

**Tipo de investigación:**

Descriptiva de campo y transversal.

**Diseño:**

Multivariado e intragrupo.

**Población:**

Personas que vivían en la colonia Ejército de Oriente en la delegación Iztapalapa.

**Muestra:**

No probabilística y por cuota: 100 hombres y 100 mujeres.

50 hombres infieles, 50 hombres fieles, 50 mujeres infieles y 50 mujeres fieles.

**Instrumento:**

Se elaboró un cuestionario con 40 reactivos tipo Likert, retomando algunos de los indicadores derivados de una investigación realizada por Romero y Rivera (2004); la cual fue tomada en cuenta en este trabajo debido a que el objetivo de esta investigación fue la obtención de las principales atribuciones a la infidelidad, los que fueron considerados para esta investigación son: falta de cariño/amor, soledad, situacionales, educación/ideología, incompatibilidad, insatisfacción, aburrimiento, baja autoestima y aspectos sexuales. **(Ver anexo)**

**Análisis de datos:**

- a) Análisis de frecuencias y porcentajes
- b) Análisis descriptivo
- c) Pruebas estadísticas
  - Análisis factorial (validez)
  - Prueba de Alfa Crombach (confiabilidad)
  - Correlación total de Pearson
- d) Análisis inferencial
  - Prueba t
  - Anova
  - Análisis de regresión

## Resultados

Con los datos obtenidos se realizaron análisis de frecuencias y porcentajes, descriptivo, análisis factorial y análisis inferencial.

### Análisis descriptivo

#### VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

Variable	Valores	Frecuencia	Porcentaje
SEXO	Masculino	100	50.0
	Femenino	100	50.0
EDAD	18-23	47	23.5
	24-29	55	27.5
	30-38	45	22.5
	39-55	53	26.5
ESCOLARIDAD	Primaria	21	10.5
	Secundaria	54	27.0
	Técnico	28	14.0
	Preparatoria	46	23.0
	Licenciatura	46	23.0
	Posgrado	5	2.5
HIJOS	Si	115	57.5
	No	85	42.5
ESTADO CIVIL	Soltero	69	34.5
	Unión libre	53	26.5
	Casado	70	35.0
	Divorciado	2	1.0
	Viudo	6	3.0

**Tabla 1**

Como se muestra en la tabla 1 el 50% de los sujetos encuestados son hombres y el otro 50% restante está conformado por mujeres. La edad de los sujetos fue dividida en cuatro grupos, el primero se conforma de los sujetos cuyas edades se encuentran entre 18 y 23 años de edad, es el 23.5% de la muestra; el segundo grupo entre 24 y 29 años que representa el 27.5%; en el tercer grupo están los de 30 a 38 años de edad, formando así el 22.5%, y finalmente los de 39 a 55 quienes representan el 26.5% de nuestros sujetos encuestados. La escolaridad, el 10.5% son sujetos que contaban con estudios primarios, el 27% por aquellos que contaban con la secundaria; las personas que tenían una carrera técnica conformaban el 14% de la muestra, el 23% estaba conformado por los sujetos que tenían la preparatoria, las personas que tenían una licenciatura formaban el 23% y por último el 2.5% estaba integrado por aquellos que poseían un posgrado. De nuestros 200 sujetos el 57.5% dijeron si tener hijos y el 42.5% no tienen hijos. Del estado civil en nuestra muestra podemos decir que el 34.5% es conformado por solteros; 26.5% por sujetos viviendo en unión libre, los casados integran el 35%, el 1% por los divorciados y en otro estado civil el 3%.

**CONDUCTA INFIEL**

Variable	Valores	Frecuencia	Porcentaje
HA SIDO INFIEL	Si	124	62.0
	No	76	38.0
MASCULINO	Si	69	69
	No	31	31
FEMENINO	Si	55	55
	No	45	45
SER INFIEL EN UN AÑO	Si	45	22.5
	No	155	77.5
SER INFIEL EN TRES AÑOS	Si	49	24.5
	No	151	75.5
SER INFIEL EN CINCO AÑOS	Si	43	21.5
	No	157	78.5
SER INFIEL EN DIEZ AÑOS	Si	44	22.0
	No	156	78.0

**TABLA 2**

La tabla 2 muestra como nuestra muestra fue conformada por 62% de personas que dijeron haber sido infieles, y 38% dijo no haberlo sido, donde el 62% de los infieles fue conformado por hombres y el 55% por mujeres, así mismo el 22.5% piensan serle infiel a su pareja en un año y el 77.5% no piensan lo mismo, en tres años 24.5% de las personas piensan cometer una infidelidad y el 75.5% no piensan hacerlo, así mismo el 21.5% piensan serle infiel a su pareja en cinco y el 78.5% no lo contempla, y en los próximos diez años el 22% piensan serle infiel a su pareja mientras que el 78% restante no lo contemplan.

**FRECUENCIA Y PORCENTAJE DE RESPUESTA POR REACTIVO INTERVALAR DE LAS ATRIBUCIONES EMOCIONALES**

Pregunta	Frecuencia y porcentaje	1		2		3		4		5	
		Totalmente De acuerdo		De acuerdo en parte		Ni acuerdo, ni en desacuerdo		Desacuerdo en parte		Totalmente En desacuerdo	
		fre	%	Fre	%	fre	%	fre	%	fre	%
01 Quise cubrir necesidades de cariño con otra persona.		65	32.5	50	25	26	13	10	5	49	24.5
06 Mi pareja dejó de hacer cosas que me hacen sentir amado(a).		45	22.5	32	16	21	10.5	31	15.5	71	35.5
11 El amor de mi pareja por mí ha disminuido.		63	31.5	38	19	39	19.5	22	11	38	19
16 Mi pareja era incapaz de corresponder a mi amor.		52	26	37	18.5	28	14	21	10.5	62	31
21 Conforme pasaba el tiempo sentía que mi pareja me dejaba de amar.		54	27	33	16.5	38	19	26	13	49	24.5

**TABLA 3**

En la tabla 3 se muestra que, de los reactivos de las atribuciones emocionales se rescata el reactivo 06 (Mi pareja dejó de hacer cosas que me hacen sentir

amado (a)), 22.5% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 16% de acuerdo en parte, 10.5% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 15.5% en desacuerdo en parte y el 35.5% totalmente en desacuerdo; el reactivo 11 (El amor de mi pareja por mí ha disminuido), 31.5% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 19% de acuerdo en parte, 19.5% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 11% en desacuerdo en parte y el 19% totalmente en desacuerdo. En el reactivo 16 (Mi pareja era incapaz de corresponder a mi amor), 26% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 18.5% de acuerdo en parte, 14% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 10.5% en desacuerdo en parte y el 31% totalmente en desacuerdo; en el reactivo 21 (conforme pasaba el tiempo sentía que mi pareja me dejaba de amar); 27% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 16.5% de acuerdo en parte, 19% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 13% en desacuerdo en parte y el 24.5% totalmente en desacuerdo.

**FRECUENCIA Y PORCENTAJE DE RESPUESTA POR REACTIVO  
INTERVALAR DE LAS ATRIBUCIONES CIRCUNSTANCIALES**

Pregunta	Frecuencia y porcentaje		1 Totalmente De acuerdo		2 De acuerdo en parte		3 Ni acuerdo, ni en desacuerdo		4 Desacuerdo en parte		5 Totalmente En desacuerdo	
	fre	%	fre	%	fre	%	fre	%	fre	%	fre	%
02 Por más que intente acoplarme a las costumbres, gustos e ideología de mi pareja, no pude, por eso pensé en estar con una persona más parecida a mí.	51	25.5	47	23.5	16	8.0	35	17.5	51	25.5		
03 Dada la situación la otra persona me pareció más interesante.	60	30.0	40	20.0	30	15.0	28	14.0	42	21.0		
07 Después de pensar tanto en el asunto me di cuenta que mi pareja y yo no tenemos nada en común.	48	24.0	32	16.0	10	5.0	22	11.0	88	44.0		
08 La situación me llevo a los brazos de alguien más.	61	30.5	40	20.0	27	13.5	15	7.5	57	28.5		
12 Dentro de mi familia la infidelidad de mis padres era algo normal.	23	11.5	15	7.5	26	13.0	21	10.5	115	57.5		
13 Estar con otra persona fue algo que simplemente pasó.	48	24.0	52	26.0	32	16.0	18	9.0	50	25.0		
17 Lo imite de algunos de mis padres.	21	10.5	18	9.0	12	6.0	14	7.0	135	67.5		
18 Debido a las circunstancias, (por ejemplo, tener más cosas en común), fue que me involucre con otra persona.	53	26.5	49	24.5	20	10.0	21	10.5	57	28.5		
22 En mi familia había muchas historias de infidelidad.	19	9.5	24	12.0	21	10.5	21	10.5	115	57.5		
26 Mi pareja y yo somos tan diferentes, que pensé en compartir mis gustos con otra persona.	44	22.0	44	22.0	33	16.5	23	11.5	56	28.0		
27 En mi casa se creía que la infidelidad era una etapa de la vida en pareja.	24	12.0	26	13.0	10	5.0	21	10.5	119	59.5		
32 Muchos miembros de mi familia eran infieles y esto se veía como algo normal.	33	16.5	19	9.5	16	8.0	17	8.5	115	57.5		
36 A mí me parecía que entre nosotros había muchas diferencias.	58	29.0	29	14.5	36	18.0	19	9.5	58	29.0		
37 Simplemente la situación me llevó a interesarme otra persona.	71	35.5	41	20.5	33	16.5	9	4.5	46	23.0		

**TABLA 4**

En la tabla 4 se muestra que, de los reactivos de las atribuciones circunstanciales se rescata el reactivo 3 (Dada la situación la otra persona me pareció más interesante), 30% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 20% de acuerdo en parte, 15% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 14% en desacuerdo en parte y el 21% totalmente en desacuerdo; el reactivo 26 (Mi pareja y yo somos tan diferentes, que pensé en compartir mis gustos con otra persona), 22% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 22% de acuerdo en parte, 16.5% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 11.5% en desacuerdo en parte y el 28.19% totalmente en desacuerdo; en el reactivo 36 (A mi me parecía que entre nosotros había muchas diferencias ), 29% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 14.5% de acuerdo en parte, 18% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 9.5% en desacuerdo en parte y el 29% totalmente en desacuerdo.

**FRECUENCIA Y PORCENTAJE DE RESPUESTA POR REACTIVO INTERVALAR DE LAS ATRIBUCIONES INSTRUMENTALES**

Pregunta	Frecuencia y porcentaje	1		2		3		4		5	
		Totalmente De acuerdo		De acuerdo en parte		Ni acuerdo, ni en desacuerdo		Desacuerdo en parte		Totalmente En desacuerdo	
		fre	%	Fre	%	fre	%	fre	%	fre	%
04 Con mi pareja me sentía insatisfecho (a), porque me negaba su atención.		66	33.0	55	27.5	15	7.5	26	13.0	38	19.0
09 Con mi pareja siempre hacía lo mismo (Comer en el mismo lugar, visitar el mismo bar, etc.).		62	31.0	33	16.5	19	9.5	24	12.0	62	31.0
14 En nuestra relación ya no había espontaneidad.		57	28.5	44	22.0	26	13.0	24	12.0	49	24.5
19 Al lado de mi pareja me sentía aburrido.		52	26.0	32	16.0	31	15.5	27	13.5	58	29.0
23 Al lado de mi pareja me sentía insatisfecho(a), emocionalmente.		43	21.5	45	22.5	25	12.5	25	12.5	62	31.0
24 Mi relación de pareja ya era muy aburrida, y estar con otra persona me pareció muy divertido.		61	30.5	26	13.0	31	15.5	31	15.5	51	25.5
28 Con mi pareja me sentía insatisfecho (a), porque teníamos una mala comunicación.		51	25.5	36	18.0	35	17.5	28	14.0	50	25.0
29 Es bueno evitar el aburrimiento cotidiano de la vida con otra pareja más.		41	20.5	24	12.0	27	13.5	21	10.5	87	43.5
31 Los intereses de mi pareja se me hacen muy aburridos.		44	22.0	26	13.0	29	14.5	24	12.0	77	38.5
38 En general me sentía insatisfecho (a), en mi vida de pareja.		49	24.5	44	22.0	33	16.5	23	11.5	51	25.5

**TABLA 5**

En la tabla 5 se muestra que, de los reactivos de las atribuciones instrumentales se rescata el reactivo 14 (En nuestra relación ya no había espontaneidad ), 28.5% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 22% de acuerdo en parte, 13% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 12% en desacuerdo en parte y el 24.5% totalmente en desacuerdo; el reactivo 19 (Al lado de mi pareja me sentía aburrido), 26% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 16% de acuerdo en parte, 15.5% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 13.5% en desacuerdo en parte y el 29% totalmente en desacuerdo; en el reactivo 23 (Al lado de mi pareja me sentía insatisfecho(a),

emocionalmente), 21.5% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 22.5% de acuerdo en parte, 12.5% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 12.5% en desacuerdo en parte y el 31% totalmente en desacuerdo; en el reactivo 24 (Mi relación de pareja ya era muy aburrida, y estar con otra persona me pareció muy divertido ); 30.5% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 13% de acuerdo en parte, 15.5% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 15.5% en desacuerdo en parte y el 25.5% totalmente en desacuerdo; en el reactivo 28 (Con mi pareja me sentía insatisfecho (a), porque teníamos una mala comunicación), 25.5% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 18% de acuerdo en parte, 17.5% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 14% en desacuerdo en parte y el 25% totalmente en desacuerdo; en el reactivo 38 (En general me sentía insatisfecho (a), en mi vida de pareja); 24.5% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 22% de acuerdo en parte, 16.5% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 11.5% en desacuerdo en parte y el 25.5% totalmente en desacuerdo.

**FRECUENCIA Y PORCENTAJE DE RESPUESTA POR REACTIVO INTERVALAR  
DE LAS VARIABLES DE AUTOESTIMA**

Pregunta	Frecuencia y porcentaje	1		2		3		4		5	
		Totalmente De acuerdo		De acuerdo en parte		Ni acuerdo, ni en desacuerdo		Desacuerdo en parte		Totalmente En desacuerdo	
		fre	%	Fre	%	fre	%	fre	%	fre	%
05 Siento que el tener más de una pareja me hace más atractivo (a).		28	14.0	11	5.5	44	22.0	13	6.5	104	52.0
10 Mi autoestima es más alta cuando tengo más de una pareja.		37	18.5	26	13.0	18	9.0	21	10.5	98	49.0
15 El tener más de una pareja me hace sentir más pleno.		31	15.5	24	12.0	24	12.0	18	9.0	103	51.5
34 Cada que tengo más de una pareja, me siento mucho mejor.		34	17.0	31	15.5	19	9.5	14	7.0	102	51.0
39 El tener más de una pareja eleva mi autoestima.		42	21.0	26	13.0	17	8.5	21	10.5	94	47.0

**TABLA 6**

En la tabla 6 se muestra que, de los reactivos de las atribuciones sexuales se rescata el reactivo 39 (El tener más de una pareja eleva mi autoestima), 21% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 13% de acuerdo en parte, 8.5% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 10.5% en desacuerdo en parte y el 47% totalmente en desacuerdo.

**FRECUENCIA Y PORCENTAJE DE RESPUESTA POR REACTIVO INTERVALAR  
DE LAS ATRIBUCIONES SEXUALES**

Pregunta	Frecuencia y porcentaje	1		2		3		4		5	
		Totalmente De acuerdo		De acuerdo en parte		Ni acuerdo, ni en desacuerdo		Desacuerdo en parte		Totalmente En desacuerdo	
		fre	%	Fre	%	fre	%	fre	%	fre	%
20 Necesitaba nuevas experiencias sexuales.		37	18.5	27	13.5	20	10.0	23	11.5	93	46.5
25 Mi pareja se negaba a experimentar en el aspecto sexual.		28	14.0	32	16.0	32	16.0	33	16.5	75	37.5
30 Sentí que con mi pareja ya había experimentado todo en el aspecto sexual y necesitaba algo nuevo.		32	16.0	26	13.0	29	14.5	24	12.0	89	44.5
33 Sentía que mi pareja era incapaz de satisfacerme sexualmente.		35	17.5	38	19.0	20	10.0	30	15.0	77	38.5
35 Mi pareja se negaba a ayudarme a cumplir mis fantasías sexuales.		36	18.0	23	11.5	26	13.0	27	13.5	88	44.0
40 Creía que una pareja simultánea podía darme más placer sexual.		34	17.0	26	13.0	14	7.0	23	11.5	103	51.5

**TABLA 7**

En la tabla 7 se muestra que, de los reactivos de las atribuciones sexuales se rescata el reactivo 25 (Mi pareja se negaba a experimentar en el aspecto sexual), 14% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 16% de acuerdo en parte, 16% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 16.5% en desacuerdo en parte y el 37.5% totalmente en desacuerdo; el reactivo 33 (Sentía que mi pareja era incapaz de satisfacerme sexualmente), 17.5% de las personas dijeron estar totalmente de acuerdo, 19% de acuerdo en parte, 10% ni en acuerdo ni en desacuerdo, 15% en desacuerdo en parte y el 38.5 totalmente en desacuerdo.

## ANÁLISIS FACTORIAL

REACTIVOS	FACTORES					
	Insatisfacción α.90	Aburrimiento α.90	Educación α.90	Sexual α.89	Autoestima α.89	Incompatibilidad α.85
28	.818					
23	.799					
16	.769					
21	.760					
14	.495					
11	.510					
04	.462					
09	.373					
36	.382					
19		.404				
24		.373				
08		.745				
13		.720				
18		.673				
01		.526				
37		.411				
38		.391				
17			.874			
12			.789			
22			.774			
27			.762			
32			.743			
15			.674			
29			.436			
20				.757		
30				.744		
25				.692		
35				.686		
40				.603		
33				.476		
07				.390		
34					.376	
39					.620	
10					.610	
05					.545	
31					.523	
02						.769
26						.561
03						.545

TABLA 8

En la tabla 8, se muestra el análisis factorial realizado con el fin de reducir las variables y encontrar la validez estadística. Encontramos seis subescalas, al inicio de la tabla se muestra la subescala llamada insatisfacción con una varianza de 41.772; seguida la subescala llamada educación con una varianza 11.744; la siguiente escala fue la de sexual con una varianza de 6.332; la tercera subescala fue la de autoestima que obtuvo una varianza de 3.931; seguida por la de incompatibilidad con una varianza de 3.349 y por último encontramos la subescala de aburrimiento con 3.072 de varianza.

**TABLA DE SUBESCALAS, NÚMERO DE REACTIVOS, EL PORCENTAJE DE VARIANZA EXPLICADA Y LOS PORCENTAJES DE CONSISTENCIA EXTERNA**

SUBESCALA	NÚM. DE REACTIVOS	VARIANZA EXPLICADA	$\alpha$ DE CROMBACH
Insatisfacción	9	41.772	.90
Educación	8	11.744	.90
Sexual	7	6.332	.90
Autoestima	7	3.931	.89
Incompatibilidad	5	3.349	.89
Aburrimiento	3	3.072	.85
Total	39	70.199	

**TABLA 9**

### DEFINICIÓN DE FACTORES O SUBESCALAS

SUBESCALA	DEFINICIÓN	INDICADORES
Insatisfacción	Incapacidad por parte de la pareja para cubrir necesidades de afecto y de atención así como de problemas de comunicación.	Necesidades de afecto, atención y problemas de comunicación.
Educación	Ideas aprendidas en el núcleo familiar, con respecto a la infidelidad.	Ideas aprendidas, infidelidad.
Sexual	Aspectos sexuales no cubiertos en la relación de pareja, así como la necesidad de nuevas experiencias sexuales.	Aspectos sexuales y nuevas experiencias.
Autoestima	Reforzamiento del autoconcepto con la presencia de más de una pareja.	Reforzamiento del autoconcepto.
Incompatibilidad	Diferencias marcadas entre los gustos e ideología de los miembros de la pareja.	Diferentes gustos y diferentes ideologías.
Aburrimiento	Incomodidad con el tiempo junto a la pareja debido a la falta de espontaneidad y como resultado se da la infidelidad como algo que "simplemente pasa"	Incomodidad, falta de espontaneidad.

**TABLA 9.1**

### CORRELACIÓN ENTRE LAS SUBESCALAS

	Insatisfacción	Educación	Sexo	Autoestima	Incompatibilidad	Aburrimiento
<b>Insatisfacción</b>						
Educación	.437**					
Sexual	.538**	.633**				
Autoestima	.542**	.756**	.782**			
<b>Incompatibilidad</b>	.727**	.361**	.472**	.425**		
<b>Aburrimiento</b>	.822**	.445**	.584**	.558**	.734**	

**TABLA 10**

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

En la tabla 10 se muestran todas las correlaciones significativas entre los factores. La primera se da entre el factor de Insatisfacción, con educación (.437), sexo (.538), autoestima (.542), incompatibilidad (.727) y aburrimiento. Esto quiere decir que los encuestados creen que la insatisfacción se da a partir de las ideas aprendidas desde el núcleo familiar, aunado a necesidades de aspecto sexual, así como una pobre autoestima, asociado a los pocos intereses en común y el aburrimiento.

La siguiente correlación es entre el factor educación, con sexo (.633), autoestima (.782), incompatibilidad (.361), y aburrimiento (.445). En este caso los participantes opinan que la educación que se recibe en el núcleo familiar va a tener repercusión en el aspecto sexual y que este directamente afectará en su autoestima ocasionando aburrimiento, llevándolos a la infidelidad.

Otra correlación importante se da entre el factor sexo, con autoestima (.782), incompatibilidad (.472) y aburrimiento (.584). Los encuestados piensan que una pobre satisfacción sexual afecta directamente en su autoestima, siendo un factor importante para que exista incompatibilidad y por lo tanto aburrimiento.

Nuestra cuarta correlación se da entre el factor autoestima con incompatibilidad (.425) y aburrimiento (.558). Con lo que podemos entender en esta correlación los encuestados opinan que una pobre autoestima pudiera determinarse por la incompatibilidad en pareja y el aburrimiento.

Y por último, de acuerdo con las respuestas de los encuestados, al no compartir intereses con sus parejas, "incompatibilidad" (.734) les ocasiona malestar e incomodidad en el tiempo compartido sintiéndose aburrido.

**ANÁLISIS INFERENCIAL****PRUEBA T****SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN SEXUAL. ATRIBUCIONES POR LA VARIABLE SOCIODEMOGRÁFICA ¿TIENE HIJOS?**

Factores	Hijos	Media	T	Sig. t
Sexual	1. Si	4161	-1.145	.020
	2. No	6202	-1.166	

**TABLA 11**

En lo que respecta a la variable ¿Tiene hijos?; G1  $x= 3.4161$  (Si), G2  $x=3.6202$  (No). En esta tabla se muestra que la variable ¿Tiene hijos?, donde el grupo 2 tiene una media de 3.6202, muestra que los encuestados que no tienen hijos, están menos de acuerdo con la atribución de la infidelidad al aspecto sexual con una significancia de .020.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INCOMPATIBILIDAD. ATRIBUCIONES POR LA VARIABLE SOCIODEMOGRÁFICA ¿TIENE HIJOS?**

Factores	Hijos	Media	T	Sig. t
Incompatibilidad	Si	9130	.098	.029
	No	8941	.099	

**TABLA 12**

En lo que respecta a la variable ¿Tiene hijos?; G1  $x= 2.9130$  (Si), G2  $x=2.8941$  (No). En esta tabla se muestra que la variable ¿Tiene hijos?, donde el grupo 1 tiene una media de 2.9130, muestra que los encuestados que tienen hijos, están menos de acuerdo con la atribución de la infidelidad al aspecto de incompatibilidad con una significancia de .029.

**ANOVA****SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN SEXUAL. ATRIBUCIONES POR LA VARIABLE SOCIODEMOGRÁFICA EDAD.**

(N=200)	X=3.3291+-3.6766		Min= 1	Max= 5		
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.l.	F	Significancia
Edad	1. 18-23	3.3131	309.060	3	3.883	.010
	2. 24-29	3.6857				
	3. 30-38	3.8984				
	4. 39-55	3.1456				

**TABLA 13**

En esta tabla se muestra que la variable edad con 3 gl donde el grupo 4 obtiene una media de 3.1456, muestra que los sujetos con un rango de edad entre los 39 a los 55 años, están de acuerdo con la atribución a la infidelidad a un aspecto sexual; en el grupo 3 donde la media fue de 3.8984, muestra que los sujetos cuyas edades fluctúan entre los 30 y 38 años están en desacuerdo con la atribución a la infidelidad a un aspecto sexual, con una F (3.883), siendo más marcada esta atribución en estos dos últimos grupos con una significancia de .010.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN AUTOESTIMA. ATRIBUCIONES POR LA VARIABLE SOCIODEMOGRÁFICA EDAD.**

(N=200)	X=3.3659+-3.7401		Min= 1	Max= 5		
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.l.	F	Significancia
Edad	1. 18-23	3.6851	358.398	3	3.449	0.18
	2. 24-29	3.4218				
	3. 30-38	4.0044				
	4. 39-55	3.1887				

**TABLA 14**

En esta tabla se muestra que la variable edad con 3 gl donde el grupo 4 obtiene una media de 3.1887, muestra que los sujetos con un rango de edad entre los 39 a los 55 años, atribuyen la infidelidad a un aspecto de autoestima; en el grupo 3 donde la media fue de 4.0044, muestra que los sujetos cuyas edades fluctúan entre los 30 y 38 años opinan que están en desacuerdo con que más de una pareja aumenta su autoestima, con una F (3.449) y una significancia de .018.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INSATISFACCIÓN. ATRIBUCIONES POR LA VARIABLE SOCIODEMOGRÁFICA SEXO.**

(N=200)	X= 2.7165+-3.0490		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.l.	F	Significancia
Sexo	1. Masculino	2.6967	6.927	1	4.969	.027
	2. Femenino	3.0689				

**TABLA 15**

En esta tabla se muestra que la variable sexo con 1 gl donde el grupo1 obtiene una media de 2.6967, muestra que el género masculino hace su atribución de la infidelidad a la insatisfacción, así como el sexo femenino con una media de 3.0689, estando más de acuerdo con esta atribución el sexo masculino, con una F (4.969) y una significancia de .027.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN SEXUAL. ATRIBUCIONES POR LA VARIABLE SOCIODEMOGRÁFICA SEXO.**

(N=200)	X= 3.3291+-3.6766		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.l.	F	Significancia
Sexo	1. Masculino	3.2943	8.700	1	5.735	.018
	2. Femenino	3.7114				

**TABLA 16**

En esta tabla se muestra que la variable sexo con 1 gl donde el grupo1 obtiene una media de 3.2943, muestra que el género masculino hace su atribución de la infidelidad a un aspecto sexual, así como el sexo femenino con una media de 3.7114, siendo este un factor más importante para los hombres que para las mujeres, con una F (5.735) y una significancia de .018.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN AUTOESTIMA. ATRIBUCIONES POR LA VARIABLE SOCIODEMOGRÁFICA SEXO.**

(N=200)	X= 3.3659+-3.7401		Min= 1	Max= 5		
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.l.	F	Significancia
Sexo	1. Masculino	3.3440	8.736	1	4.947	.027
	2. Femenino	3.7620				

**TABLA 17**

En esta tabla se muestra que la variable sexo con 1 gl donde el grupo 1 obtiene una media de 3.3440, muestra que el género masculino según sus respuestas están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad a la autoestima, así el sexo femenino se muestra en desacuerdo, con una media de 3.7620, con una F (4.947) y una significancia de .027.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN ABURRIMIENTO. ATRIBUCIONES POR LA VARIABLE SOCIODEMOGRÁFICA SEXO**

(N=200)	X= 2.6570+-3.7401		Min= 1	Max= 5		
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.l.	F	Significancia
Sexo	1. Masculino	2.5438	18.072	1	13.193	.000
	2. Femenino	3.1465				

**TABLA 18**

En esta tabla se muestra que la variable sexo con 1 gl donde el grupo1 obtiene una media de 2.5438, muestra que el género masculino hace su atribución de la infidelidad al aburrimiento, siendo éste el que más está de acuerdo con esta atribución, con una F (13.193) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INSATISFACCIÓN. ATRIBUCIONES POR LA VARIABLE SOCIODEMOGRÁFICA ESTADO CIVIL.**

(N=200)	X= 2.7165+-3.0490		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.l.	F	Significancia
Estado Civil	1. Soltero	2.8599	13.629	4	2.467	0.46
	2. Unión libre	2.6855				
	3. Casado	3.1524				
	4. Divorciado	1.5556				
	5. Otro	2.1852				

**TABLA 19**

En esta tabla se muestra que la variable Estado civil con 4 gl donde el grupo 4 obtiene una media de 1.5556, muestra que los sujetos con un estado civil divorciado, están de acuerdo con la atribución de la infidelidad a la insatisfacción; en el grupo 3 donde la media fue de 3.1524, muestra que los sujetos con estado civil casado están más en desacuerdo con ésta atribución, con una F (2.467) y una significancia de .046

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INSATISFACCIÓN. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿HA SIDO INFIEL ALGUNA VEZ?**

(N=200)	X= 2.7165+-3.0490		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.l.	F	Significancia
¿Ha sido infiel alguna vez?	1. Si	2.5403	282.943	1	30.969	.000
	2. No	3.4415				

**TABLA 20**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Ha sido infiel alguna vez? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.5403, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad a la insatisfacción, que se refiere a la incapacidad por parte de la pareja para cubrir necesidades de afecto y de comunicación así como problemas de comunicación, con una F (30.969) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN EDUCACIÓN. ATRIBUCIONES POR LA  
CONDUCTA INFIEL  
¿HA SIDO INFIEL ALGUNA VEZ?**

(N=200)	X= 2.7165+-3.490		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Ha sido infiel alguna vez?	1. Si	3.6509	286.824	1	8.461	.004
	2. No	4.1504				

**TABLA 21**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Ha sido infiel alguna vez? con 1 gl, muestra que el grupo 2 con una media de 4.1504, están en desacuerdo con la atribución de la infidelidad a la educación, que se refiere a las ideas aprendidas en el núcleo familiar, con respecto a la infidelidad, con una F (8.641) y una significancia de .004.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN SEXUAL. ATRIBUCIONES POR LA  
CONDUCTA INFIEL ¿HA SIDO INFIEL ALGUNA VEZ?**

(N=200)	X= 3.3291+-3.6766		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Ha sido infiel alguna vez?	1. Si	3.2592	309.060	1	13.239	.000
	2. No	3.9004				

**TABLA 22**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Ha sido infiel alguna vez? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 3.2592, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad a lo sexual que se refieren a los aspectos sexuales no cubiertos en la relación de pareja, así como la necesidad de nuevas experiencias sexuales; con una F (3.9004) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN AUTOESTIMA. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿HA SIDO INFIEL ALGUNA VEZ?**

(N=200)	X= 3.3659+-3.7401		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Ha sido infiel alguna vez?	1. Si	3.2823	358.398	1	14.159	.000
	2. No	3.9947				

**TABLA 23**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Ha sido infiel alguna vez? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 3.2823, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad a la falta de autoestima que se refiere al reforzamiento del autoconcepto con la presencia de más de una pareja, con una F (14.159) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INCOMPATIBILIDAD. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿HA SIDO INFIEL ALGUNA VEZ?**

(N=200)	X= 2.1764+-3.0936		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Ha sido infiel alguna vez?	1. Si	2.5699	364.084	1	22.159	.000
	2. No	3.4518				

**TABLA 24**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Ha sido infiel alguna vez? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.5699, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad a la incompatibilidad que se refiere a las diferencias marcadas entre los gustos e ideología entre los miembros de la pareja, con una F (22.159) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN ABURRIMIENTO. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿HA SIDO INFIEL ALGUNA VEZ?**

(N=200)	X= 2.6750+-3.0122		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Ha sido infiel alguna vez?	1. Si	2.4654	287.929	1	37.509	.000
	2. No	3.4556				

**TABLA 25**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Ha sido infiel alguna vez? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.4654, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad al aburrimiento que se refiere a la incomodidad con el tiempo junto a la pareja debido a la falta de espontaneidad y como resultado se da la infidelidad como algo que “simplemente pasa”, con una F (37.509) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INSATISFACCION. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN UN AÑO?**

(N=200)	X=2.7165+-3.0490		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en un año?	1. Si	2.1753	282.943	1	22.665	.000
	2. No	3.0882				

**TABLA 26**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en un año? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.1753, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad a la insatisfacción que se refiere a la incapacidad por parte de la pareja para cubrir necesidades de afecto y de atención así como problemas de comunicación, con una F (22.665) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN SEXUAL. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN UN AÑO?**

(N=200)	X=3-3291+-3.6766		Min= 1	Max= 5		
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en un año?	1. Si	2.8667	309.060	1	16.295	.000
	2. No	3.6876				

**TABLA 27**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en un año? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.8667, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de un año al aspecto sexual que se refiere a los aspectos sexuales no cubiertos en la relación de pareja, así como la necesidad de nuevas experiencias sexuales, con una F (16.295) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN AUTOESTIMA. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN UN AÑO?**

(N=200)	X= 3.3659+-3.7401		Min= 1	Max= 5		
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en un año?	1. Si	2.8844	358.398	1	15.457	.000
	2. No	3.7471				

**TABLA 28**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en un año? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.8844, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de un año al aspecto de autoestima, que se refiere al reforzamiento del autoconcepto con la presencia de más de una pareja, con una F (15.457) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INCOMPATIBILIDAD. ATRIBUCIONES POR A CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN UN AÑO?**

(N=200)	X= 2.7164+-3.0936		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.l.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en un año?	1. Si	1.6815	364.084	1	62.096	.000
	2. No	3.2602				

**TABLA 29**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en un año? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 1.6815, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de un año al aspecto de incompatibilidad, que se refiere a las diferencias marcadas entre los miembros de la pareja, con una F (62.096) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN ABURRIMIENTO. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN UN AÑO?**

(N=200)	X= 2.6750+-3.0122		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.l.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en un año?	1. Si	1.9631	287.929	1	35.343	.000
	2. No	3.0935				

**TABLA 30**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en un año? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 1.9631, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de un año al aspecto de aburrimiento, que se refiere a las diferencias marcadas entre los miembros de la pareja, con una F (35.343) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INSATISFACCION. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN TRES AÑOS?**

(N=200)	X= 2.7165+-3.0490		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en tres años?	1. Si	1.9841	282.943	1	45.016	.000
	2. No	3.1749				

**TABLA 31**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en tres años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 1.9841, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de tres años al aspecto de insatisfacción, que se refiere a la incapacidad por parte de la pareja para cubrir necesidades de afecto y de atención así como problemas de comunicación, con una F (45.016) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN EDUCACION. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN TRES AÑOS?**

(N=200)	X= 3.6733+-4.0081		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en tres años?	1. Si	3.1895	286.824	1	21.016	.000
	2. No	4.0520				

**TABLA 32**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en tres años? con 1 gl, muestra que el grupo 2 con una media de 4.0520, están en desacuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de tres años al aspecto de la educación, que se refiere a las ideas aprendidas en el núcleo familiar, con respecto a la infidelidad, con una F (21.016) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN SEXUAL. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN TRES AÑOS?**

(N=200)	X= 3.3291+-3.6766		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en tres años?	1. Si	2.6822	309.060	1	32.614	.000
	2. No	3.7692				

**TABLA 33**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en tres años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.6822, están de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de tres años al aspecto sexual, que se refiere a los aspectos sexuales no cubiertos en la relación de pareja, así como a la necesidad de nuevas experiencias sexuales, con una F (32.614) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN AUTOESTIMA. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN TRES AÑOS?**

(N=200)	X= 3.3659+-3.7401		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en tres años?	1. Si	2.7673	358.398	1	24.917	.000
	2. No	3.8079				

**TABLA 34**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en tres años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.7673, están de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de tres años al aspecto de autoestima, que se refiere al reforzamiento del autoconcepto con la presencia de más de una pareja, con una F (24.917) y una significancia de .000.

**. SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INCOMPATIBILIDAD. ATRIBUCIONES  
POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN  
TRES AÑOS?**

(N=200)	X= 2.7164+-3.0936		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en tres años?	1. Si	1.5986	364.084	1	86.569	.000
	2. No	3.3289				

**TABLA 35**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en tres años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 1.5986, están de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de tres años al aspecto de incompatibilidad, que se refiere a las diferencias marcadas entre los gustos e ideología de los miembros de la pareja, con una F (86.569) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INSATISFACCION. ATRIBUCIONES POR  
LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN CINCO  
AÑOS?**

(N=200)	X= 2.7165+-3.0490		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años?	1. Si	2.1964	282.943	1	19.872	.000
	2. No	3.0708				

**TABLA 36**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.1964, están de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de cinco años al aspecto de insatisfacción, que se refiere a la incapacidad por parte de la pareja para cubrir necesidades de afecto y de atención así como problemas de comunicación, con una F (19.872) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN EDUCACIÓN. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN CINCO AÑOS?**

(N=200)	X= 3.6733+-4.0081		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años?	1. Si	3.2425	286.824	1	14.523	.000
	2. No	4.0045				

**TABLA 37**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años? con 1 gl, muestra que el grupo 2 con una media de 4.0045, están en desacuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de cinco años al aspecto de educación, que se refiere a las ideas aprendidas en el núcleo familiar, con respecto a la infidelidad, con una F (14.523) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN SEXUAL. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN CINCO AÑOS?**

(N=200)	X= 3.3291+-3.6766		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años?	1. Si	2.3488	309.060	1	61.175	.000
	2. No	3.8189				

**TABLA 38**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.3488, están de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de diez años al aspecto sexual, que se refiere a los aspectos sexuales no cubiertos en la relación de pareja, así como a la necesidad de nuevas experiencias sexuales, con una F (61.175) y una significancia de .000

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN AUTOESTIMA. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN CINCO AÑOS?**

(N=200)	X= 3.3659+-3.7401		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años?	1. Si	2.5767	358.318	1	33.760	.000
	2. No	3.8204				

**TABLA 39**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.5767, están de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de cinco años al aspecto de autoestima, que se refiere al reforzamiento del autoconcepto con la presencia de más de una pareja, con una F (33.760) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INCOMPATIBILIDAD. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN CINCO AÑOS?**

(N=200)	X= 2.7164+-3.0936		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años?	1. Si	2.0543	364.084	1	24.195	.000
	2. No	3.1380				

**TABLA 40**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.0543, están de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de cinco años al aspecto de incompatibilidad, que se refiere a las diferencias marcadas entre los gustos e ideología de los miembros de la pareja, con una F (24.195) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN ABURRIMIENTO. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN CINCO AÑOS?**

(N=200)	X= 2.6750+-3.0122		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años?	1. Si	2.0476	287.929	1	26.139	.000
	2. No	3.0565				

**TABLA 41**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.0476, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de cinco años al aspecto de aburrimiento, que se refiere a las diferencias marcadas entre los miembros de la pareja, con una F (26.139) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INSATISFACCIÓN. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN DIEZ AÑOS?**

(N=200)	X= 2.7165+-3.0490		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años?	1. Si	2.1389	282.943	1	24.553	.000
	2. No	3.0926				

**TABLA 42**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.1389, están de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de diez años al aspecto de insatisfacción, que se refiere a la incapacidad por parte de la pareja para cubrir necesidades de afecto y de atención así como problemas de comunicación, con una F (24.553) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN EDUCACIÓN. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN DIEZ AÑOS?**

(N=200)	X= 3.6733+-4.0081		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años?	1. Si	3.2955	286.824	1	12.297	.001
	2. No	3.9945				

**TABLA 43**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años? con 1 gl, muestra que el grupo 2 con una media de 3.9945, están más en desacuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de diez años al aspecto de educación, que se refiere a las ideas aprendidas en el núcleo familiar, con respecto a la infidelidad, con una F (12.297) y una significancia de .001.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN SEXUAL. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN DIEZ AÑOS?**

(N=200)	X= 3.3291+-3.6766		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años?	1. Si	2.4805	309.060	1	46.676	.000
	2. No	3.7912				

**TABLA 44**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.4805, están de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de diez años al aspecto sexual, que se refiere a los aspectos sexuales no cubiertos en la relación de pareja, así como a la necesidad de nuevas experiencias sexuales, con una F (46.676) y una significancia de .000

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN AUTOESTIMA. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN DIEZ AÑOS?**

(N=200)	X= 3.3659+-37401		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años?	1. Si	2.6545	358.398	1	28.818	.000
	2. No	3.8640				

**TABLA 45**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.6545, están de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de diez años al aspecto de autoestima, que se refiere al reforzamiento del autoconcepto con la presencia de más de una pareja, con una F (28.818) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INCOMPATIBILIDAD. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN DIEZ AÑOS?**

(N=200)	X= 2.1764+-3.0936		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años?	1. Si	2.0606	364.084	1	24.590	.000
	2. No	3.1432				

**TABLA 46**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.0606, están de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de diez años al aspecto de incompatibilidad, que se refiere a las diferencias marcadas entre los gustos e ideología de los miembros de la pareja, con una F (24.590) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN ABURRIMIENTO. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN DIEZ AÑOS?**

(N=200)	X= 2.6750+-3.0122		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años?	1. Si	2.0058	282.943	1	30.407	.000
	2. No	3.0745				

**TABLA 47**

En esta tabla se muestra que la variable ¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años? con 1 gl, muestra que el grupo 1 con una media de 2.0058, están de acuerdo con la atribución de la infidelidad en un tiempo de diez años al aspecto de autoestima, que se refiere al reforzamiento del autoconcepto con la presencia de más de una pareja, con una F (30.407) y una significancia de .000.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN INSATISFACIÓN. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL NÚMERO DE PAREJAS QUE TUVO ANTES DEL ESTABLECIMIENTO DE UNA PAREJA MÁS FORMAL.**

(N=200)	X= 2.7165+-3.0490		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
Número de parejas aproximado	1. 0	2.2632	282.943	1	24.553	.009
	2. 1-2	2.6437				
	3. 3-6	3.1219				
	4. 7-30	3.0479				

**TABLA 48**

En esta tabla se muestra que la variable número de parejas aproximado que tuvo antes del establecimiento de una pareja más formal con 1 gl donde el grupo 1 obtiene una media de 2.2632, muestra que los sujetos con ninguna pareja previa al establecimiento de una pareja más formal, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad a la insatisfacción, mientras que el grupo 3 con una media de 3.1219, muestra que los sujetos con tres a seis parejas previas a una pareja más formal están en desacuerdo con la atribución de la infidelidad a la insatisfacción que se refiere a la incapacidad por parte de la pareja para cubrir necesidades de afecto y de atención así como de problemas de comunicación, con una F (24.553) y una significancia de .009.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN SEXUAL. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL NÚMERO DE PAREJAS QUE TUVO ANTES DEL ESTABLECIMIENTO DE UNA PAREJA MÁS FORMAL.**

(N=200)	X= 3.3291+-3.6766		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
Número de parejas aproximado	1. 0	4.1053	309.060	1	2.666	.049
	2. 1-2	3.4458				
	3. 3-6	3.2758				
	4. 7-30	3.6639				

**TABLA 49**

En esta tabla se muestra que la variable número de parejas aproximado que tuvo antes del establecimiento de una pareja más formal con 1 gl donde el grupo 3 obtiene una media de 3.2758, muestra que los sujetos con tres a seis parejas previas al establecimiento de una pareja más formal, están más de acuerdo con la atribución de la infidelidad a un aspecto sexual, mientras que el grupo 1 con una media de 4.1053, muestra que los sujetos con ninguna pareja previa a una pareja más formal están en desacuerdo con la atribución de la infidelidad a un aspecto sexual que se refiere a aspectos sexuales no cubiertos en la relación de pareja, así como la necesidad de nuevas experiencias sexuales, con una F (2.666) y una significancia de .049.

**SUBESCALA DE ATRIBUCIÓN AUTOESTIMA. ATRIBUCIONES POR LA CONDUCTA INFIEL NÚMERO DE PAREJAS QUE TUVO ANTES DEL ESTABLECIMIENTO DE UNA PAREJA MÁS FORMAL.**

(N=200)	X= 3.3659+-3.6766		Min= 1		Max= 5	
Variable	Grupos	Medias de los grupos	Suma de cuadrados	G.I.	F	Significancia
Número de parejas aproximado	1. 0	4.3579	358.398	1	3.728	.012
	2. 1-2	3.3517				
	3. 3-6	3.3611				
	4. 7-30	3.7529				

**TABLA 50**

En esta tabla se muestra que la variable número de parejas aproximado que tuvo antes del establecimiento de una pareja más formal con 1 gl donde el grupo 2 obtiene una media de 3.3517, muestra que los sujetos con una a dos parejas previas al establecimiento de una pareja más formal, están más en deacuerdo con la atribución de la infidelidad a la autoestima, mientras que el grupo 1 con una media de 4.3579, muestra que los sujetos con ninguna pareja previa a una pareja más formal están en desacuerdo con la atribución de la

infidelidad a la autoestima que se refiere al reforzamiento del autoconcepto con la presencia de más de una pareja, con una F (3.728) y una significancia de .012.

**TABLA GENERAL DE ANOVAS SUBESCALAS Y VARIABLES INDEPENDIENTES**

<i>Subescala</i>	Sexo	Edad	Escolaridad	Tiene Hijos	Estado Civil	Ha sido infiel	En un año	En tres años	En cinco años	En diez años	# de parejas
<b>Insatisfacción</b>	.027	NS	NS	NS	.046	.000	.000	.000	.000	.000	.009
<b>Educación</b>	NS	NS	NS	NS	NS	.004	NS	.000	.000	.001	NS
<b>Sexual</b>	.018	.010	NS	NS	NS	.000	.000	.000	.000	.000	.049
<b>Autoestima</b>	.027	.018	NS	NS	NS	.000	.000	.000	.000	.000	.012
<b>Incompatibilidad</b>	NS	NS	NS	NS	NS	.000	.000	NS	.000	.000	NS
<b>Aburrimiento</b>	.000	NS	NS	NS	NS	.000	.000	NS	.000	.000	NS

**TABLA 51**

Como se puede observar en la tabla 51 algunas de las variables independientes sobresalen por la influencia que tienen sobre las subescala. Hay subescalas que se ven influidos por alguna o algunas variables independientes como es el caso de la subescala insatisfacción que está determinada por la variable sexo (.027), y por la variable estado civil (.046), así como por la variable ha sido infiel (.000), piensa ser infiel en un año (.000), piensa ser infiel en tres años (.000), piensa ser infiel en cinco años (.000) piensa ser infiel en diez años (.000), así como por la variable número de parejas previas al establecimiento de una pareja más formal (.009); para la variable educación encontramos las variables influyentes ha sido infiel (.004), piensa ser infiel en tres años (.000), piensa ser infiel en cinco años (.000) y piensa ser infiel en diez años (.001); con respecto a la subescala sexual las variables influyentes son sexo (.018), edad (.010), ha sido infiel (.000), piensa ser infiel en un año (.000), piensa ser infiel en tres años (.000), piensa ser infiel en cinco años (.000) piensa ser infiel en diez años (.000), así como por la variable número de parejas previas al establecimiento de una pareja más formal (.049); en cuanto al factor autoestima se consideran variables influyentes al sexo (.027) a la edad (.018) y nuevamente ha sido infiel (.000), piensa ser infiel en un año (.000), piensa ser infiel en tres años (.000), piensa ser infiel en cinco años (.000) y piensa ser infiel en diez años (.000), así como por la variable número de parejas previas al establecimiento de una pareja más formal (.012); por último tenemos a la subescala aburrimiento la cual tiene como influencia a la variable sexo (.000) y ha sido infiel (.000), piensa ser infiel en un año (.000), piensa ser infiel en cinco años (.000) y piensa ser infiel en diez años (.000).

### ANÁLISIS DE REGRESIÓN DE SUBESCALAS

Se realizó el análisis de regresión para conocer el valor predictivo de las diversas variables sobre la atribución que los individuos tienen sobre la infidelidad del análisis resultó.

#### ¿HA SIDO INFIEL ALGUNA VEZ?

Variabes independientes	B	Beta	Error Estándar	t	Sig t
Aburrimiento	.117	.290	.052	6.337	.025

**TABLA 52**

En la tabla 52 se muestra el análisis de regresión múltiple incluyendo las diferentes subescalas, insatisfacción, aburrimiento, educación, sexual, autoestima, incompatibilidad, como predictores de si alguna vez serán infieles. Encontrándose que de las seis variables independientes incluidas en la ecuación de regresión la subescala aburrimiento que se refiere a la incomodidad con el tiempo junto a la pareja debido a la falta de espontaneidad y como resultado se da la infidelidad como algo que “simplemente pasa” resultó predictora.

#### ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN UN AÑO?

Variabes independientes	B	Beta	Error Estándar	t	Sig t
Educación	-.078	.227	.033	-2.402	.017
Autoestima	.075	.241	.037	2.018	.045
Incompatibilidad	.154	.502	.029	5.244	.000

**TABLA 53**

En la tabla 53 se muestra el análisis de regresión múltiple incluyendo las diferentes subescalas, insatisfacción, aburrimiento, educación, sexual, autoestima, incompatibilidad, como predictores de si piensa serle infiel a su pareja en un año. Encontrándose que de las seis variables independientes incluidas en la ecuación de regresión las subescalas educación, autoestima e incompatibilidad, resultaron predictoras.

#### ¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN TRES AÑOS?

Variabes independientes	B	Beta	Error Estándar	t	Sig t
Incompatibilidad	.134	.423	.029	4.610	.000

**TABLA 54**

En la tabla 54 se muestra el análisis de regresión múltiple incluyendo las diferentes subescalas, insatisfacción, aburrimiento, educación, sexual, autoestima, incompatibilidad, como predictores de si piensa serle infiel a su pareja en tres años. Encontrándose que de las seis variables independientes

incluidas en la ecuación de regresión la subescala incompatibilidad, resultado predictor.

**¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN CINCO AÑOS?**

<b>Variabes independientes</b>	<b>B</b>	<b>Beta</b>	<b>Error Estándar</b>	<b>t</b>	<b>Sig t</b>
Sexual	.145	.440	.035	4.180	.000

**TABLA 55**

En la tabla 55 se muestra el análisis de regresión múltiple incluyendo las diferentes subescalas, insatisfacción, aburrimiento, educación, sexual, autoestima, incompatibilidad, como predictores de si piensa serle infiel a su pareja en cinco años. Encontrándose que de las seis variables independientes incluidas en la ecuación de regresión la subescala sexual, resultado predictor.

**¿PIENSA SERLE INFIEL A SU PAREJA EN DIEZ AÑOS?**

<b>Variabes independientes</b>	<b>B</b>	<b>Beta</b>	<b>Error Estándar</b>	<b>t</b>	<b>Sig t</b>
Sexual	.112	.337	.036	3.128	.002

**TABLA 56**

En la tabla 56 se muestra el análisis de regresión múltiple incluyendo las diferentes subescalas, insatisfacción, aburrimiento, educación, sexual, autoestima, incompatibilidad, como predictores de si piensa serle infiel a su pareja en diez años. Encontrándose que de las seis variables independientes incluidas en la ecuación de regresión la subescala sexual, resultado predictor.

## Discusión

De acuerdo con los resultados obtenidos en el análisis de frecuencias se encontró que del 100% de los hombres y mujeres encuestados, el 69% de los hombres han sido infieles y el 31% restante no lo ha sido, y por otro lado del 100% de las mujeres el 55% si lo ha sido y el 45% no, estos datos son importantes en relación a que el instrumento fue diseñado con la intención de tener 50 hombres y 50 mujeres infieles, así como 50 hombres y 50 mujeres fieles. De esta manera el instrumento se aplicó con la pregunta previa de haber sido infiel o no haberlo sido, sin embargo en un apartado del instrumento se debía reportar esta respuesta por escrito; por medio de la cual se observa que no sólo las mujeres si no que en su mayoría los hombres mintieron al hacerles esta pregunta de manera directa, dándonos a conocer que la carga social es aún muy marcada en relación a afirmarlo directamente, a pesar de que en estos tiempos es más común hablar de infidelidad. Por otro lado es importante observar que lo que se consideraba como una característica masculina, “la infidelidad” (Reyes, Díaz-Loving, Rivera, 2002), ahora en las mujeres ya no está muy por debajo en comparación con los hombres, y esto podría explicarse a partir de lo que menciona Elu de Leñero (1973), en donde explica que la participación de la mujer en la vida social fue a raíz de la revolución industrial y posteriormente por las guerras mundiales, fue entonces donde la mujer tuvo que salir de su hogar para ocupar el lugar que los hombres habían dejado en las fábricas, en los talleres y oficinas, y fue en aquel momento cuando la mujer pudo darse cuenta más que en otras ocasiones, de que poseía una capacidad de realización. Hasta entonces ignorada para una serie de tareas que tradicionalmente, la habían sido negadas, solamente por considerarlas impropias de su sexo. Ahora bien considerando lo anterior y sumándole los cambios de la época actual, observamos que esta situación se ha potencializado debido a que ahora las oportunidades no sólo en el campo laboral sino en el profesional la mujer se sigue abriendo camino, y esto como consecuencia trae mayores oportunidades para relacionarse, y por lo tanto como lo muestra la investigación de Casas, Gudiño y Naldelsticher (1986, cit. por Reyes, Díaz-Loving, Rivera, 2002), en donde aparte de otros hallazgos se encuentra la relación del trabajo con la infidelidad en la mujer.

Por otro lado también se encontró que la mayoría de nuestros sujetos encuestados no piensa serle infiel a su pareja en un lapso de uno a diez años sin embargo en el análisis de regresión nos encontramos que sólo serán fieles sino se encuentran en su relación con los aspectos mencionados como problemas en su dinámica de pareja, como se explicará más adelante y con esto estaríamos reforzando lo que García (1989), menciona en cuanto a que la tradición del matrimonio y la idea de las relaciones monógamas están ampliamente enraizadas en nuestra sociedad occidental, especialmente en las esferas de la tradición judeo-cristiana que lo considera como la única manera natural y moral de sexualidad, esto también en la esfera política y social por sus leyes y normas. Contrario a esto podemos mencionar lo reportado por Reyes-Domínguez (2002), en donde menciona que con el paso del tiempo en la relación se presenta mayor tendencia por parte de ambos miembros hacia la infidelidad, principalmente en los hombres. Sin embargo también es de suma importancia considerar que en la actualidad también es importante hondar en las consecuencias que una infidelidad traería a nivel individual, de pareja y en su defecto familiar.

Ahora bien, dentro de los resultados obtenidos en las atribuciones emocionales, que la mayoría de las personas encuestadas le atribuyen su infidelidad a que el amor de su pareja por ellos ha disminuido, lo que concuerda con lo que explica Pick de Weiss y Andrade (1988); Cortés, Reyes-Domínguez, Díaz-Loving, Rivera y Monjaraz, (1994); en donde dicen que uno de los cambios más importantes en la última década ha sido la participación activa de la mujer en comparación al hombre en todos los niveles y áreas al tener repercusiones significativas en la relación de pareja, ya que ha provocado que el hombre tenga más participación en las actividades del hogar como en la educación de los hijos, impactando directamente sobre la satisfacción marital. Al entender a esta, como uno de los fenómenos más importantes dentro de la relación de pareja y que se refiere a la actitud que tiene la pareja hacia la interacción, así como a los aspectos emocionales y afectivos de la pareja. Aunque por su parte Bonilla, Willcox, García y Morales, (1998), dicen que la infidelidad se presenta cuando hay insatisfacción en cuanto al amor, la armonía y las expectativas, y son más reportados por la mujeres, aunque en el presente

estudio estos datos son reportados de manera general. También encontramos importantes los resultados del reactivo que decía que conforme pasa el tiempo sienten que su pareja los deja de amar, lo cual concuerda con que con el paso del tiempo se presenta mayor tendencia hacia la infidelidad (Bonilla, Willcox, García y Morales, 1998).

En relación a la primera hipótesis, que dice: existe relación entre los diferentes tipos de atribuciones, se encontró lo siguiente, una correlación significativa entre el factor insatisfacción, con educación (.437), sexo (.538), autoestima (.542), incompatibilidad (.727) y aburrimiento (.822). Lo que refleja que dentro de las atribuciones para que exista una infidelidad se encuentran factores que a su vez llevan a la pareja a lo que llamamos insatisfacción, como lo son algunos aspectos de la educación que recibimos en casa, aunadas a las necesidades sexuales que en ocasiones la pareja se niega a compartir, cayendo finalmente en la cuenta de que no hay una compatibilidad en la pareja, generando aburrimiento, y tratando de reforzar el autoconcepto por medio de un tercero.

Lo anterior concuerda con Reyes-Domínguez (2002), quien menciona que entre menos satisfecha se encuentre una persona en su relación de pareja, más probabilidades habrá de que busque tener relaciones extramaritales y esto se vea reflejado con aspectos de insatisfacción general, como de problemas de comunicación, intimidad y carencias afectivas.

La siguiente correlación se da entre la educación, sexo (.633), autoestima (.756), incompatibilidad (.361), y aburrimiento (.445). Los participantes opinan que la educación recibida, viene a repercutir directamente en el aspecto sexual y en muchas ocasiones estar mal en este aspecto de una relación viene a mermar un adecuado funcionamiento de la misma, viéndose así dañada la autoestima de uno o ambos miembros de la pareja, y el hecho de no empatar en varias esferas de la vida en pareja nos lleva al aburrimiento. Por tal motivo, es importante considerar que la sociedad y la cultura también juegan un papel muy importante sobre las relaciones íntimas de la pareja, ya que generan cambios significativos en todos los ámbitos a través del tiempo; en el aspecto social, científico, económico, moral, etc. Influyendo en el desarrollo de

la pareja, tanto de manera positiva como negativa y reflejándose en la satisfacción de cada uno de los miembros en la relación, (Reyes-Domínguez, 2002).

Dentro de los factores importantes en nuestras correlaciones se encuentra el factor sexo, con autoestima (.782), incompatibilidad (.472) y aburrimiento (.584), como ya hacíamos mención el sexo según nuestros participantes es uno de los factores más importante en la relación de pareja, y determinante para un buen grado de autoestima, sin duda desacuerdos en esta parte de la relación de pareja despertará una atmosfera de incompatibilidad que con el pasó del tiempo provocará una incomodidad con el tiempo compartido en pareja.

Es así como la satisfacción sexual abarca diversos factores para poder explicarla, sin embargo, mucho se habla respecto a sí una pareja puede funcionar bien sin tener relaciones sexuales adecuadas, o si por el contrario, la sola relación sexual satisfactoria es capaz de sostener a la pareja. La realidad es que cuando una pareja carece de motivación se pierde una inagotable fuente de satisfactores y desarrollo personal (Álvarez-Gayou, 1996). Es aquí, donde posiblemente se dirija la atención de los miembros de la pareja para tratar de buscar y cubrir esos satisfactores fuera de la relación, produciéndose el fenómeno de la infidelidad, del cual, se ha encontrado que existe un incremento considerable en el índice de éstas conductas en las parejas mexicanas, además de ver, que es cada vez más natural y menos sancionado socialmente (Casa, Gudiño y Nadelsticher, 1986).

Nuestra cuarta correlación significativa se da entre el factor autoestima con incompatibilidad (.425) y aburrimiento (.558), como sabemos una buena o mala autoestima determina para bien o para mal nuestras interacciones, y dentro de ellas, una de las más importantes es la relación de pareja en la que indiscutiblemente la autoestima juega un papel muy importante y nuestros encuestados lo han revelado en nuestra investigación, ya que si nos manejamos con una pobre autoestima se irán generando desacuerdos dentro de la pareja y a su vez el tiempo compartido resultara aburrido; y como

consecuencia la persona afectada tratará de revitalizar su autoestima mediante un tercero.

Por último encontramos la correlación entre el factor incompatibilidad y aburrimiento (.734), nuestros encuestados revelan que cuando no hay acuerdos en las diferentes esferas que conforman una relación de pareja, es difícil que se disfrute el tiempo compartido, y por tal motivo el aburrimiento se hace presente. Y lo refuerzan en el análisis de su conducta infiel, en donde las personas que han sido infieles ( $x=2.5699$ ), que piensan serlo en un año ( $x=1.6815$ ), en tres ( $x=1.5986$ ), en cinco ( $x=2.0543$ ) y en diez años ( $x=2.0606$ ), lo han sido y lo serán debido a las diferencias marcadas entre los gustos e ideologías entre él o ella y su pareja y por lo tanto llegar al aburrimiento, misma atribución que resultaron significativas aunque esta a diferencia de la atribución a la incompatibilidad, sólo la mencionaron los que han sido infieles ( $x=2.4654$ ) lo serán en un año ( $x=1.9631$ ) en cinco ( $x=2.0476$ ), y en diez años ( $x=2.0058$ ).

En cuanto a la hipótesis dos, existen diferencias en las atribuciones a la infidelidad a partir de las variables sociodemográficas, como sexo, edad, escolaridad, hijos y estado civil, se encontró, que en la subescala de atribución sexual, los participantes cuyas edades fluctúan entre 30 y 38 años ( $x=3.8984$ ), están en desacuerdo en incluir al aspecto sexual en las atribuciones que hacen hacia la infidelidad; esto se podría constatar con lo que escribe Reyes-Domínguez, Díaz-Loving y Rivera (2000), en donde dicen que el tiempo en la relación afecta la frecuencia en la que se tienen relaciones sexuales y se disminuye el interés por tenerlas, de igual manera se encontró que a mayor edad, menor número de relaciones sexuales y por tanto menor satisfacción en ellas.

En este mismo grupo (30 a 38 años), encontramos que para ellos el hecho de tener más de una pareja no incrementa su autoestima y por el contrario en un estudio realizado por Treas y Giesen (2000), se identificaron 31 razones para la infidelidad, en donde la mayoría caen bajo las categorías de sexo, intimidad emocional, amor, aumento de ego y mayor gratificación personal; y esta investigación estaría reforzando los datos de la conducta infiel de todos nuestros encuestados, incluyendo el sexo femenino, y aquí se afirma

que han sido infieles ( $x=3.2823$ ), que piensan serlo en un año ( $x=2.8844$ ), en tres ( $x=2.7673$ ), en cinco ( $x=2.5767$ ) y en diez años ( $x=2.6545$ ), porque tener más de una pareja aumentaría su autoestima.

Por otro lado en las atribuciones que se hacen a la infidelidad está la insatisfacción en donde encontramos que el sexo masculino ( $x=2.6967$ ) es el que principalmente hace énfasis de la insatisfacción para justificar su infidelidad, dentro de los factores para que exista insatisfacción según esta investigación, se encuentran, problemas de comunicación, carencias emocionales, falta de espontaneidad y atención, incompatibilidad y aburrimiento. Así mismo encontramos que los más insatisfechos con respecto al estado civil son los divorciados ( $x=1.5556$ ), y que la mayoría de nuestros encuestados fueron infieles debido a la insatisfacción ( $x=2.5403$ ); y como es muy importante el tiempo en las relaciones de pareja nos encontramos que la mayoría de nuestros participantes serán infieles por este motivo (un año ( $x=2.1753$ ), en tres ( $x=1.941$ ), en cinco ( $x=2.1964$ ) y en diez años ( $x=2.1389$ )); a su vez es conveniente reportar que los sujetos con una sola pareja ( $x=2.2632$ ) son los que más hacen esta atribución a la infidelidad, todo lo anterior se estaría reforzando con lo que menciona Bonilla (1993), quién en una investigación revela que para los hombres hay mayor conflicto cuando las atribuciones se vuelcan al aspecto sexual, incluyen también al aspecto de la estabilidad emocional y a la insatisfacción de la relación primaria.

Todo lo anterior se estaría complementando con los hallazgos de un estudio de Willcox, García y Morales (1988, cit. por Reyes-Domínguez, Díaz-Loving, Rivera (2002), en donde concluyen que la infidelidad se presenta cuando hay insatisfacción en cuanto al amor, la armonía y las expectativas, y son más reportadas por las mujeres; mientras que el aburrimiento y problemas de comunicación, son más reportados por el hombre. Esta investigación estaría también apoyando la atribución que hace el sexo masculino ( $x=2.5438$ ) en nuestro estudio, debido a que reportan al aburrimiento como otra de las principales atribuciones para una infidelidad.

Otra de las atribuciones que hace el sexo masculino es el aspecto sexual ( $x=3.2943$ ), sin embargo esta atribución por parte de las mujeres no

dista de ser importante ( $x= 3.7114$ ), ahora bien debemos de tomar en cuenta que el tiempo y nuestras necesidades también van a determinar nuestra conducta infiel, por ejemplo en ésta población los que han sido infiel ( $x= 3.2592$ ) los que piensan serlo en un año ( $x=2.8667$ ), en tres años ( $x=2.6822$ ), en cinco años ( $x=2.3488$ ) y en diez años ( $x=3.2955$ ) se lo atribuyen a un aspecto sexual, lo cual podría explicarse de acuerdo a lo planteado por Díaz-Guerrero (1996) quien menciona que al ser el hombre, el que aparentemente mantiene el poder dentro de la relación, y es educado culturalmente hacia la variabilidad sexual a diferencia de las mujeres, es él quien puede percibirse más satisfecho sexualmente ya que está preocupado por la conducta que por las emociones que se depositan en las relaciones sexuales con su pareja, es decir, lo ven como un fin hacia sus necesidades y no como un elemento importante para ambos miembros en la relación, ligándolo directamente a la imagen del rol que desempeñan dentro de la sociedad, sin embargo, cabe mencionar que la dinámica social ha cambiado en mucho la conducta sexual de ambos miembros de la pareja, la mujer, al ser más libre y menos reprimida por la misma sociedad, desarrolla también conductas que antes no se le permitían o que la señalaban socialmente, sin embargo, aun no lo pueden desarrollar tan abiertamente, es decir, presentan las conductas de infidelidad y se reconocen satisfechas o no en la sexualidad pero no lo pueden expresar libremente ya que de alguna manera se autoreprimen. Por medio del análisis que se hizo respecto al número de parejas antes del establecimiento de una pareja más formal, los resultados revelan que las personas que han tenido entre tres y seis parejas, hacen más la atribución de la infidelidad al aspecto sexual.

Así mismo, las atribuciones que se hicieron a partir de la conducta infiel de nuestros encuestados se encuentra que de ser infieles o pensar en una infidelidad se relaciona directamente con las ideas aprendidas en el núcleo familiar (¿ha sido infiel alguna vez? ( $x=3.2594$ ), piensa ser infiel en tres años? ( $x= 3.1895$ ), en cinco años? ( $x=3.2425$ ), en diez años? ( $x=3.2955$ )) y esto tiene que ver directamente con los patrones de conducta que vamos reproduciendo, y no sólo de una persona a otra sino más bien de un estilo de vida, en donde se piensa que la infidelidad es algo normal en la vida de pareja aunada la falta de compromiso que se encuentra con este tipo de relaciones.

Dentro del estudio se realizó un análisis de regresión para conocer el valor predictivo de las diversas variables sobre las atribuciones que nuestros participantes hacen a la infidelidad, de los cuales encontramos que las personas que serán infieles lo harán a causa del aburrimiento (.025), también nuestros participantes afirman que si en un período de un año dentro en su relación de pareja se presentan problemas debido las ideas concebidas en el núcleo familia, es decir, la educación (.017), de autoestima (.045) y de incompatibilidad (.000), de caracteres, ideas, costumbres y gustos serán infieles, estos son los resultados significativos en el período de un año, sin embargo no debemos pensar que durante los siguientes tres, cinco y diez años, la infidelidad será determina por estos aspectos, y eso podemos observarlo en los siguientes datos, una infidelidad podría determinarse en un período de tres años si nuestros encuestados se encuentran con incompatibilidad (.000), habrá la cabida de un tercero en su relación; y en los próximos cinco (.000) y diez (.002) años, el aspecto que hará posible una infidelidad en estos casos es el aspecto sexual.

Estos resultados llevan a pensar que el tiempo en la relación de pareja puede afectar de tal manera que no sólo provocaría una crisis, sino la aparición de un tercero, por lo tanto, a partir de las explicaciones brindadas, la infidelidad va a connotar aspectos evolutivos, esto porque como bien sabemos, la relación de pareja es la base de la sociedad, sin embargo también debemos de considerar que la sociedad de igual manera va a ejercer cambios en ella, y por tal motivo tiende a cambiar, es así como la inclinación innata de hombres y mujeres por la distracción, variedad y el cambio, viene a recordarnos que el hombre es polígamo por naturaleza y monógamo por educación. Dentro de los aspectos sociales, aprendizaje de conductas, encontramos, status, necesidad de mantener una imagen y dentro de los psicológicos, está un indicador de inmadurez e incapacidad del individuo de entregarse emocional y sexualmente a su pareja (Reyes, Díaz-Loving, Rivera, 2006).

## Conclusiones

A lo largo de la historia, se ha visto que las relaciones de pareja dan sentido, significado, propósito y trascendencia a la vida del ser humano, ya que implican consciente o inconscientemente un compromiso que de acuerdo al aspecto social consta de amor, cariño, fidelidad, comunicación, respeto, honestidad, entre otras cosas que conllevan también, una serie de expectativas sobre la pareja. Pero con el paso del tiempo las relaciones humanas cambian inevitablemente; sobre todo por las presiones culturales que se ejercen sobre la pareja al modelar las relaciones, por la dinámica propia de tener una pareja y convivir con ella cambiando los valores, sentimientos, emociones, motivaciones, etcétera; esto puede presentarse como un ciclo en donde también se van creando conflictos entre ellos la infidelidad, la cual se atribuye a diferentes aspectos dentro de esta investigación se encontraron, la insatisfacción en la relación de pareja, el aburrimiento, la educación hablando específicamente de las ideas aprendidas en el núcleo familiar con respecto a la infidelidad, el aspecto sexual, el reforzamiento de la autoestima mediante un tercero y la incompatibilidad.

Dentro de las relaciones de pareja se encuentran diversos factores que determinan una infidelidad, dentro de nuestra investigación se hacen diferentes atribuciones como ya se había comentado anteriormente, pero éstas van a depender de las características sociodemográficas de las personas, y acerca de esto podemos reportar que nuestros participantes de entre 39 y 55 años, atribuyen su infidelidad a un aspecto sexual y de autoestima, es decir que las personas en este rango de edad determinan su conducta infiel si su pareja se niega a cubrir aspectos de índole sexual así como por la necesidad de nuevas experiencias sexuales y para reforzar su autoconcepto con la presencia de más de una pareja.

Con referencia al sexo de nuestros encuestados concluimos que los hombres están más de acuerdo con las atribuciones de insatisfacción, autoestima, sexual y aburrimiento que las mujeres, aunque el sexo femenino también comparte estas atribuciones, son más importantes para el sexo masculino, esto debido a que si observamos las atribuciones éstas giran en

torno a un aspecto que para el sexo masculino es muy importante, la “variedad”, y esto se ve reflejado en el aspecto sexual y en el de autoestima, porque están íntimamente relacionados, el sexo masculino necesita más de esta diversidad que en el aspecto sexual puedan conseguir de ahí que muchas veces mantienen relaciones extramaritales con mujeres más jóvenes, aquí precisamente es donde interviene la atribución de la autoestima, ya que de esta manera reafirman su sexualidad y huyen del aburrimiento que su actual relación les pueda estar generando.

Dentro de nuestro estudio se encuestaron a mujeres y hombres fieles e infieles, por lo tanto podemos determinar que las personas que han sido infieles se lo atribuyen a aspectos de educación, sexual, autoestima, incompatibilidad y aburrimiento, siendo un factor determinante la insatisfacción, que incluyen aspectos como las carencias emocionales, problemas de comunicación y falta de atención, sobretodo para las personas divorciadas, que fueron las que más reportaron este aspecto como una de sus principales atribuciones.

Según el número de parejas que ha tenido nuestra población estudiada las personas que se reportan insatisfechas son aquellas que sólo han tenido una pareja. Ahora bien las personas que atribuyen su infidelidad a un aspecto sexual, son aquellas que han tenido de tres a seis parejas, y finalmente las que han tenido de una a dos parejas son las que hacen su atribución a la autoestima.

Dentro de nuestras subescalas predictoras se encuentran las atribuciones a la educación, autoestima e incompatibilidad, es decir, nuestros encuestados afirman ser infiel en un período de un año si estos aspectos en su relación aparecen; la incompatibilidad debería acechar su relación para hacer participe de un tercero en tres años, y para que sean infiel en cinco y diez años, deberían presentarse conflictos en el aspecto sexual.

Finalmente, la presente investigación da pie para que se estudie más a fondo la infidelidad y no sólo como una crisis de pareja, sino también en un aspecto educativo, para reconsiderar si lo aprendido en casa es los que más nos conviene en cuestión de nuestra interacción de pareja, así como para que se transmita de una generación a otra una forma de amar distinta, para así

comprender que debemos de amar y relacionarnos con la persona que tenemos enfrente y no con el ideal que nuestros prototipos sociales nos han inventado, porque ya es bien conocido que el final de “vivieron felices para siempre” es una falacia, y reconocer esto nos hará más fuertes, no ante la infidelidad, sino, ante nosotros mismos y ante todos los estereotipos que tienen acerca de las atribuciones que se hacen a este fenómeno, y por supuesto para apreciar de manera real la dinámica de estas relaciones, para verlo de manera integral, sin víctimas ni victimarios, sino al contrario, tú, yo, él o ella, según sea el caso, para aprender de estas crisis, y a partir de ellas aceptar nuestros errores y fortalecer nuestras virtudes, y al mismo tiempo abrir canales de comunicación sin suponer lo que el otro habría querido decir, pues si bien no lo reportamos de manera directa, uno de los aspectos para que exista la insatisfacción se encuentra la falta de comunicación, o mejor dicho una comunicación efectiva, y así, efectuando pequeños cambios, para provocar un efecto bola de nieve, para enriquecer nuestras relaciones de pareja y que estas se desarrollen con un dinamismo integral.

Es preciso mencionar que este trabajo no pretende estar a contra ni a favor de la infidelidad, se realizó con el propósito de resaltar que nuestros conceptos de pareja no son los más adecuados, que en la realidad no puede haber una relación estática por ejemplo, que el estilo de vida de los integrantes de la pareja van a provocar cambios en la misma, y desafortunadamente no nos preparan ni educan para esos cambios, y erróneamente esto nos provoca tal incertidumbre que genera una crisis, hemos aprendido a vivir con víctimas y victimarios en donde siempre debe de haber un infiel total y absolutamente culpable, de lo que tuvo que haberse provocado por un NO cuidado de la relación, en donde indiscutiblemente deben trabajar dos, y que obviamente tal vez estos dos no puedan proporcionarse esta adecuada higiene de pareja, y en este momento es donde deberá entrar nuestra labor profesional, sin embargo debido al alto índice de casos de infidelidad nos damos cuenta que esto no nos es funcional, lo más adecuado sería que nuestra labor empiece a ser preventiva.

# ANEXO

El siguiente cuestionario es parte de una investigación que se lleva acabo en la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza de la UNAM, la información que usted nos proporcione será tratada con absoluta confidencialidad, en forma anónima y procesada estadísticamente, por ello se le pide que conteste de forma honesta, ya que de eso depende el éxito de esta investigación. Por favor haga un esfuerzo por contestar todas las afirmaciones, recuerde que no hay repuestas correctas ni incorrectas.

De antemano muchas gracias!!!!

**DATOS PERSONALES:**

Sexo: Masculino (1) Femenino (2)      Edad: \_\_\_\_\_ años

Escolaridad: Primaria (1)      Secundaria (2)      Técnico (3)  
                          Preparatoria (4)      Licenciatura (5)      Posgrado (6)

Tiene hijos: Si (1) No (2)

Estado civil: Soltero (1) Unión Libre (2) Casado (3) Divorciado (4) Otro (5)

Instrucciones: Marque con una **X** la opción con la que se sienta mas identificado(a).

1 = Totalmente de acuerdo.

2 = De acuerdo en parte.

3 = Ni en acuerdo, ni en desacuerdo.

4 = Desacuerdo en parte.

5 = Totalmente en desacuerdo.

<b>Sería infiel sí:</b>		1	2	3	4	5
1.	Quisiera cubrir necesidades de cariño con otra persona.					
2.	Sí por más que intentara acoplarme a las costumbres, gustos e ideología de mi pareja, y no pudiera, por eso pensaría en estar con una persona más parecida a mí.					
3.	Dada la situación la otra persona me pareciera más interesante.					
4.	Con mi pareja me sintiera insatisfecho (a), porque me negara su atención.					
5.	Sintiera que el tener más de una pareja me hiciera más atractivo (a).					
6.	Mi pareja dejará de hacer cosas que me hacen sentir amado(a).					
7.	Después de pensar tanto en el asunto me diera cuenta que mi pareja y yo no tenemos nada en común.					

Sería infiel sí:		1	2	3	4	5
8.	La situación me llevara a los brazos de alguien más.					
9.	Con mi pareja siempre hiciera lo mismo (Comer en el mismo lugar, visitar el mismo bar, etc.).					
10.	Mi autoestima fuera más alta cuando tuviera más de una pareja.					
11.	El amor de mi pareja por mí disminuyera.					
12.	Dentro de mi familia la infidelidad de mis padres fuera algo normal.					
13.	Estar con otra persona fuera algo que simplemente pasara.					
14.	En nuestra relación ya no hubiera espontaneidad.					
15.	El tener más de una pareja me hiciera sentir más pleno (a).					
16.	Mi pareja fuera incapaz de corresponder a mi amor.					
17.	Lo imitara de algunos de mis padres.					
18.	Sólo debido a las circunstancias, (por ejemplo, tener más cosas en común), me involucraría con otra persona.					
19.	Al lado de mi pareja me sintiera aburrido.					
20.	Necesitara nuevas experiencias sexuales.					
21.	Conforme pasara el tiempo sintiera que mi pareja me estuviera dejando de amar.					
22.	En mi familia hubiera muchas historias de infidelidad.					
23.	Al lado de mi pareja me sintiera insatisfecho(a), emocionalmente.					
24.	Mi relación de pareja fuera muy aburrida, y estar con otra persona me pareciera más divertido.					
25.	Mi pareja se negara a experimentar en el aspecto sexual.					
26.	Mi pareja y yo fuéramos tan diferentes, pensaría en compartir mis gustos con otra persona.					
27.	En mi casa se creyera que la infidelidad es una etapa de la vida en pareja.					
28.	Con mi pareja me sintiera insatisfecho (a), porque tuviéramos una mala comunicación.					
29.	Fuera bueno evitar el aburrimiento cotidiano de la vida con otra pareja más.					
30.	Sintiera que con mi pareja ya hubiera experimentado todo en el aspecto sexual y necesitara algo nuevo.					

Sería infiel sí:		1	2	3	4	5
31.	Los intereses de mi pareja se me hicieran muy aburridos.					
32.	Muchos miembros de mi familia fueran infieles y esto se viera como algo normal.					
33.	Sintiera que mi pareja fuera incapaz de satisfacerme sexualmente.					
34.	Cada que tuviera más de una pareja, me sintiera mucho mejor.					
35.	Mi pareja se negara a ayudarme a cumplir mis fantasías sexuales.					
36.	A mí me pareciera que entre nosotros hay muchas diferencias.					
37.	Simplemente la situación me llevara a interesarme otra persona.					
38.	En general me sintiera insatisfecho (a), en mi vida de pareja.					
39.	El tener más de una pareja elevara mi autoestima.					
40.	Crejera que una pareja simultánea pudiera darme más placer sexual.					

	SI	NO
¿Ha sido infiel alguna vez?		
¿Piensa serle infiel a su pareja en un año?		
¿Piensa serle infiel a su pareja en tres años?		
¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años?		
¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años?		

Número aproximado de parejas que tuvo antes del establecimiento de una pareja más formal \_\_\_\_\_

El siguiente cuestionario es parte de una investigación que se lleva a cabo en la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza de la UNAM, la información que usted nos proporcione será tratada con absoluta confidencialidad, en forma anónima y procesada estadísticamente, por ello se le pide que conteste de forma honesta, ya que de eso depende el éxito de esta investigación. Por favor haga un esfuerzo por contestar todas las afirmaciones, recuerde que no hay repuestas correctas ni incorrectas.

De antemano muchas gracias!!!!

**DATOS PERSONALES:**

Sexo: Masculino (1) Femenino (2)      Edad: \_\_\_\_\_ años

Escolaridad: Primaria (1)      Secundaria (2)      Técnico (3)  
                          Preparatoria (4)      Licenciatura (5)      Posgrado (6)

Tiene hijos: Si (1) No (2)

Estado civil: Soltero (1) Unión Libre (2) Casado (3) Divorciado (4) Otro (5)

Instrucciones: Marque con una **X** la opción con la que se sienta mas identificado(a).

1 = Totalmente de acuerdo.

2 = De acuerdo en parte.

3 = Ni en acuerdo, ni en desacuerdo.

4 = Desacuerdo en parte.

5 = Totalmente en desacuerdo.

<b>Fui o soy infiel porque:</b>		1	2	3	4	5
41.	Quise cubrir necesidades de cariño con otra persona.					
42.	Por más que intente acoplarme a las costumbres, gustos e ideología de mi pareja, no pude, por eso pensé en estar con una persona más parecida a mí.					
43.	Dada la situación la otra persona me pareció más interesante.					
44.	Con mi pareja me sentía insatisfecho (a), porque me negaba su atención.					
45.	Siento que el tener más de una pareja me hace más atractivo (a).					
46.	Mi pareja dejó de hacer cosas que me hacen sentir amado(a).					
47.	Después de pensar tanto en el asunto me di cuenta que mi pareja y yo no tenemos nada en común.					

<b>Fui o soy infiel porque:</b>		1	2	3	4	5
48.	La situación me llevo a los brazos de alguien más.					
49.	Con mi pareja siempre hacía lo mismo (Comer en el mismo lugar, visitar el mismo bar, etc.).					
50.	Mi autoestima es más alta cuando tengo más de una pareja.					
51.	El amor de mi pareja por mí ha disminuido.					
52.	Dentro de mi familia la infidelidad de mis padres era algo normal.					
53.	Estar con otra persona fue algo que simplemente pasó.					
54.	En nuestra relación ya no había espontaneidad.					
55.	El tener más de una pareja me hace sentir más pleno.					
56.	Mi pareja era incapaz de corresponder a mi amor.					
57.	Lo imite de algunos de mis padres.					
58.	Debido a las circunstancias, (por ejemplo, tener más cosas en común), fue que me involucre con otra persona.					
59.	Al lado de mi pareja me sentía aburrido.					
60.	Necesitaba nuevas experiencias sexuales.					
61.	Conforme pasaba el tiempo sentía que mi pareja me dejaba de amar.					
62.	En mi familia había muchas historias de infidelidad.					
63.	Al lado de mi pareja me sentía insatisfecho(a), emocionalmente.					
64.	Mi relación de pareja ya era muy aburrida, y estar con otra persona me pareció muy divertido.					
65.	Mi pareja se negaba a experimentar en el aspecto sexual.					
66.	Mi pareja y yo somos tan diferentes, que pensé en compartir mis gustos con otra persona.					
67.	En mi casa se creía que la infidelidad era una etapa de la vida en pareja.					
68.	Con mi pareja me sentía insatisfecho (a), porque teníamos una mala comunicación.					
69.	Es bueno evitar el aburrimiento cotidiano de la vida con otra pareja más.					
70.	Sentí que con mi pareja ya había experimentado todo en el aspecto sexual y necesitaba algo nuevo.					
71.	Los intereses de mi pareja se me hacen muy aburridos.					

Fui o soy infiel porque:		1	2	3	4	5
72.	Muchos miembros de mi familia eran infieles y esto se veía como algo normal.					
73.	Sentía que mi pareja era incapaz de satisfacerme sexualmente.					
74.	Cada que tengo más de una pareja, me siento mucho mejor.					
75.	Mi pareja se negaba a ayudarme a cumplir mis fantasías sexuales.					
76.	A mi me parecía que entre nosotros había muchas diferencias.					
77.	Simplemente la situación me llevó a interesarme otra persona.					
78.	En general me sentía insatisfecho (a), en mi vida de pareja.					
79.	El tener más de una pareja eleva mi autoestima.					
80.	Creía que una pareja simultánea podía darme más placer sexual.					

	SI	NO
¿Ha sido infiel alguna vez?		
¿Piensa serle infiel a su pareja en un año?		
¿Piensa serle infiel a su pareja en tres años?		
¿Piensa serle infiel a su pareja en cinco años?		
¿Piensa serle infiel a su pareja en diez años?		

Número aproximado de parejas que tuvo antes del establecimiento de una pareja más formal \_\_\_\_\_

---

---

## REFERENCIAS

- Álvarez-Gayou, J. (1996). *Sexualidad en la Pareja*. México: Manual Moderno.
- Andino.(2007), <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/judicial/pagina/dfamilia.10.htm>
- Atwater, L. (1982). *The Marital Connection. Sex, Inremarcy and Idenfity*. New York, Iruington.
- Atwood, J. & Seifer, M. (1997). *Extramartial Affairs and Constructed Meanings: A Social Constructionist Therapeutic Approach. The American Journal of Family Therapy*. 25 (1), 55-75.
- Avelarde, M., Reyes, D., Díaz-Loving, R., Rivera, S. (1996). *Efectos del Paso del Tiempo Sobre el Amor, la Interacción, los Celos y la Infidelidad. La Psicología Social en México. Asociación Mexicana de Psicología Social*. 6, 275-281.
- Bandura, A. (1979). *Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad*. Madrid: Alianza.
- Barbosa, A. (1994). *Sexo y Conquista*. México: Paidós.
- Bell, R., Turner, S., Rosen, L. (1975). *A Multivariate Analysis of Female Extramarital Coitus. Journal of Marriage an the Family*. 375-380.
- Blood, B. (1980). *Sociología del Matrimonio*. México: Pax.
- Bonilla, M. (1993). *La infidelidad en la Pareja: Conceptualización e Implicación en Hombres y Mujeres Mexicanos*. Tesis de Doctorado en Psicología. México: Facultad de Psicología UNAM.
- Bonilla, M., Wilcox, R., García, G., Morales, M. (1998). *La infidelidad: Un Estudio Preliminar. La Psicología Social en México*. II
- Boylan, R. (1972). *Infidelity*. New York: Dell.
- Brayshaw, A. (1962). *Middle-age Marriage: Idealism and the Search for Meanning. Marriage and Family*, 24, 358-364.
- Brown, E. (1991). *Patterns of Infidelity and their Treatment*. New York; Brunner/Mazel.
- Burmann, J. (2002). *Elección de Pareja a través de Anuncios de Periódico: Psicothema*.
- Buss (1989). *Sex Differences in Human Mate Preference: Evolutionary*

- Buss, D. (2000). *The Dangerous Passion whit Jealousy is as Necessary as Love or Sex*. Londres: Blommbury.
- Caprio, F. (1986). *Infidelidad Conyugal*. México: Constanca.
- Carranca y Trujillo, R., Carranca y Rivas, R. (1999). *Código Penal Anotado*.
- Casas, M., Gudiño, S. (1985). *La Infidelidad en los Matrimonios Mexicanos y su Relación con la Soledad y la Satisfacción Marital y Sexual*. Tesis de Profesional. México: Universidad Iberoamericana.
- Casas, M., Gudiño, S., Nadelsticher, A. (1986). La Infidelidad en los Matrimonios Mexicanos. *La Psicología Social en México*. I, 392-398
- Casas, M., Gudiño, S., Naldestier, A. (1986). *La Infidelidad en los Matrimonios Mexicanos. La Psicología Social en México*. 392-398.
- *Código Penal Para el Distrito Federal*. (1998). México: Porrúa.
- Conde, L. Herrera. P (2001). *Patologías de la Personalidad en Pareja*. Tesina. Licenciatura en Psicología. México: UNAM
- Constantine, L. (1986). Jealousy and Extramarital Sexual Relations. In Jacobson, S., Gurman, S. (Eds). *Clinical Hadbook of Marital Tharapy*. New York: Guilford.
- Cortés, M., Reyes, R., Diaz-Loving, R. Monjarraz, C. (1994). Elaboración y Análisis Psicométrico del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM). *La Psicología Social en México*, V 123-131
- Cosio D. (1957). *Historia General de México. Centro de Estudios Históricos*. Tomo 1,2 y 3.
- Cuevas, A. (1992). *Amantes: Ventajas y Conflictos del Adulterio y de la Fidelidad*. México: Editorial Pax México.
- Cuevas, Sosa. (1992). *Amantes*. México: Pax
- De Alba, A. (1995): *Postmodernidad y Educación*. México: Porrúa.
- Díaz Guerrero, R. (1996). *Psicología del Mexicano*. México: Trillas
- Díaz-Lovig, R., Pick, S., Andrade, P. (1988). *Génesis de la Infidelidad en Hombres y Mujeres. La Psicología Social en México. México, D.F.: Asociación Mexicana de Psicología Social*, Tomo II, 204-212.
- Díaz-Loving, R., Pick, S., Andrade, P. (1988). *Conducta Sexual, Infidelidad y Amor en Relación al Sexo Edad y Número de Años en la Relación. La Psicología Social en México*. Vol. II 197-203.

- Diaz-Loving, R., Pick, S., Andrade, P. (1998). *Génesis de la Infidelidad en Hombres y Mujeres. La Psicología Social en México*. Vol. II, 204-212.
- Doring. M. (1995). *La pareja o hasta que la muerte nos separe, ¿un sueño imposible?* México: Distribucione Fontamara
- Dupping (1994). *Una Visión del Amor*. México: Fondo Educativo Interamericano
- Eaker, W. (1994). *Adulterio: El Engaño Perdonable*. Argentina
- Eisenberg, G. (1999). *La infidelidad a lo largo del ciclo vital de la pareja. Publicaciones: Publicación electrónica de la división de administración y ciencias sociales de la rectoría Zona Sur (ITESM)*. Año 1, No. 2
- Ellis, A. (1972). *La Tragedia Sexual Norteamericana*. Argentina: Siglo XX.
- Engels, F. (1884). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Obras escogidas*. Tomo III. Editorial Progreso
- Estrada, A. (1998). *Consecuencias Psicológicas de la Infidelidad en Parejas Casadas*. Tesis de Licenciatura. ENEP Zaragoza UNAM.
- Feliciano, R., J. Salas, G., A. (2005). *Las Necesidades Sentimentales de la Pareja*. Tesis de Licenciatura: UNAM
- Fischer, H. (2005). *Anatomía del Amor*. Barcelona: Editorial Anagrama
- Ford, C. S., Beach, F. (1998). *Patrones de la Conducta Sexual*. E.E.U.U: Harper & Row.
- Frayer (1985). *The Cosmo Report*. Nueva York: Banram Books
- Freud, S. (1914) *Introducción al Narcisismo*. Obras Completas. Argentina: Amorrortu
- García, C. (1989). *Culturas Híbridas: Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad*. México: Grijalbo
- Garcia, P. (2002). *Los inacceptables como pareja*. México: Vila Editores.
- Garduño, I. (2001). *La transformación de la Intimidad*. España: Cátedra
- Glass, S., Wright, T. (1985). *Sex Diffrences in Type of Extramrital Involvet and Marital Dissatisfaction*. *Sex Roles*. 12, 1101-10020.
- Green, B. (1981). *A Clinical Approach to Marital Problems*. Springfield: Charles C.
- Heider, F. (1958). *The psychhology of interpersonal Relations*. New Jersey: L. Eribaun.

- Hernandez, J., Martinez, S. (2000). *La satisfacción Marital y el Nivel de Escolaridad. La psicología Social en México*. Vol VII, Pag. 150-155
- Hewstone, M. (1992). *La Atribución Causal: Del Proceso Cognitivo a las Creencias Colectivas*. Barcelona: Paidós.
- Ibarra, L. (1998). *Las Relaciones Entre los Sexos en el Mundo Prehispánico*. México: Porrúa.
- Katchadourian, A. (1979). *Las Bases de la Sexualidad Humana*. México: CECSA
- Kelley, H. (1967). *Atribución Theory in Social Psychology*. Nebraska Symposium on Motivation. Vol. 15.
- Kelley, H. (1983). *Perceived Causal Structures*. J.M.F. Jasper, F., Fincham, Y. Hewstonw, M. *Attribucion Theory and Research: Conceptual, Developmental and Social Dimensions*. Academic Press: Londres.
- Kinsey, A., Pomedoy, W., Martin, C., Gebhard, P. (1953), *Sexual Behaviour in the Human Female*. Philadelphia & London: W.B Saunders, Co.
- Lake, T., & Hills, A. (1980). *Anatomía de las Relaciones Extraconyugales*. España: Grijalbo
- Lawson, A., Samson, C. (1988). *Age, Gender and Adultery. The British Journal of Sociology*. 39, 409-440.
- Lee, R., Casebier, M. (1971) *The Spouse gap*. Abigdon Press, Mashville. New York. México: Porrúa.
- Miles, H. (1992). *La Atribución Causal: Del Proceso Cognitivo a las Creencias Colectivas*. Barcelona: Paidós.
- Miranda, H. (1998). *Infidelidad Femenina*. Tesis de Licenciatura. ENEP Iztacala. UNAM.
- Montaña, G., Neria, A. (1994). *Actitud Hacia la Infidelidad en Parejas Casadas*. Tesis de Licenciatura en Psicología. México: UNAM.
- Morales, F. (1994). *Psicología Social*. México: McGraw-Hill
- Morales, G. (1999). *Enamoración y Amor. La Influencia de la Relación de Pareja en la Estructura de la Personalidad*. Tesis de Licenciatura en Psicología. Iztacala: UNAM.
- Morali-Daninos, A. (1992). *Historia de las Relaciones Sexuales*. Colección ¿qué sé?. México: Cruz.

- Murdoch, G. (1949). *Estructuras Sociales*. Inglaterra: Macmillan.
- Myers, G. (1995). *Psicología Social*. México: McGraw-Hill
- Orlandini, A. (1998). El Enamoramiento y el Mal de Amores. México: Fondo de Cultura Económica
- Orlandini, G. (1998). *Sex Differences in Type of Extramarital Involvement and Marital Dissatisfaction*. *Sex Roles* 12, 19-25
- Parash, P., Lipton, D. (2001). *The Myth of Monogamy: Fidelity and Infidelity in Animals and People*. E.E.U.U: Henry Holt and Company LLC.
- Perlman, D. (1989). *Psicología Social*. México: McGraw-Hill
- Pick de Weiss, S., Andrade, P. (1988). Desarrollo y validación de la Escala de Satisfacción Marital. *Psiquiatría*. 4, 9-20
- Pick, S., Díaz Loving, R., Andrade, P. (1988). *Conducta Sexual. Infidelidad y Amor en Relación al Sexo, Edad y Número de Años en la Relación*. *La Psicología Social en México*. 2, 197-203. México AMEPSO.
- Rage, E. (1996). La Pareja, Elección, Problemática y Desarrollo. México: UIA
- Ramirez, S. (1977). *El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones*. México: Grijalbo
- Reducindo, V., R. (2004). *Infidelidad: Una Clasificación de las Causas de Implicaciones de la Infidelidad en Hombres y Mujeres Infieles*. Tesis de Licenciatura:UNAM
- Reidl, M. (1985). *Diferencias Culturales y Sexuales en la Pareja: Celos y Envidia*. México-URRS. Tesis de Licenciatura en Maestría. México: UNAM
- Reyes-Domínguez, R. Díaz-Loving, R., Rivera, S. (2000). Satisfacción Sexual e Infidelidad en la Relación de Pareja. *La Psicología Social en México*. VII
- Reyes-Domínguez, R., (2002). Satisfacción Sexual, Satisfacción Marital y Amor en la Relación de Pareja. Tesis de Maestría, Inédita. Facultad de Psicología. UNAM.
- Riso, W. (2000). *Jugando con Fuego. Amores Clandestinos y Otros Enredos Clandestinos*. México: Editorial Norma
- Romero, A., Rivera, S. (2004). *¿Qué Motiva a un Hombre y a una Mujer a ser Infiel?*. *La Psicología Social en México*. X, 1411-146.

- Ross, L. Greene, D., House, P. (1997). The False Consensus Phenomenon: An Attributional Bias in Self-perception and Social Perception Processes. *Journal of Experimental Social Psychology*. 13, 279-301.
- Sahugún, A. (1993). *Integración Sexual Humana*. México: Ed. Trillas.
- Santes, G. (1979). *La Necesidad de Suprimir el Delito del Adulterio*. Tesis de Derecho. México: UNAM
- Schulz, A. (1988). *Human Sexuality*. EUA.
- Soustelle, J. (1956). *La Vida Cotidiana de los Aztecas*. México: F.C.E.
- Souza, M. (1996). *Dinámica y evolución en la pareja*. México: Manual moderno.
- Streaan, H. (1982). *La Pareja Infiel: Un Enfoque Psicológico*. México: Pax
- Thompson, A. (1984). *Emotional and Sexual Components of Extramarital Relations*. *Journal of Marriage and the Family*. February, 35-42.
- Trodjma, G. (1989). *La Pareja*. México: Grijalbo.
- Trodjman, G. (1989). *La pareja, realidades, problemas y perspectivas de la vida en común*. México: Ed. Grijalbo.
- Walster, E. (1971). *Passionate Love. Theories of Attraction and Love*. New York: Spriger.
- Weil, M. (1975). *Extramarital Relationships: A Reappraisal*. *Journal of Clinical Psychology*. 31, 723-725.
- Wright, T. (1977). *The Relationship of Extramarital Sex, Length of Marriage, and Sex Differences in Marital Satisfaction and Romanticism: Athanasiou's Data Reanalyzed*. E.E.U.U: *Journal of Marriage and Family*.
- Zavala, L. (2001). *Las Diferencias de Género en la Percepción de la Infidelidad e Insatisfacción con la Pareja como Posibles Causas de su Separación*: Tesis de Licenciatura: UNAM.
- Zumaya, M. (1994). *Antología de la Sexualidad Humana*. México: CONAPO y Porrúa.
- Zumaya, M. (1998). *Infidelidad*. México: Editorial Edomex
- Zumaya, M. (2001). *La Infidelidad: Ese Visitante Frecuente*. México: Edo. Mex.